

ÁREA CORPORAL

El cuerpo en el teatro participativo y en el arte

ALBERTO SAVA

SEPARATA

El ser genérico en Marx como analizador de una sociedad

LEÓN ROZITCHNER

TOPIA EN LA CLÍNICA

Diagnósticos

ALEJANDRO VAINER

Jaque a nuestro quehacer clínico

OLGA ROCHKOVSKI

“Actualidad” de las neurosis de angustia

IGNACIO CHIARA

REVISTA

TopiA

PSICOANÁLISIS
SOCIEDAD
CULTURA

www.topia.com.ar

AÑO XIX - NÚMERO 57 - NOVIEMBRE 2009 - MARZO 2010 - \$ 11

DEBATES EN SALUD MENTAL

LA ADMISIÓN EN UN MANICOMIO:
CRÓNICAS DELIRANTES

Verónica Hollmann y Juan Pedro Iribarne

El estallido de la familia

POSTALES DE FAMILIA.
DE LOS INGALLS A
LOS INCREÍBLES

María L. Ormando

ORIGEN DE LA TERAPIA
FAMILIAR EN LA
ARGENTINA

Florencia Macchioli

EL LOBIZÓN,
EL CAPITALISMO
Y LA RELIGIÓN

César Hazaki

LA PROSTITUCIÓN:
FORMA SOCIAL DE
LA PULSIÓN DE MUERTE

Magdalena González

EL CINE COMO LABERINTO

Héctor Freire

EDITORIAL

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL GIRO DEL
PSICOANÁLISIS. *Enrique Carpintero*



SUMARIO:

Editorial:	
Algunas reflexiones sobre el giro del psicoanálisis <i>Enrique Carpintero</i>	3
Dossier: El estallido de la familia	
Postales de familia. De los Ingalls a los Increíbles <i>María Laura Ormando</i>	6
Origen de la terapia familiar en la Argentina <i>Florencia Macchioli</i>	8
El lobizón, el capitalismo y la religión <i>César Hazaki</i>	10
El cine como laberinto <i>Héctor Freire</i>	12
Área Corporal	
El cuerpo en el teatro participativo y en el arte como transformador subjetivo, institucional y social. <i>Alberto Sava</i>	14
SEPARATA:	
El ser genérico en Marx como analizador de una sociedad <i>León Rozitchner</i>	15
Topía en la Clínica:	
Subjetividad, diagnósticos y nuevos dispositivos psicoanalíticos <i>Alejandro Vainer</i>	19
Atrapados en la des-esperanza. Jaque a nuestro quehacer clínico <i>Olga Rochkovski</i>	20
"Actualidad" de las neurosis de angustia <i>Ignacio Chiara</i>	22
Debates en Salud Mental	
La admisión en un manicomio: Crónicas Delirantes <i>Verónica Hollmann y Juan Pedro Iribarne</i>	24
La prostitución: forma social de la pulsión de muerte <i>Magdalena González</i>	25
Debates sobre Psicoanálisis y Marxismo	
Marxismo y Psicoanálisis. La verdad como resistencia <i>Oscar Sotolano</i>	27
Jacques Lacan en torno a Marx <i>Fernando Ramírez</i>	28
Las Palabras y los hechos:	
Revistas y libros recibidos	29
Dar en el blanco: Superar el manicomio de Paulo Amarante Prólogo de Alicia Stolkiner	31
Contratapa:	
Comunicado del Colectivo 448 Por qué en el Ameghino decimos ¡no! ¡no! ¡no!	

Topía se acerca bastante a un concepto que utilizo en mi práctica institucional como psicoanalista. En cierta forma, es una redefinición "moderna" de la Utopía. Porque la utopía redefinida así, modernamente, no es un lugar, sino que es lo contrario de la renegación. La renegación es negar una realidad social en la que se está inmerso, o negar las características de esta realidad social, y negar que se niega. Esto tiene un ejemplo exaltado y paradigmático en toda la época de la represión integral donde precisamente, lo que se buscaba era que la gente negara las situaciones siniestras que estaban aconteciendo... Esta definición moderna de utopía, no solamente tiene la fuerza clásica de la utopía, de proponerse una instancia distinta, sino que es en función de una cosa muy tópica: negarse a aceptar aquellas cosas que niegan la realidad.

Fernando Ulloa

Año XIX - N° 57- NOVIEMBRE 2009
DIRECTOR
Enrique Luis Carpintero
COORDINADOR GENERAL
Alejandro Vainer
COORDINADOR INSTITUCIONAL
César Hazaki
ASESORA AREA CORPORAL
Alicia Lipovetzky
ARTE Y DIAGRAMACION
Víctor Macri / Diego Macri
CONSEJO DE REDACCION
Susana Toporosi / Héctor Freire / Alfredo Caeiro / Susana Ragatke / Carlos Barzani / Alicia Lipovetzky
 Corrección: *Mario Hernandez*
 Colaboradora: *María Laura Ormando*
CONSEJO DE ASESORES
Miguel Vayo
Gilou García Reinoso
Juan Carlos Volnovich
Horacio González
Monika Arredondo
Alfredo Grande
Angel Rodríguez Kauth (San Luis)
Angelina Uzín Olleros (Corresp. en Entre Ríos)
Claudia Huergo (Corresponsal en Córdoba)
Olga Roschovsky (Corresponsal en Uruguay)
Luciana Volco (Corresponsal en Francia)
Roxana Hidalgo (Corresponsal en Costa Rica)

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:
 DISTRIRED
 INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.
 IMPRESO EN SU IMPRES
 TOPIA INTERNET
Andrés Carpintero
 (Diseño y programación)
PROPIETARIOS Y EDITORES
 de Topía revista
Enrique Luis Carpintero
César Hazaki / Alejandro Vainer
EDITORES asociados
Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire, Susana Ragatke, Carlos Barzani.
INFORMACION Y SUSCRIPCIONES
 TEL.: 4802-5434 / /4326-4611
 4551-2250
 Correo electrónico: revista@topia.com.ar
 INTERNET: Home Page:
 www.topia.com.ar
CORRESPONDENCIA
Juan María Gutiérrez 3809 3° A
 (1425) Capital Federal

Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 769222. I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

NOTA DE LOS EDITORES



Las cosas por su nombre. Es una vergüenza que en la ciudad de Buenos Aires, el lugar con mayores Trabajadores de Salud Mental del universo, la atención en Salud Mental sea tan deficiente. Como sucede con el hambre en el mundo, no hay razones que no sean políticas para ello. Las políticas privatizadoras que se siguen llevando en la actualidad han destruido la Salud Pública. Su resultado es una salud para aquellos que tienen poder adquisitivo y una salud para pobres en hospitales abandonados o en el manicomio. El gobierno de Macri avanza en esta perspectiva sin maquillaje pseudoprogresistas. Para lograrlo en el campo de la Salud Mental ha establecido una alianza con los grandes laboratorios, las instituciones de medicina privada, la burocracia sindical que maneja sus intereses en las obras sociales y las organizaciones médicas. Para oponernos a su política le dedicamos la contratapa.

"Nosotros, como muchos otros compañeros, no podemos ser cómplices en la naturalización de prácticas que violan la dignidad, los derechos humanos de los internados", escriben Verónica Hollmann y Juan Pedro Iribarne en este número de la revista, acerca de la situación en el Hospital Borda. Los que hacemos **Topía** tampoco y por ello participamos en diferentes luchas como la de PEF (Psicólogos en Frente) y del recientemente creado "Colectivo 448 de Salud Mental".

Y también con nuestros aportes en esta **Topía**, que intenta ser un instrumento de trabajo y de transformación para todos y cada uno de los lectores. En este sentido este número aporta en variadas direcciones e intereses.

Un *dossier* sobre "el estallido de la familia" en el cual avanzamos en distintos planteos. Por un lado, el trabajo de María Laura Ormando, "Postales de familia: de los Ingalls a los Increíbles" sintetiza distintas posturas sobre la familia actual; Florencia Macchioli revisa el origen de la terapia familiar en la Argentina; y César Hazaki, quien toma la leyenda del Lobizón para mostrar cómo el estado argenti-

no y la religión católica encauzaron este mito para su propio beneficio. La separata está dedicada a un fragmento del prólogo de León Rozitchner a una nueva edición de *La cuestión judía* de Karl Marx. En la misma Rozitchner propone una nueva lectura de la obra rescatando la noción de "ser genérico" en Marx para poder entender la obra.

Topía en la clínica está en tiempos de cambios para poder brindar mejores instrumentos a nuestros lectores. Tal como formula Enrique Carpintero en su editorial: "respetar las diferencias de 'los psicoanálisis' va a permitir un debate que lleve a delimitar su especificidad teniendo en cuenta el paradigma que plantea la complejidad de atender pacientes que ponen al psicoanálisis al límite." Olga Rochkovski plantea casos clínicos que jaquean nuestro quehacer clínico; Ignacio Chiara recupera la cuestión de las neurosis actuales y Alejandro Vainer replantea el cruce entre subjetividad y diagnósticos.

Debates en Salud Mental incluye el texto "Admisión en un manicomio: crónicas delirantes", además de los comunicados de los trabajadores del Centro de Salud Mental N°3, Arturo Ameghino y del "Colectivo 448 de Salud Mental" que encontrarán en la contratapa.

Polémicas entre Psicoanálisis y Marxismo prosigue las cuestiones abiertas luego de la publicación de *A la izquierda de Freud*, con los artículos de Oscar Sotolano y Fernando Ramírez. Y hay mucho más: Alberto Sava con su contribución para *Área Corporal* con "El cuerpo, en el teatro participativo y en el arte como transformador subjetivo, institucional y social"; "La prostitución: forma social de la pulsión de muerte" de Magdalena González; "El cine como laberinto" de Héctor Freire; el prólogo de Alicia Stolkiner al libro que publicó nuestra editorial *Superar el manicomio. Salud Mental y atención psicosocial* de Paulo Amarante.

Topía no termina en la revista en papel. Ya los lectores pueden navegar y apropiarse de nuestra nueva **www.topia.com.ar**. Allí hay varias novedades. Por un lado, un diseño renovado y mucho más amigable. Por otro muchos nuevos contenidos. Hay artículos que complementan el *dossier* "El estallido de la familia": "Sobre la abuelitud" de Pedro Grosz y "Los horizontes familiares y el paradigma liberal de la felicidad" de Leticia Sabsay. También encontrarán nuevas secciones y blogs.

Nos acercamos a los 20 años y anunciamos el 3er. Concurso Nacional e Internacional de Libro de ensayo para 2010. Seguimos avanzando en el compromiso de brindar nuevos instrumentos y espacios a nuestros lectores para que juntos podamos cambiar estas vergüenzas que nos rodean.

*Enrique Carpintero,
Alejandro Vainer y Cesar Hazaki*

**PARA AVISOS EN
TOPIA REVISTA
4802-5434 / 4551-2250**

ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

Algunas reflexiones sobre el giro del psicoanálisis

Llegamos al número 57 y nos preparamos para celebrar el próximo año los 20 años de nuestra revista. Por ello quisimos reproducir una nueva versión del artículo "El giro del psicoanálisis" (Topía en la Clínica, año IV, N° 5, mayo de 2001) donde puntualizamos algunas cuestiones sobre la actualidad del psicoanálisis que han sido los temas de los cuales venimos reflexionando.

Desde Topía se plantea dar cuenta del giro que ha dado el psicoanálisis como consecuencia de las transformaciones sociales, sus efectos en la subjetividad y los nuevos paradigmas científicos y culturales. Esto implica no sólo nuevas manifestaciones sintomáticas sino también un escuchar diferente del sujeto en análisis. Nuestra mirada clínica se encuentra con una subjetividad efecto del actual malestar en la cultura cuya historia social es soporte de la historización del aparato psíquico. Su resultado es poner en cuestionamiento el dispositivo clásico para implementar Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos. Pero este estado de situación lleva a la complejidad que aparece en nuestra práctica cuyas consecuencias no son sólo del orden de la técnica sino también de la teoría, la formación y la transmisión del psicoanálisis.

AQUÉLLOS QUE EJERCEREN LA PRÁCTICA DEL PSICOANÁLISIS RECONOCEREN QUE ÉSTA REQUIERE UNA PERMANENTE REFLEXIÓN SOBRE SI MISMA Y SOBRE LOS FACTORES SOCIALES, POLÍTICOS Y ECONÓMICOS EN LA QUE SE REALIZA. EN LA ACTUALIDAD LOS MONSTRUOS CON QUE DEBEMOS TRABAJAR EN NUESTROS CONSULTORIOS NO SON SOLAMENTE PRODUCTO DE LA FANTASÍA O EL DELIRIO, SINO TAMBIÉN DE UN EXCESO DE REALIDAD.

Este giro del psicoanálisis deviene en aceptar la necesidad de realizar profundas modificaciones. Para ello debemos recorrer los autores que constituyen su historia, rescatando aquellos conceptos que definen la particularidad de su práctica; pero también, modificar otros

que son insostenibles con los nuevos paradigmas que plantea nuestra época. Entre ellos se destacan el papel constructivo que tiene el desorden, la incertidumbre y la no linealidad. Este es el descubrimiento freudiano: que la pulsión de muerte da sentido a la vida; que el desorden entrópico de la pulsión de muerte juega en beneficio de la creación del orden de la pulsión de vida. Es así como un análisis implica la posibilidad de utilizar la muerte como pulsión al servicio de la vida. Por otro lado, las teorías e investigaciones ligadas al género y la sexualidad, la importancia de la imagen en la construcción de subjetividad y el nuevo espacio que ha generado Internet, el cual permite interacciones y encuentros que quiebran las distancias exteriores y las fronteras regionales, plantean nuevos desarrollos en la teoría. De esta manera se pone en cuestionamiento un saber positivista cuyo pensamiento es determinista, lineal y homogéneo. Sus consecuencias implican la apertura a nuevas potencialidades que son necesarias de descubrir. Es cierto que algunos analistas siguen defendiendo un supuesto psicoanálisis "puro" y "ortodoxo" como verdad totalizante al servicio de intereses teóricos y políticas institucionales. También es necesario reconocer el peligro, en especial en estos tiempos que corren, de transformarlo en una psicoterapia adaptativa donde el objetivo esté dado por terminar con los síntomas para lograr el éxito social, en vez de contemplar qué le pasa al sujeto como núcleo de verdad histórica. Estas circunstancias implican tener en cuenta que la denominación de psicoanalista abarca modalidades de trabajo muy diferentes, tanto en prácticas como en teorías. Por ello debemos hablar de un psicoanálisis en plural que se ha fragmentado en varias identidades donde ninguna tiene que pretender un lugar hegemónico. Esta posición no alude a un eclecticismo que iguale cualquier enunciado. Por el contrario, respetar las diferencias de "los psicoanálisis" va a permitir un debate que lleve a delimitar su especificidad teniendo en cuenta el paradigma que plantea la complejidad de atender pacientes que ponen al psicoanálisis al límite. Las características de estos pacientes llevan al terapeuta a preguntarse por los instrumentos teóricos y clínicos. Entender el límite como frontera y separación conduce a los límites de las conceptualizaciones y la singularidad de cada práctica. Esta circunstancia lleva a crear un espacio instituyente que no se transfor-

me en un instituido burocrático de algún grupo o sector que impida el diálogo entre diferentes perspectivas. **En este sentido, brevemente voy a precisar lo que he denominado el giro del psicoanálisis donde el paradigma de la represión sexual, en el que se ha desarrollado nuestra práctica, ha trocado en el predominio del trabajo con la muerte como pulsión.**

Estas puntualizaciones constituyen un recorrido a realizar. No es único ni pretende estar agotado. Lo que sí plantea es el reto que tiene el psicoanálisis al dar cuenta de la complejidad del sujeto en la actualidad de la cultura. El estructuralismo liquidó la noción de sujeto. Hoy se hace necesario colocarlo en el centro de nuestras investigaciones. Para ello es imprescindible ir construyendo un pensamiento complejo que no caiga en el escepticismo resignado ni en el dogmatismo de la certeza. Un pensamiento que rescate la aventura del proyecto freudiano. Un pensamiento -como dice Edgard Morín- que recupere la estrategia y no el programa. De esta manera debemos considerar si, como analistas, estamos situados respecto de la actualidad de nuestra cultura para que las demandas de su malestar se dirijan a nosotros.

El exceso de realidad produce monstruos.

Aquéllos que ejercemos la práctica del psicoanálisis reconocemos que ésta requiere una permanente reflexión sobre sí misma y sobre los factores sociales, políticos y económicos en la que se realiza. En la actualidad los monstruos con que debemos trabajar en nuestros consultorios no son solamente producto de la fantasía o el delirio, sino también de un exceso de realidad. Este refiere a una subjetividad construida en la fragmentación y vulnerabilidad de las relaciones sociales cuyo resultado es el predominio de lo que Robert Castel llama un "individualismo negativo". Este se manifiesta en diferentes indicadores sociales: violencia urbana, violencia familiar, aumento de la cantidad de suicidios, indiferencia hacia el prójimo, etc. En este sentido, Freud estableció la especificidad del psicoanálisis al comprender los efectos de la realidad de la fantasía, hoy debemos incluir lo traumático que produce el exceso de realidad en la perspectiva que desarrolló cuando introdujo el concepto de pulsión de muerte.

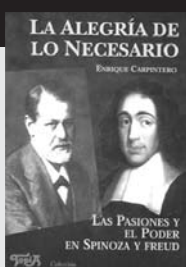
La subjetividad es una construcción corporal.

Esto implica definir el cuerpo como un espacio que constituye la subjetividad del sujeto. Por ello el cuerpo se dejará aprehender al transformar el espacio real en una extensión del espacio psíquico. Este cuerpo delimita un espacio subjetivo donde va a encontrarse los efectos del interjuego pulsional. Allí la pulsión va a aparecer en la psique como deseo, en el organismo como erogeneidad y en la cultura como socialidad. De esta manera planteo que el cuerpo lo constituye un entramado de tres aparatos: el aparato psíquico, con las leyes del proceso primario y secundario; el aparato orgánico, con las leyes físico química y la anatomo-fisiología; el aparato cultural, con las leyes económicas, políticas y sociales. Entre el aparato psíquico y el aparato orgánico hay una relación de contigüidad; en cambio, entre éstos y el aparato cultural va a existir una relación de inclusión. En este sentido, el organismo no sostiene a lo psíquico ni la cultura esta sólo por fuera: el cuerpo se forma a partir del entramado de estos tres aparatos donde la subjetividad se constituye en la intersubjetividad. Este cuerpo como lugar del inconsciente lleva a que en todo tratamiento es necesario dejar hablar al cuerpo en sus fantasías, en sus sueños, en sus actos fallidos, en sus gestos, en sus movimientos, pues allí puede escucharse el "poema del cuerpo", donde forma y sentido están relacionados con la afectividad, que es también parte de su estructura.

La muerte como pulsión. El factor estructurante de los procesos primarios.

De todos los animales superiores, el ser humano es aquél cuyo nacimiento es más prematuro. Las consecuencias de este hecho marcan una estrecha relación entre el nacimiento y la muerte. Las condiciones de inadaptación entre el organismo y el medio generan la dependencia absoluta del niño con sus progenitores. Toda ulterior autonomía debe ser conquistada gradualmente, ya que toda separación cobrará la forma de del desamparo y el abandono. En este período hay una relación fusional entre el niño y la madre o sustituta. **El poder soportar la angustia de muerte que padece el niño va a permitir que la madre genere su capacidad de amor. De esta manera crea lo que denomino el espacio soporte de la muerte como pulsión, que va posibilitar el necesario proceso de catectización libidinal.** Por ello Freud dice que la vida esta en-

La alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud Enrique Carpintero



A partir del pensamiento de Spinoza y Freud el autor trata de comprender los problemas políticos y sociales actuales, hasta alcanzar, como psicoanalista, las sintomatologías donde predomina lo negativo y sugerirá el modo de enfrentarlas.

Del prólogo de León Rozitchner

Distribuye Catálogos - Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611
editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

2ª edición corregida y aumentada

tre dos muertes. La pulsión de muerte da cuenta de la condición finita del ser humano. Al referirme a "la muerte como pulsión" quiero destacar el factor estructurante de los procesos primarios cuyos efectos aparecen en el transcurso de la vida con las características de una pulsión. Estos aparecen en la subjetividad con el predominio de lo negativo. Con este término me refiero a patologías donde prevalece el vacío, la nada, un destino trágico del funcionamiento psíquico y el pasaje al acto. Por ello vengo planteando que el trabajo con la pulsión de muerte es el paradigma de la práctica analítica en la actualidad. Esto lleva al giro del trabajo con la pulsión sexual a los efectos de la pulsión de muerte como violencia destructiva y autodestructiva.

EL ESTRUCTURALISMO LIQUIDÓ LA NOCIÓN DE SUJETO. HOY SE HACE NECESARIO COLOCARLO EN EL CENTRO DE NUESTRAS INVESTIGACIONES. PARA ELLO ES IMPRESCINDIBLE IR CONSTRUYENDO UN PENSAMIENTO COMPLEJO QUE NO CAIGA EN EL ESCEPTICISMO RESIGNADO NI EN EL DOGMATISMO DE LA CERTEZA.

Si en el dispositivo clásico su característica es trabajar con la resistencia, en patologías donde predomina lo negativo nos encontramos con lo resistido en acto. De esta manera es necesario que el terapeuta re-cree lo que denomino "un espacio soporte de la muerte como pulsión". Este tiene un orden de realidad peculiar que debe ser entendido como metafórico y, al mismo tiempo libidinal, el cual se configura a partir del establecimiento de un encuadre en el que aparecen nuevas modalidades de la contra-transferencia-transferencia. En esta situación las repeticiones no son actos sintomáticos, es decir, realización sim-

bólica de deseos reprimidos, sino repetición del mismo suceso casi inalterado; sólo se encuentra repetición del mismo material. No existe resistencia al yo, pues si existiera éste podría realizar una ligazón psíquica. Mas que angustia neurótica, aparece angustia automática. El principio de placer no funciona, ya que hay displacer en todas las instancias. En este sentido, ciertas características de este tipo de pacientes hacen que se sitúen 'más allá' de la representación de palabra. Por ello la palabra es acción y ésta es un acto terapéutico. La interpretación se construye en acto, y este puede permitir que el sujeto se encuentre con su deseo para así construir su trama simbólica.

La sexualidad plural.

La vida sexual se ve atravesada por la inocultable diversidad de sexualidades. Es decir por comportamientos que ponen en juego la heterogeneidad del deseo sexual. Como demostró Freud la sexualidad es desviada. Esto ha estado en el centro de los debates y han moldeado las diversas maneras de entender lo sexual. Lo nuevo es que la certidumbre moral y presuntamente científica de la cultura dominante esta ahora resquebrajada de modo irreparable. Lo cual disuelve la certidumbre y trastorna las relaciones de dominio y subordinación al modelo patriarcal y heterosexual. En efecto, el significado de la sexualidad ha cambiado. De una manera compleja sus significados se han ampliado cuestionando los paradigmas iniciales del psicoanálisis. Estos cambios llevan a interrogar la teoría a partir de: 1º) La pérdida de centralidad de la diferencia sexual como determinante de la identidad subjetiva del sujeto. 2º) La resolución de Complejo de Edipo como organizador del psiquismo debe ceder su protagonismo a los procesos más tempranos ligados a ese vacío que nos constituye en tanto seres finitos. 3º) La actualidad del campo de lo sexual se ha abierto a formas que no pueden seguir siendo calificadas de patológicas. **De allí la necesidad de diferenciar claramente el erotismo de la perversión. No es en relación a una norma lo que determina lo propio de las perversiones,**

sino una sexualidad al servicio de la muerte como pulsión. Es decir, lo que denomino la perversión como negativo del erotismo. Su contrario son las variaciones de la sexualidad humana al servicio del Eros, de la vida.

Una semiótica de las pasiones.

La semiótica actual insiste en que los actos lingüísticos y de signos están siempre relacionados con sus efectos sobre el otro, es decir sobre sus pasiones. El estado pasional no es un estado de ánimo, sino un proceso dotado de sus propias significaciones donde lo importante es ver que tipo de acciones y razones causan cierto tipo de pasiones. Estas se relacionan con la acción que es un acto de sentido que se realiza con palabras, con gestos, movimientos, etc. Por ello, pensando desde Spinoza, damos cuenta del conocimiento de las propias pasiones con el que enfrentamos las pasiones tristes (el odio, la depresión, etc.) utilizando la fuerza de las pasiones alegres (el amor, la solidaridad, etc.). De esta manera podemos acceder a una razón apasionada para desarrollar nuestra potencia de ser. Este es el trabajo en un tratamiento analítico. En este sentido seguir afirmando que el psicoanálisis cura por la palabra es una simplificación. De esta forma se deja de lado lo característico de su práctica clínica; la cual se define por interpretar el deseo inconsciente, trabajar con la transferencia, las resistencias y lo resistido. En este sentido un paciente no se cura porque habla. No es una conversación entre dos personas. Tampoco una terapia catártica, sugestiva o moral. Es un sujeto que realiza el acto de hablar en transferencia a otro que escucha desde la contratransferencia las causas de sus dificultades. Es decir, es un acto terapéutico donde la palabra es pulsional. En esta perspectiva, como plantea Paolo Fabbri, debemos señalar "uno de los principales resultados de la semiótica, que es el de destacar la presencia de sistemas de signos no lingüísticos que tienen sus propias significaciones, no lingüísticas pero de alguna manera explicables". Esto remite al concepto de representación de Freud: representación de cosa, de palabra, pulsional y de afecto. Pero también

al concepto de signo en Spinoza donde este es pasión: son efectos de acciones sobre los cuerpos, son cuerpos que actúan sobre otros cuerpos. De esta manera en todo tratamiento aparecen signos lingüísticos y no lingüísticos que tienen sus propias significaciones que son necesarias escuchar, en especial con aquellas patologías donde predomina lo negativo.


El yo-soporte.

El yo es el resultado de elecciones de objeto que llevan a identificaciones que permiten soportar la emergencia de lo pulsional. Esteyo-soporte se constituye como garantía del proceso de estructuración-de-estructuración del interjuego entre las pulsiones de vida y de muerte. Por ello, en el caso de una estasis pulsional, el yo desaparece en su función soporte al quedar atravesado por los efectos de la pulsión de muerte. En este sentido, el necesario trabajo con el yo permite que el sujeto se encuentre con su "potencia de ser" para posibilitar un revestimiento narcisista del yo en una identificación sostenida en un proyecto como ideal del yo. En la actualidad de la clínica nos encontramos con sujetos que tienen obstáculos en la representación de palabra ya que su pensamiento operatorio los lleva a no poder reflexionar siendo dominados por los conflictos actuales. Es así como pierden la capacidad asociativa y su ligazón con su historia personal. Esto los lleva a realizar actuaciones y exigir del otro respuestas rápidas y compulsivas; la función de palabra se encuentra devaluada siendo necesario interpretaciones que se realicen en acto con el fin de ir instalando un espacio transferencial que permita el desarrollo de la cura. En este sentido, el analista debe implementar un dispositivo que permita el encuentro con lo resistido donde contener implica soportar la emergencia de lo pulsional para realizar la función de corte a la demanda de lo negativo.

Los Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos.

La clínica ha cambiado debido a nuevas demandas de atención. Esto ha llevado a que muchos analistas han realizado dispositivos con encuadres novedosos en los que se establecen reglas necesarias (encuadre) donde se instaura un artificio (dispositivo) cuyas condiciones propicias permiten escuchar el inconsciente. De esta manera pueden poner en evidencia modos de funcionamiento de la psique que difícilmente movilizarían un análisis clásico. Ello determina que ya no se puede seguir sosteniendo la, ya antigua, oposición entre psicoanálisis y psicoterapia. En este sentido el psicoanálisis "puro" se ha transformado en un psicoanálisis vulgar, un psicoanálisis del barro, un psicoanálisis especializado y adaptado a nuevas formaciones sintomáticas. Un psicoanálisis que no está identificado solamente con el dispositivo diván-sillón; lo cual lleva a que el terapeuta se implique con el barro de una subjetividad atravesada por el estar-mal de la cultura. Es desde ese barro que el analista va a modelar, como un artesano, el dispositivo adecuado a las posibilidades del paciente. En la actualidad el psicoanálisis tiene varios desafíos. Entre ellos los desarrollos en psicofarmacología y los tratamientos sintomáticos. Ambos hablan de un síntoma que se puede curar con una pastilla o alguna técnica específica. El tratamiento analítico es singular: cada cura es única. Rescatar la especificidad de la cura analítica no implica descono-

NUEVO DISEÑO DE TOPÍA EN INTERNET!..



Todos los artículos de los números anteriores de la revista.

Nuevas secciones.

BLOGS

Cabaret Freud
Coord. *Héctor Freire*

Postales Argentinas
Coord. *Susana Ragatke*

BiendeHumores
Coord. *César Hazaki*

cer los avances en las neurociencias; así como situaciones que requieren la necesidad de implementar técnicas específicas: familiares, de pareja, grupales, dramáticas, el continente de grupos de autoayuda, etc. Por ello es falso el planteo que se realiza tanto desde las neurociencias, como a partir de un psicoanálisis "puro": "la pastilla o la palabra". Ni la pastilla puede resolver los problemas de la psique, ni todo se cura con la palabra. De esta manera la relación entre el psicoanálisis y otros abordajes terapéuticos llevan a pensar en tratamientos mixtos donde es necesario sos-

EN ESTE SENTIDO UN PACIENTE NO SE CURA PORQUE HABLA. NO ES UNA CONVERSACIÓN ENTRE DOS PERSONAS. ES UN SUJETO QUE REALIZA EL ACTO DE HABLAR EN TRANSFERENCIA A OTRO QUE ESCUCHA DESDE LA CONTRATRANSFERENCIA LAS CAUSAS DE SUS DIFICULTADES. ES DECIR, ES UN ACTO TERAPÉUTICO DONDE LA PALABRA ES PULSIONAL.

tener lo particular de un análisis. El cual no se puede reducir a una política del deseo sino en trabajar con un aparato psíquico sobredeterminado multidireccionalmente por el deseo inconsciente.

El análisis es una experiencia.

Esta experiencia se llama transferencia, donde no sólo está el cuerpo del paciente sino también del terapeuta que lo implica en la contratransferencia. Es decir su perspectiva teórica y clínica, su análisis personal y su experiencia de vida. Un analista comprometido con su subjetividad, la cual remite a su pasión. Pasión en todos los sentidos de la palabra: pasión de los deseos y pasión apasionada. Desde ella se escucha la transferencia. Esto permite pensar una teoría extensiva de la contratransferencia -la cual se puede entender como una transferencia recíproca- que comprende todas las manifestaciones, ideas, fantasmas, reacciones e interpretaciones del analista.

La contratransferencia precede a la situación analítica a través del análisis personal del terapeuta, su formación y la adhesión a diferentes perspectivas teóricas, pero la misma no adquiere su verdadera dimensión hasta que se la verifica junto con las demandas internas nacidas de la situación analítica. Desde esta perspectiva puede decirse que no hay objetividad en la práctica analítica, sino un trabajo sobre la subjetividad del analista a través de su propio análisis y del autoanálisis de la contratransferencia. Esta obligación lleva a sostener el principio de abstinencia para que en la cura el paciente encuentre el mínimo de satisfacciones sustitutivas. Implica no satisfacer la demanda del paciente, ni desempeñar los papeles que éste tiende a imponerle. En cambio, el concepto de neutralidad es tributario de una concepción positivista que pretende la ilusión de un analista neutral y objetivo.

Formación y transmisión del psicoanálisis.

Hoy no alcanza el clásico "trípode" para la formación de un analista: análisis didáctico, supervisión y seminarios. Por lo planteado anteriormente debe in-

cluir otros saberes que permitan restituir la complejidad de los problemas y no simplificarlos en formulaciones alejadas de la práctica. **El psicoanálisis forma parte del campo de la salud mental.** Esto lleva a considerar que los profesionales recién recibidos o aquellos que tienen muy pocos años de formación atienden en hospitales, centros de salud mental, obras sociales y sistemas prepagos de medicina cuyas condiciones de trabajo se van deteriorando cada día. Su resultado es una gran cantidad de terapeutas que están desocupados, trabajan gratis o por honorarios irrisorios. Este hecho repercute en su formación ya que no pueden analizarse, supervisar o realizar cursos. Además, las características de los tratamientos implica que, en su mayoría, se desarrollan una vez por semana e incluyen intervenciones que llevan a generar nuevos dispositivos analíticos. Estas situaciones hacen necesario encontrar políticas que den cuenta de formas creativas de transmisión del psicoanálisis que rompan con los esquemas burocráticamente establecidos donde la rigurosidad de una formación se debe compatibilizar con la situación socio-económica, los desafíos que plantea la práctica y los nuevos paradigmas culturales y científicos.

El psicoanálisis no es una cosmovisión.

Un tratamiento analítico permite que el sujeto pueda respetar su tiempo para, desde allí, encontrarse con su historia y su deseo. De esta manera subvierte los valores de esta sociedad donde predominan los pequeños relatos ya que pareciera que no existen objetivos a largo plazo. Donde la "flexibilidad laboral" lleva a cambiar permanente de trabajo o quedar desocupado. Donde la "flexibilidad social" implica la ruptura de las relaciones sociales. Por ello el psicoanálisis es heredero de los grandes relatos. Esa es su fuerza. En este sentido, el tiempo actual no da lugar al tiempo que supone encontrarse con uno mismo. Se postula un sujeto sin identidad, sin deseo, sin historia, sin la posibilidad de realizar un proyecto. Un sujeto apremiado para cubrir sus necesidades. La importancia del psicoanálisis radica en permitirle encontrar alguna respuesta posible a las preguntas que le plantea una subjetividad construida en la actualidad del malestar en la cultura. Esto no implica transformarlo en una cosmovisión a ser utilizado como una "guía del buen vivir". Aceptar sus límites lleva a entender los diferentes saberes, los procesos culturales y la subjetividad humana están interconectados produciendo lo social y siendo producidos por éste. Por ello el psicoanálisis forma parte de esta cultura y, aún más es efecto de ella. El dar cuenta de su actualidad implica dilucidar su práctica, por lo cual es necesario trabajar con otras disciplinas.

Para un desarrollo de estas puntualizaciones se pueden consultar los artículos de nuestra revista en www.topia.com.ar

También Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*, editorial Topía, Buenos Aires, 1999.

La alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud, editorial Topía, segunda edición corregida y aumentada, Buenos Aires, 2007.

Vainer, Alejandro (compilador), *A la izquierda de Freud*, editorial Topía, Buenos Aires, 2009.

Asociación Madres de Plaza de mayo VIII Congreso Internacional De Salud Mental y derechos Humanos

Actividades de la revista *Topía*
Del 19 al 22 de noviembre

SEMINARIO

A la izquierda de Freud. Subjetividad y poder: Generación, género y clase social

Coordinación

Dr. Enrique Carpintero y Lic. Alejandro Vainer

1ª clase

Del mayo del 68 a las tribus urbanas.

Dr. Enrique Carpintero, Lic. Alejandro Vainer y
Lic. César Hazaki.

2ª Clase

Género, Sexualidades y clases sociales.

Dr. Enrique Carpintero, Lic. Alejandro Vainer
Dr. Juan Carlos Volnovich y Lic. Marcela Eszkenazi

3ª clase

Subjetividad y clases sociales en el capitalismo mundializado.

Dr. Enrique Carpintero, Lic. Alejandro Vainer y
Dr. León Rozitchner

Presentación del libro *Superar el manicomio. Salud Mental y atención psicosocial* de Paulo Amarante

Presentadores

Dr. Enrique Carpintero, Dr. José Carlos Escudero y
Lic. Gregorio Kasi

Topía Itinerante: Gran Oferta

Si comprás un libro de *Editorial Topía*
te obsequiamos OTRO ejemplar.
Hasta el 11/11 en *Librería de las Madres*
Hipólito Yrigoyen 1584



VIII Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos

19 al 22 de noviembre de 2009

EJES

CLÍNICAS Y POLÍTICAS:

Las diferencias, las multiplicidades y las intervenciones.

PRAXIS CRÍTICAS:

Subjetivaciones y lógicas colectivas.

LA CLÍNICA Y LAS TRANSFORMACIONES:

Cambios, diferencias y repeticiones. Clínica, Política,
Salud Mental, Derechos Humanos y devenir colectivo.

SALUD COLECTIVA:

Ciudadanía, participación y construcciones sociales.

DERECHOS HUMANOS:

Gestación de Salud Mental de los Pueblos.

LA MULTIPLICIDAD DE ESCUELAS:

Convergencias y Divergencias.



2000 - 6 de abril - 2010 Diez años de lucha y resistencia

UNIVERSIDAD POPULAR MADRES DE PLAZA DE MAYO

Informes e Inscripción: Hipólito Yrigoyen 1432 (1089), Buenos Aires, Argentina
Tel.: (5411) 4382-1055 / e-mail: congreso@madres.org / web: www.madres.org

III Foro de Salud Colectiva, Salud Mental y Derechos Humanos

VI Encuentro de Lucha Antimanicomial • IV Encuentro Detenidos en Movimiento

**Lic. Gabriel Romano
(U.B.A.)
Psicooncología**

gabrom1535@yahoo.com.ar
15-59221614

**FARO DE
SOMBRAS Y LUCES
REVISTA DE CULTURA**

Rosario, Santa Fe
Dir.: Fernando Peirone
faro@facultadlibre.org

Postales de familia: de los Ingalls a los Increíbles

MARÍA LAURA ORMANDO
Psicóloga
laurapsiar@yahoo.com.ar



I. Mamá amasa la masa y sale a trabajar

Año 1985. Sentada junto a mi hermana vemos el último capítulo de la Familia Ingalls: el pequeño pueblo de Walnut Grove, decide dinamitar sus propiedades frente a la llegada inminente del ferrocarril, el cual, alterará la ecología circundante. Explotan la iglesia, el restaurante, la casa de la señora Olsen. Todo el pueblito queda destrozado. Indignación. Es lógico: hubiéramos querido un final más alegre después de diez años de calamidades que fueron desde la pérdida sistemática de cosechas, la ceguera de Mary, el frustrado deseo de Charles de ser padre de un varón (cada hijo varón que parió Caroline falleció), la adopción de un huérfano que prometería grandes cambios pero que, a consecuencia de una adicción a la morfina, morirá de una sobredosis durante su juventud y así. Pero Charles, ante todo, era un padre y su misión en esta vida, era la de mantener unida a su prole. La última imagen, fue la de la carreta de capota blanca yéndose a buscar nuevos horizontes, lejos del inminente ferrocarril, que los debe haber alcanzado inevitablemente en algún otro pueblo, porque, algunas cosas cambian...¿cambian?

Nuestro grupo primario de pertenencia, no es más que una construcción sociocultural. Es recién a fines del Siglo XVIII que se consolida la familia moderna. A diferencia de la tradicional, mancomunada por el arreglo de los padres, ésta basará su lógica en el respeto al amor y la elección de ambos miembros de la pareja. Pero por sobre todo, se afianzan dos pilares que se sostendrán como atlantes: por un lado, se establece la división de trabajo entre los cónyuges y la esfera de lo privado y lo público (ellas adentro, ellos al mundo) y por el otro, el Estado se alía como segunda institución haciéndose cargo de la educación del sujeto-niño-maleable, reforzando, claro, los mandatos cuasi divinos de patria y familia. Se terminan de sedimentar como naturales, las representaciones sobre los roles de género, las imágenes de lo que debe ser un padre, una madre, un hijo...

Sin embargo, a partir de 1960, la iconografía familiar comienza a entrar en crisis, en un mundo que comienza a desacralizar y a cuestionar los paradigmas vigentes, pero sobre todo, en un mundo en donde el avance del capitalismo y el modelo liberal comienzan a cambiar la configuración del mercado laboral. Específicamente en nuestro país, las sucesivas crisis económicas han incidido ferozmente en la vida cotidiana, ergo, sobre la familiar. Susana Torrado, autora de *Historia de la familia moderna en la Argentina moderna (1870-2000)*, explica: "Desde los años '70 existen dos registros de vulnerabilidad familiar. El primero deriva del hecho de que el avance de un orden interno contractual -es decir, el avance de una asociación entre sus miembros liberada de tuteladas institucionales y basada en relaciones igualitarias- debilita la estabilidad familiar, en tanto ésta sólo depende ahora de autorregulaciones (...) El segundo deriva del hecho de que aquellas familias que por su estatuto social y su precariedad económica son más proclives a perder los beneficios de la seguridad social, son también más proclives a la ruptura (...). Como producto de todo este devenir, en lo que concierne a la familia, las sociedades de capitalismo avanzado enfrentan hoy un interrogante que puede formularse en los siguientes términos. La función de transmisión entre las generaciones y, por vía de consecuencia, la contribución doméstica a la reproducción social (incluida la reproducción idónea de la fuerza de trabajo), ¿puede ser asegurada cualquiera sea la manera en que se organice la vida privada? En especial, esa contribución ¿puede ser asegurada con un grado de autonomía individual y/o aislamiento social tan altos como los que caracterizan hoy en día a la organización familiar? Un interrogante posmoderno, si los hay"¹

Un hecho que comienza a marcar una diferencia sustancial es la feminización del mercado laboral: por un lado, debido a los cada vez más crecientes índices de desocupación pero, por otro lado, debido a que las mujeres comienzan a dejar la idea del ama de casa de tiempo completo; el trabajo resulta para muchas, una forma de independencia de

los mandatos de "cásate y ten hijos". La socióloga e investigadora del CONICET, Catalina Wainerman, sostiene que se evidencia una desacralización de la maternidad en pos de las propias metas, incluso la postergación de la misma: "para algunas, el trabajo constituye exclusivamente una fuente de placer y realización y, en lugar de servir para equipararse al varón y exigir una distribución más igualitaria de la carga doméstica, oficia de compensación y escape de la monotonía del hogar, para otras, implica un proceso de igualación entre los sexos que permite acordar una nueva modalidad recíproca de responsabilidades".² En este sentido, la autora propone no tratar al trabajo y a la familia como entes separados sino en una relación recíproca, a los fines de comprender los cambios que se van sucediendo: "Hoy, las transformaciones del contexto económico y social han puesto en crisis los modelos tradicionales: aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral, en especial de las casadas y madres de familia en consonancia con la pérdida del empleo y la persistente desocupación masculina, junto a un número creciente de divorcios y separaciones, y en consecuencia hogares monoparentales y los encabezados por jefas de hogar mujeres".³ Los datos concretos según el último informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) reportan que entre 1990 y 2008, hubo un incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral: de 32% a 53% en América Latina y el Caribe, lo cual, aclaremos, no significa empleos a la par de los hombres: suelen ser trabajos con sueldos más bajos, temporarios y en negro. En otras palabras: mamá sigue amasando la masa pero con menos tiempo.

II. Más Simpsons y menos mamaderas

Año 1993. Descubro al azar un dibujo animado de una familia amarilla: un padre adicto a la cerveza y a la tele, una madre indulgente de pelo azul y tres chicos: dos escolares y una bebé que succiona frenéticamente su chupete. Parece que se rompió el televisor y la familia está aburrída, no saben de qué hablar, hasta que la niña le pide a sus padres que le cuenten cómo se conocieron. Con el correr de los años, será mi capítulo favorito de "Los Simpsons", quizás porque es el único en que estos sujetos hablan y se escuchan al menos un rato.

Puertas adentro, a la vera del hogar, la participación de los hombres en las tareas domésticas y en la crianza de los hijos no ha sido igual en proporción al avance de las mujeres en la esfera pública: si bien ha habido un aumento paulatino, la mujer sigue siendo la que desempeña dos trabajos casi de tiempo completo: trabaja y cría. Un dato de la época, es la reducción de la tasa de natalidad: según el Censo realizado en 2001 en nuestro país, el promedio de hijos por mujer al finalizar su

vida reproductiva es de 2,4. Relativamente inferior si se la compara con la de 1869 (6,8) y la de 1914 (5,3). Es que, demográficamente el patrón poblacional ha ido cambiando: conforme se extiende la esperanza de vida y hoy ya se habla de la "cuarta edad", de la "primera" estamos cada vez más escasos. Vivimos más y nacemos menos.

PUERTAS ADENTRO, A LA VERA DEL HOGAR, LA PARTICIPACIÓN DE LOS HOMBRES EN LAS TAREAS DOMÉSTICAS Y EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS NO HA SIDO IGUAL EN PROPORCIÓN AL AVANCE DE LAS MUJERES EN LA ESFERA PÚBLICA: SI BIEN HA HABIDO UN AUMENTO PAULATINO, LA MUJER SIGUE SIENDO LA QUE DESEMPEÑA DOS TRABAJOS CASI DE TIEMPO COMPLETO: TRABAJA Y CRÍA.

¿Acaso formar una "familia" no está de moda? Quizás. Lo cierto es que hoy, la edad promedio de la mujer al casarse es de 27 años contra los 20 de principios del siglo XX. Dice Wainerman: "La posibilidad de las mujeres de ganar su propio dinero y de alcanzar algún grado de independencia económica, aún en los sectores más desposeídos, es un motor de cambios potenciales en la distribución del poder conyugal, en la toma de decisiones, en la educación de los hijos y, por supuesto, en la formación y disolución de las familias"⁴ Sin embargo, también es verdad que el patrón de relaciones afectivas ha cambiado mucho desde la época de nuestros padres: hoy, las adjetivaciones para lo vincular bien podrían ser "efímero", "casual" y "temporario". El tiempo mide las relaciones y, en este sentido, la confianza y la seguridad que puede ofrecer un vínculo, se ven atravesados por esta inmediatez que no deja espacio para que algo pueda asentarse. Pero, en un contexto tan cambiante y frágil por la naturaleza de sus elementos, ¿cómo hacer para que algo perdure? ¿Cómo es entonces hoy el encuentro de dos individuos que se proponen formar una familia?

III. Posmos

Año 2009. Mi sobrina me pide que juegue con ella. Tiene tres años. Su mamá, se encuentra en una reunión de trabajo y llegará cerca de las diez de la noche. No hay padre a la vista. Me lleva hasta su biblioteca y elige una caja con un dvd. Toma el control remoto, apunta al aparato reproductor, inserta el disco, prende el televisor y aparecen unos tipos enfundados en trajes rojos que se hacen llamar "Los

Increíbles". Le pregunto quiénes son, a lo cual me responde: "el papá, la mamá y los nenes, tienen poderes. El papá trabaja, la mamá limpia la casa y los nenes van al colegio y después se cambian y son otros". A lo largo de toda nuestra hora de juego vimos un poco de la película, nos metimos en la página de juegos de Internet de un canal para chicos y bailamos una coreografía con las melodías de mi celular.

A PARTIR DE 1960, LA ICONOGRAFÍA FAMILIAR COMIENZA A ENTRAR EN CRISIS, EN UN MUNDO QUE COMIENZA A DESACRALIZAR Y A CUESTIONAR LOS PARADIGMAS VIGENTES, PERO SOBRE TODO, EN UN MUNDO EN DONDE EL AVANCE DEL CAPITALISMO Y EL MODELO LIBERAL COMIENZAN A CAMBIAR LA CONFIGURACIÓN DEL MERCADO LABORAL.

Todo es al mismo tiempo: cocino, trabajo, descanso, miro tele, hablo por celular, abro mil ventanas en la computadora, miro a los chicos, duermo... vuelvo a empezar. Todo tiene que ser ahora y si no es así, me frustró. Vivimos ligados al consumo innecesario: programas enlatados, política barata y zapatos de goma. Ya no es posible habitar en este mundo sin celulares, sin ipods y sin correos electrónicos. Hasta un hijo puede encargarse por la tecnología. Ni siquiera hacen falta dos para procrear. Lo cual lleva a revisar los nuevos modos en que se presentan hoy las familias, que van desde el extremo de las ensambladas hasta las monoparentales, incluyendo padres del mismo sexo o quienes se hacen cargo de esa función cuando los progenitores no pueden ejercer ese derecho (abuelos, tíos, hermanos). El mosaico de posibilidades está a la orden del día y desde aquí es que nos toca la pregunta de ¿qué subjetividades se construyen en este entramado social llamado "posmoderno"?

La psicoanalista Beatriz Janin, especialista en niños, adolescentes y familia, nos aclara algunas cuestiones al respecto en una entrevista⁵:

"Hoy estamos en una sociedad "hiperactiva". Todos corremos suponiendo que podemos quedar "fuera" del mundo, que si nos detenemos vamos a perder el tren del "progreso" y ser excluidos del universo deseable. Voy a tomar palabras de Cornelius Castoriadis: Si el hacer de los individuos está orientado esencialmente hacia la maximiza-

ción del consumo, del poder, de la posición social y del prestigio (únicos objetos de investidura que hoy son socialmente pertinentes), a la expansión ilimitada del control "racional" con móviles esencialmente egoístas, donde cooperación y comunidad no existen sino bajo un punto de vista utilitario, lo que es necesario es una nueva creación cultural.

Cabe preguntarse entonces qué sucede con la transmisión de la seguridad y la confianza necesarias en los primeros tiempos, como bases para la organización intra e interpersonal del tiempo y espacio, la creación de ese "espacio transicional" podría decirse, siguiendo a Winnicott, o, siguiendo a Giddens, la idea de confianza básica que plantea como dispositivo protector que permita ser creativo en tanto capaz de pensar y actuar en forma innovadora e independiente. Continúa Janin:

El psiquismo se estructura en una sociedad determinada y en una historia colectiva. El psiquismo es, desde nuestra perspectiva, una ventana abierta al mundo. Son los otros el sostén y la fuente de satisfacción y placer, pero también portadores de angustias y dolores. Como los adultos tenemos terror a la exclusión, en un mundo en el que hay muchos excluidos y al futuro, que es incierto, proyectamos en los niños esos temores y les adjudicamos posibilidades de éxito o fracaso muy tempranamente, generalmente ligados al rendimiento escolar y a la cantidad de "saberes" que incorporen. Me parece que en la época actual, que no es seguramente peor que otras pero que tiene características específicas, solemos lanzar a los niños a una excitación excesiva sin sostén y sin posibilidades de metabolizar a través del juego lo que les pasa. Esto determina, a mi entender, cierto tipo de funcionamientos que aparecen como patológicos y que no pueden pensarse sin tener en cuenta las condiciones familiares y sociales que los producen. Lo que se espera son "rendimientos", "producciones" que permitan incluirlo en el mercado exitosamente.

Se vislumbra en los grupos familiares cierta pérdida de la asimetría propia del vínculo padre-hijo, lo cual lleva a que el sostén y la regulación de este grupo se vea impactada. No hay brecha generacional y muchas veces la discriminación de los roles se invierte. ¿Esto es consecuencia directa de la época, a nivel de las configuraciones de relación o piensa que existe otra causa? ¿Cómo pensarlo desde la configuración clásica

triangular del psicoanálisis? Janin nos responde:

Me parece que este es un punto fundamental: la paridad niño-adulto. Se suele quebrar toda diferencia generacional. Los niños quedan expuestos a los desbordes de los adultos, y no son reconocidos como niños. Se les otorga un enorme poder (tan enorme como falso), se los ubica como los que lo pueden todo y después los mismos adultos que lo entronizaron y lo convirtieron en el que podía decidir todo, se enfurecen con él porque fracasa en el sostenimiento de pautas escolares y familiares. Hay que repensar la conflictiva edípica en estos tiempos, en que muchas veces uno queda excesivamente excitado, con dificultades para tolerar el pasaje por el complejo de castración, en tanto la prohibición del incesto no es clara, en tanto se borran las diferencias.

Elizabeth Roudinesco sostiene que "la familia venidera debe "reinventarse" una vez más". Finalmente, le preguntamos a Janin: ¿Cómo piensa usted esa familia venidera y cuáles son los aportes del psicoanálisis al respecto?

No sé cómo será la familia venidera. Lo que puedo decir es que el psicoanálisis nos da elementos para pensar las familias actuales, en tanto nos permite pensar la dificultad de los adultos de hoy para ubicarse en relación a sus deseos y cómo estos deseos quedan "pervertidos" por intereses, cómo cuesta sostener ideales y valores que no sean los del éxito fácil y la ganancia.

Bibliografía

Informe Anual de Naciones Unidas para el Desarrollo
<http://www.undp.org/spanish/publicaciones/annualreport2009/report.shtml>
 TORRADO, S.: *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*. Ed. De la Flor. 2003.
 WAINERMAN, C.: *La vida cotidiana en las nuevas familias ¿Una revolución estancada?*. Ed. Lumen. 2005.
 ROUDINESCO, E.: *La familia en desorden*. Ed. FCE. 2003

Notas

1. TORRADO, S.: *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*. Ed. De la Flor. 2003. Pg. 345.
2. WAINERMAN, C.: *La vida cotidiana en las nuevas familias ¿Una revolución estancada?*. Ed. Lumen. 2005. Pg. 249.
3. Idem. Pg. 56.
4. Op.cit. Pg. 59
5. Entrevista realizada por la autora.

Subjetividad y Cultura Octubre 2008

Karl Marx, Sigmund Freud, Joshua Schlo-mo, ¿Correspondencia Marx-Freud?
 Enrique Guinsberg, Permanencias y cambios en la publicidad de nuestro tiempo.

www.plazayvaldes.com/syc1/
e_guinsberg@yahoo.com.mx
pmatrajt@yahoo.com.mx

Betty Elizalde

conduce
Siempre Betty
 por AM 1110
 Radio Ciudad
 lunes a viernes, de 15 a 18

MASAJISTA TERAPÉUTICO
 Recibido en Cuba
 Problemas posturales,
 musculares, circulación.
 Sr. Lester Tel. 4931-4747

Clases de Piano
 Iniciación musical
 Profesor IUNA
 Tel:4951-4560 / 15-5-948-3323

Dra. IRUPÉ PAU
 Gimnasia Consciente
 Tel. 4782-4899

REHABILITACIÓN ACUÁTICA
 Problemas posturales,
 osteoarticulares, musculares.
 Inhibiciones emocionales para nadar
 Prof. Hugo Gallardo
 4375-4992 - hugoelprofe@gmail.com

PILATES
CAMA - PISO
 Prof. Mariana Saita
 Horarios a convenir
 Tel. 4502-4535

Nuevos cursos de gimnasia
consciente con orientación
expresiva por
 Aline Dibarbouré
 Tel: 4782-4899

CLÍNICA PSICOANALÍTICA
 Adultos y adolescentes.
 Discapacidades: orientación a familias
 Lic. Marcela Giandinoto. 4958-2411

DORIS HUTIN
 REFLEXOLOGÍA HOLÍSTICA

4861-7488

Taller de Fotografía Básica
 Palermo
 alejandro.kirchuk@gmail.com
 15.6667.3174 // 4775.7508

El Cine

en su laberinto

Literatura
 Pintura
 Sociedad



EL CINE EN SU LABERINTO. Literatura-Pintura-Sociedad

Héctor J. Freire

Una de las perspectivas de este libro es privilegiar y analizar la cuestión de la mirada. No para aventurarnos en previsiones y triviales respuestas sino para formular, a partir del cine, interrogantes cuyo objetivo es perturbar las justificaciones, apocalípticas o cínicamente integrales de la situación actual de la cultura.

Origen de la terapia familiar en la Argentina*

Edipo se vio sometido desde chico, por un padre paranoico y una madre que no lo supo defender.

García Badaracco & Zemborain, 1979.

Pensar a la familia es una tarea compleja, tan compleja como pensar al sujeto o la cultura. Del mismo modo, abordar cómo piensan a la familia las disciplinas psi (incluyendo en este conjunto a la psiquiatría, psicoanálisis y psicología) supone sus dificultades respecto al modo de articular sus teorías sobre la familia y la sociedad. Una de las vías para sumergirse en esta variada trama consiste en hacer un poco de historia para analizar las aproximaciones, contextos, condiciones de posibilidad y mixturas que fueron factibles de realizarse durante los 60 y 70, época a su vez de grandes transformaciones familiares y sociales. Indagar qué de esto llegó hasta nuestros días o bien, qué quedó perdido en el camino y cuáles fueron los motivos. En este caso se abordará primero el modo en que los profesionales que comenzaron a atender familias reformularon el complejo de Edipo freudiano a partir de las dificultades clínicas que traía aparejada esta práctica. Segundo, qué efectos conllevaron estas reformulaciones en la concepción de familia normal y patológica para esta incipiente especialidad y el modo en que se mantuvo la idea de familia tradicional en sus concepciones.¹

En principio, podría decirse que la terapia familiar en la Argentina comenzó a tomar contorno a partir de la década de 1960, se diversificó durante los setenta y se institucionalizó y profesionalizó en los ochenta.² En sus inicios, se conformó desde la confluencia de diversas teorías, fundamentalmente el psicoanálisis local freudokleiniano, la teoría de la comunicación norteamericana y los desarrollos internacionales sobre psicoterapia grupal. El paradigma de la salud mental desde la segunda posguerra, entre otras cuestiones, dio lugar al desarrollo de temáticas grupales, sociales y preventivas, donde la familia cobró un rol protagónico como punto de anclaje en Europa, Estados Unidos y poco después en la Argentina.

Entre los 60 y 70 podría afirmarse que se configuraron cuatro modelos en el ámbito local, planteados en la investigación en curso: la "familia-grupo" a partir de las concepciones y prácticas de Enrique Pichon-Rivière en el cruce de la familia como grupo interno y dinámica grupal; la "familia-sistema" representada por Carlos Sluzki en su rol de difusor de la teoría de la comunicación humana norteamericana; la "familia-estructura" concebida por Isidoro Berenstein a partir del confluencia de Freud, Klein y Lévi-Strauss; y la "familia-múltiple" ideada por Jorge García Badaracco, a partir de un nuevo dispositivo clínico para la psicosis fundado en el tratamiento familiar.

Estos modelos, sin embargo se daban en un escenario donde la cultura "psi" del período debía lidiar con las transformaciones familiares y sociales que a partir de mediados del siglo XX se extendieron en la sociedad modificando las pautas de relación entre las generaciones, los sexos, la procreación y la

crianza de los hijos, innovaciones que alteraron profundamente los modos de subjetivación hasta nuestros días.

Pichon-Rivière y el complejo de Edipo como grupo.

Cuando uno se refiere a alguna innovación en el campo psi argentino, Pichon-Rivière, figura faro de su época, es un alto ineludible. Su reformulación del complejo de Edipo, está íntimamente articulada a su esquema conceptual referencial y operativo (ECRO).

La familia para él se ubica en dos ejes. El primero refiere a las relaciones primarias que dicho grupo produce en el sujeto denominado "grupo interno" (representación interna que el sujeto genera de cada uno de sus familiares), donde retoma aportes fundamentalmente de S. Freud y M. Klein. El segundo corresponde a la dinámica grupal que se produce entre los miembros de la familia, recogiendo básicamente las contribuciones de K. Lewin. Este cruce da lugar al concepto de "portavoz", como aquél que denuncia el acontecer grupal, las fantasías, ansiedades y necesidades del grupo, conjugando la verticalidad (la historia personal) con la horizontalidad (el aquí y ahora del grupo). Pichon plantea en su teoría de los grupos familiares que el sujeto que enferma es el portavoz de la ansiedad familiar.

En 1946 explica la concepción freudiana del complejo de Edipo bastante fiel a Freud. Sin embargo, desde mediados de los cincuenta, con la sistematización de su teoría del vínculo, el complejo de Edipo nunca será el mismo. Planteará que éste puede comprenderse como un triángulo con una serie de vínculos entre ellos (que incluye el vínculo prenatal madre-feto). Hay importantes diferencias entre la concepción de Freud y Pichon, fundamentalmente que el último extiende a una concepción externa al sujeto la representación familiar interna al incorporar los vínculos a cuatro vías (el hijo ama u odia al padre y se siente amado u odiado por el padre, lo mismo se reproduce en cada miembro del triángulo) e implanta en la teoría edípica la adjudicación y asunción de roles de la pareja parental. Freud para Pichon, es condición necesaria pero no suficiente.

En 1951, al volver de Europa, incorporó de modo sistemático en su obra a Klein, además de introducir a Lewin y Mead, confluencia difundida años más tarde en *Teoría del Vínculo* (1957). Interesado en varias cuestiones, sostiene: "La situación analítica es una situación de dos pero el objetivo básico es descubrir al tercero. Ver dónde está situado y qué funciones tiene. (...) El análisis empieza de esta manera a dramatizarse centrándose en la situación triangular, es decir, en el complejo de Edipo" (Pichon Rivière, 1985b: 97). Así, la situación triangular, complejo de Edipo para Pichon, remite desde 1960 al grupo familiar. Este desplazamiento lleva a concebir a la familia desde los dos ejes presentados. El primero, el grupo interno, incluye las ideas de Pichon desarrolladas en su Teoría de la Enfermedad Única. Esta teoría, entre otras cuestiones, plantea un modelo de constitución psíquica

donde la familia ocupa un lugar protagónico. Por una parte, sostiene desde 1946 que la situación triangular que atraviesa la madre impacta en el feto a través del vínculo intrauterino; por otra, que el niño, inserto en el grupo familiar desde su nacimiento, queda incluido en un interjuego de vínculos positivos y negativos que se da en el triángulo madre-padre-hijo. El segundo eje, plantea la correspondencia entre grupo familiar y grupo operativo, sólo diferenciados por los vínculos de parentesco. Aquí, la familia como unidad de análisis, es concebida como una unidad de diagnóstico, pronóstico, tratamiento y profilaxis, a partir de las categorías del ECRO. En síntesis, la equivalencia complejo de Edipo-situación triangular-grupo familiar, cambia las reglas de juego, establece vínculos entre el adentro y afuera, a la vez que extiende la comprensión de lo individual a lo social.

Isidoro Berenstein y el complejo de Edipo como estructura

La operación intelectual de Pichon-Rivière, enmarcada en el movimiento de Salud Mental, a la par del cruce entre psicoanálisis y ciencias sociales, dio lugar a nuevas concepciones e intervenciones. De una de estas confluencias surgió la "estructura familiar inconsciente" postulada por Isidoro Berenstein, a partir del encuentro entre el psicoanálisis freudokleiniano local, la concepción de grupo familiar de Pichon-Rivière y el estructuralismo francés de Lévi-Strauss recepcionado en los sesenta.³ Este modelo inició su sistematización en 1970 y alcanzó mayor visibilidad en *Familia y Enfermedad Mental* (1976a), uno de sus libros más destacados. Sin embargo, esa era sólo una parte del libro original que por problemas editoriales no se publicó en un solo tomo. La segunda parte, *El Complejo de Edipo. Estructura y Significación* (1976b), fue olvidada con el paso de los años.

LA FAMILIA, REGULADA POR NORMAS, VALORES, TECNOLOGÍAS QUE LA MODELAN EN ESPACIOS Y TIEMPOS HISTÓRICOS CONCRETOS, OBLIGA A REPENSAR Y CUESTIONAR EL ESTATUTO DE LAS PRÁCTICAS, LAS TEORÍAS Y FUNDAMENTALMENTE LOS PRESUPUESTOS CON LOS QUE LOS PROFESIONALES INTERVIENEN. DEFINIR DESDE AQUÍ QUÉ ES NORMAL Y PATOLÓGICO REQUIERE PROBLEMATIZAR ALGO MÁS QUE EL COMPLEJO DE EDIPO.

Para Berenstein, en el complejo de Edipo converge lo individual y lo cultural a partir de la prohibición del incesto que, asegurada por la amenaza de castración, lleva de la endogamia a la exoga-

FLORENCIA MACCHIOLI
Lic. en Psicología
Instituto de Investigaciones, Facultad
de Psicología, UBA – CONICET.
famacchioli@yahoo.com.ar

mia. Planteará dos ejes de análisis para el complejo de Edipo. El primero, intrapersonal, asociado a las nociones de identificación y elección de objeto; el segundo, interpersonal, relacionado con la organización familiar. A lo largo del libro sistematiza distintos modelos del complejo de Edipo y formaliza las adquisiciones semánticas que se adquieren desde el nacimiento y que se reordenarían con el complejo de Edipo. Plantea que la resolución del complejo es una determinación inconsciente de los padres, cuya realización configura la relación de pareja y el vínculo de parentesco, donde se encuadra el hijo. Desde esta perspectiva serían los padres los que organizan el deseo y la hostilidad del hijo. Sin embargo, al tener en cuenta las disposiciones latentes del niño, se complejizan las variedades del complejo de Edipo respecto a las identificaciones y elecciones de objeto que éste genere. En esta última dimensión se desplegará la teoría de la significación de Greimas para leer en clave estructuralista al Edipo freudiano. En síntesis, el complejo de Edipo como estructura, trazará un compromiso entre los términos freudianos leídos desde la teoría de la significación intrapersonal, a la vez que planteará para la organización familiar interpersonal una matriz triangular que intercambia información positiva y negativa entre sus miembros. Sin embargo, aquí no introduce el cuarto término (el representante de la familia materna) dentro de las configuraciones posibles del complejo de Edipo, uno de los motivos más originales de su obra.

Jorge García Badaracco y el complejo de Edipo como estructura multifamiliar

También dentro del movimiento de la Salud Mental, encontramos desde sus inicios a García Badaracco, quien desde 1957 participó del recién fundado Instituto Nacional de Salud Mental. Este nuevo paradigma dirigía su mirada del manicomio a la comunidad, donde a partir de la prevención y promoción de la Salud Mental, proponía transformar los hospitales psiquiátricos en comunidades terapéuticas. Así como Pichon-Rivière inauguró muchas de sus primeras experiencias en el Borda, García Badaracco inició bajo el mismo techo nuevos espacios como la primera Comunidad Terapéutica de orientación Psicoanalítica (1962) o el primer Hospital de Día de Buenos Aires (1964), denominando su modelo como "Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar". Entre sus múltiples y variados desarrollos, encontramos también una reformulación del complejo de Edipo a partir de interrogantes asociados a la clínica de la psicosis. Desde la formulación freudiana, García Badaracco plantea que la psicosis se relaciona con las etapas anteriores a la resolución del complejo. Para afrontarlo se necesita haber desarrollado una relación objetal con la madre que permita esa preparación. Si la madre no alcanzó una resolución verdadera de su complejo de Edipo, reactivará sus propios aspectos no resueltos, estableciendo implícitamente una relación narcisística patológica con su hijo a modo de relación libidinal pregenital que detendrá

el crecimiento del niño, y dará lugar a la constitución de la psicosis. Quedará atrapado en un vínculo simbiótico, donde la situación triangular madre-padre-hijo plantea casi desde el inicio un vínculo de simbiosis patológica madre-hijo, a la par de un padre ausente por estar excluido e imposibilitado para desarticular dicho vínculo. De tal modo, que la persistencia de la sexualidad infantil de los padres y la no resolución de su propia conflictiva edípica, dará lugar a la patología del hijo.

Cuando en 1979 García Badaracco redefine el complejo de Edipo, hace confluír el planteo freudiano con los aportes pichoneanos, diferenciándolos a su vez, de los aportes estructuralistas de Lévi-Strauss y Lacan. La unión de Freud y Pichon-Rivière le permite básicamente leer el complejo de Edipo freudiano en clave vincular, al que García Badaracco agrega la lectura intergeneracional: la no resolución del complejo de Edipo en una generación se repetirá en la siguiente.

Por otra parte, se encarga de diferenciarse del estructuralismo. Hace una crítica al modo en que el psicoanálisis interpretó la prohibición del incesto (refiriéndose explícitamente a Lacan) donde el papel del padre es instaurar la separación del hijo respecto a la madre como objeto incestuoso por la prohibición paterna. La resolución del complejo de Edipo es eficaz en tanto instancia prohibitiva que pone un tope a la satisfacción y une inseparablemente deseo y ley. García Badaracco entiende que esta formulación da cuenta de la forma prehistórica en que comenzó la cultura, en coincidencia con Lévi-Strauss, pero no sería el modo en que se produce la elaboración del complejo de Edipo en cada individuo. La relación primitiva del hijo con la madre es necesariamente simbiótica, narcisista y fusional. Devendrá incestuosa cuando el hijo, luego de la sexualización de la pubertad, siga buscando en su madre el objeto sexual sin haber podido canalizar los impulsos eróticos a un objeto exogámico.

Para García Badaracco "padres neuróticos o psicóticos crearán a su vez hijos neuróticos o psicóticos y por lo tanto el complejo de Edipo de los niños refleja con toda transparencia el complejo de Edipo no resuelto de los propios padres" (García Badaracco & Zemborain; 1979: 85). De algún modo, aquí se dibuja el escenario opuesto al freudiano: si antes la determinación provenía del mundo pulsional y el modo en que elaboraba las fases libidinales el niño, ahora la determinación proviene de los padres hacia el niño y el modo en que ellos la elaboraron en sus infancias.

La persistencia de la familia tradicional

De los tres modelos propuestos, puede recapitularse en primer lugar que los

profesionales que realizaron un aporte original desde el psicoanálisis para el abordaje familiar debieron reformular varios conceptos a partir de las dificultades que la clínica grupal les presentaba. Y aquí el complejo de Edipo, que inscribe la organización familiar en el aparato psíquico, devino una cuestión central a resolver. Segundo, debieron ubicar cierta concepción de la familia por fuera del ámbito psíquico, pero sin perder esta conexión donde se trazaron diversos modelos que vinculaban la representación psíquica de la familia con la dinámica grupal familiar.

A pesar de que estos tres autores ubicaron al complejo de Edipo en distintas tramas intelectuales a partir de problemas clínicos, contrariamente a lo que podría suponerse, estas reformulaciones no parecen haber modificado en gran medida el modo en que se intervino en la familia. Al detenerse en los casos clínicos (en Pichon-Rivière son difíciles de encontrar, no así en los dos últimos autores, que generalmente ejemplifican sus desarrollos con historias clínicas), puede observarse que las intervenciones terapéuticas sobre la familia durante los sesenta y setenta reproducirían el modelo de familia tradicional argentina. Esto puede rastrearse en la función del terapeuta y qué considera como familia normal y patológica cada uno de ellos.

Para Pichon el grupo familiar es el sostén de organización social, donde la situación triangular básica (madre, padre, hijo) es universal, pero posee sus variables culturales. La tarea del grupo familiar es la socialización del sujeto, proveyéndole un marco adecuado para que logre una adaptación activa a la realidad en la que se modifica el sujeto y el medio en un interjuego dialéctico. La patología surge cuando hay una pérdida o estereotipia en la adjudicación y asunción de roles.

Para Berenstein, la estructura familiar parte de las relaciones familiares que se perciben empíricamente, pero se refiere fundamentalmente al modelo regulador latente de estas relaciones. Esta estructura supone la combinación de los integrantes de acuerdo a prescripciones para el pasaje de un estado al otro de la estructura en función del sexo y la diferencia generacional. Según el modo en que se ordene esta estructura podrá deducirse la normalidad o patología familiar. En la clínica, sus intervenciones se basan fundamentalmente en la interpretación de las prohibiciones y prescripciones de las reglas de intercambio (que incluye a la familia materna), las relaciones endogámicas y exogámicas, los sistemas de denominaciones, el tiempo y espacio familiar.

Por último, para García Badaracco la familia normal es una estructura transicional que posibilita que sus individuos se independicen, ofreciendo un contexto de maduración adecuado. El

crecimiento individual produce a su vez cambios en los otros miembros que constituyen la dinámica familiar normal. Cuando esto no se produce surge la patología familiar, vía el enfermo como emergente. La función del terapeuta en este dispositivo clínico es la de cumplir una función paterna ausente en la familia, planteando que, cuando "la inclusión de la familia real se hace muy difícil, la Comunidad puede funcionar hasta cierto punto como una familia sustituta transicional" (García Badaracco. 1989: 187).

A pesar de que generalmente estos autores refieren a la familia en relación a la cultura, esto raramente es cuestionado en la clínica y nunca pensado críticamente respecto a los presupuestos del terapeuta sobre lo normal o patológico. No aparece cuestionado en ninguno de los aportes en qué sociedad, cultura, espacio y momento histórico teorizó Freud al complejo de Edipo, cómo fue pensado, con qué fines terapéuticos, cuál era el valor del problema en ese contexto específico.

Reformular el complejo de Edipo sin tener en cuenta estas cuestiones, llevó a que se desplazaran acríticamente las formulaciones freudianas, se combinaran con el kleinismo, el estructuralismo y otras hierbas y se aplicara el ungüento sin más a la intervención terapéutica familiar en la Argentina, cuando en realidad aquí los problemas eran muy otros a los de la Europa de la primera mitad del siglo XX.

La familia, regulada por normas, valores, tecnologías que la modelan en espacios y tiempos históricos concretos, obliga a repensar y cuestionar el estatuto de las prácticas, las teorías y fundamentalmente los presupuestos con los que los profesionales intervienen. Definir desde aquí qué es normal y patológico requiere problematizar algo más que el complejo de Edipo.

* Este texto presenta algunos desarrollos de la tesis de doctorado en curso: "Los inicios de la Terapia Familiar en la Argentina. Implantación, configuración y desarrollo de un nuevo campo disciplinar (1960-1979)". Facultad de Medicina UBA - CONICET.

Bibliografía

- Berenstein, I. (1976a). *Familia y enfermedad mental*. Buenos Aires: Paidós.
 Berenstein, I. (1976b). *El complejo de Edipo. Estructura y significación*. Buenos Aires: Paidós.
 Carpintero, E. y Vainer, A. (2004). *Las huellas de la memoria I: 1957-1969*. Buenos Aires: Topía.
 García Badaracco, J. & Zemborain, E. (1979). El complejo de Edipo a la luz de la experiencia clínica con pacientes psicóticos. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, Vol. 59, 59-90.
 García Badaracco, J. (1989). *Comunidad*

Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar. Madrid: Tecnipublicaciones.

Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.

Nocetti, J. C. (2002). *Familia y psicoanálisis en la Argentina*. Buenos Aires: Bibles.

Pichon-Rivière, E. (1970-1971). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social* 2 tomos, Buenos Aires: Galerna.

Pichon-Rivière, E. (1985b). *Teoría del vínculo*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Torrado, S. (2004). *La herencia del ajuste*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

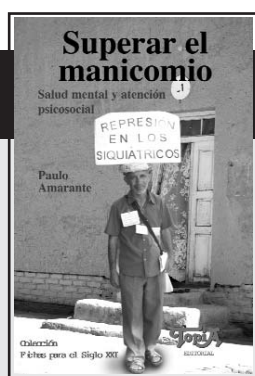
Vezzetti, H. (1998). Enrique Pichon-Rivière y Gino Germani: el psicoanálisis y las ciencias sociales. *Anuario de Investigaciones*, 6, Facultad de Psicología, UBA.

Notas

1. La preocupación por la construcción de la familia argentina suscitó ensayos desde Alberdi en adelante. El pasaje de la familia rural a la familia moderna a partir del proceso de urbanización (división del trabajo entre el hombre como proveedor del sustento grupal y la mujer como encargada del ámbito doméstico y socialización de los niños, donde el matrimonio-institución aseguraba la estabilidad de sus miembros) llevó a distintas interpretaciones a mitad del siglo XX como las de Gino Germani sobre el estudio de la familia argentina en consonancia con su análisis sobre el fascismo y el peronismo (Germani, 1962; Vezzetti, 1998). La demografía llamó "primera transición" (del siglo XIX a mediados del siglo XX) a lo que se constituyó como la familia moderna y "segunda transición" (a partir de mediados del siglo XX hasta nuestros días) a la conformación de la familia postmoderna (Torrado, 2004). Este trabajo equiparará lo que se denominó "familia moderna" a "familia tradicional" para poner de relevancia la persistencia de un modelo anterior al que predomina actualmente.

2. Esta temática está desarrollada en la tesis de doctorado en curso. Por otra parte, algunos aspectos de esta especialización fueron trabajados en Nocetti (2002) y Carpintero & Vainer (2004), entre otros.

3. La estructura familiar inconsciente sería, sucintamente, el conjunto de cuatro lugares (madre, padre, hijo y dador) ligados por cuatro vínculos (alianza, consanguinidad, filiación y avuncular). El "dador", es una categoría basada en el "avunculado" de Lévi-Strauss. Representa al hombre de la familia materna (hermano o padre) que entrega la mujer a otro hombre para constituir una nueva familia, pasaje que representa el paso de la naturaleza a la cultura, de la endogamia a la exogamia.



Paulo Amarante

Superar el manicomio. Salud Mental y atención psicosocial

Este texto contribuye a fortalecer los vínculos con el pensamiento en salud colectiva de Brasil, cuya originalidad y potencia nos es tan valiosa. Paulo Amarante, y un grupo de colegas desarrollan teorías y promueven prácticas transformadoras, aportando a la concreción del enlace entre salud mental y derechos humanos en el contexto de la universalización del derecho a la salud en Brasil. Se trata de una producción que aúna desarrollo teórico, técnico y decisión política, y que encuentra no pocas resistencias a la par que convoca alianzas y solidaridades.

Presentación del libro en VIII Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos
 Asociación Madres de Plaza de Mayo, 19 al 22 de noviembre de 2009.

Distribuye Catálogos - Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611 editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

El Lobizón, el capitalismo y la religión

CÉSAR HAZAKI
Psicoanalista
cesar.hazaki@topia.com.ar

La Argentina impulsó una inmigración a gran escala para fomentar el aumento rápido de su población. Esto ocurrió durante los siglos XIX y XX. Fue *a posteriori* del arrasamiento de los pueblos originarios, con la expropiación, distribución y concentración de la tierra (diez millones de hectáreas distribuidas entre muy pocas familias) realizada por Roca después de la Campaña del Desierto. Sobre ese genocidio y apropiación las clases dirigentes organizaron la repoblación del país con inmigrantes. Fue una política que planteaba el crecimiento demográfico como parte de un bien social, es decir un capital que debía estar al servicio de un proyecto político-económico. Desde esta perspectiva, con dificultades y grandes injusticias, ese capital tendía a ser protegido bajo ciertas condiciones sociales. Argentina buscaba el aumento de la población como un valor para el estado nacional oligárquico burgués. Valor, digámoslo rápido, que no necesariamente se traducía en recompensas justas para los trabajadores e inmigrantes.

En este impresionante movimiento de gente que impulsó el estado argentino era necesario que la familia cumpliera un papel preponderante al servicio de la homogenización cultural. El modelo familiar, basado en la religión oficial católica, debía tener las siguientes características: casamiento religioso y civil que no tenía posibilidad de divorcio ("hasta que la muerte los separe"), pareja heterosexual centrada en la reproducción, hijos bautizados y que, posteriormente, tomaran la comunión, es decir que permaneciesen dentro de la iglesia de por vida aunque no concurrieran a la misma. Así "la familia argentina" debía construirse sobre orígenes europeos, blancos y católicos.

Claro que ese proyecto de crecimiento de la prole, en Argentina, se regía por las condiciones generales que Karl Marx develó sobre las políticas demográficas. Alertaba Marx que dichas políticas no se rigen por leyes universales que estuviesen por fuera de las regulaciones económicas, por el contrario, aseveraba que las poblaciones están sujetas al modo de producción y regidas por los ritmos de la acumulación capitalista. Los flujos migratorios del mundo actual lo vuelven a demostrar.

Como vemos la organización de la familia y la crianza de los hijos están a merced de las condiciones que impone el modo de producción, éste promueve, organizar a la sociedad bajo su interés y lógica. Proclamando al capital como la panacea organizadora del cuerpo social y, al mismo tiempo, oscureciendo las tiranías que el modo de producción capitalista impone. **Como vimos en la situación argentina todo el sistema se organizó alrededor de la posesión de la tierra (la renta agraria).** De la inmigración se esperaba que surgiese una "familia argentina" con sesgo europeo, de piel blanca, que permaneciese fiel al



catolicismo y que idealizara a los dueños de la tierra.

Bajo estos parámetros se trató de encauzar la permanente acción del hombre por producir y reproducir la vida. En la nueva patria la familia y la subjetividad debían correr por los andariveles que le marcaban la propiedad privada y el capitalismo. Un fenómeno mundial de toda la socialización dentro del capitalismo. La socióloga Laura Balbo dice: "... la construcción de la subjetividad se relaciona estrechamente con el modo de producción. En el capitalismo, los adultos son socializados para pensar en el bienestar de su propia familia, y los niños y los jóvenes, para depender casi exclusivamente de ella".¹

Nos lo reafirma Rozitchner: "El capitalismo comienza transformando totalmente la individualidad del trabajador, en su cuerpo y su cabeza".² Pero no sólo con el capitalismo sucede esto, nos recuerda el mismo autor que: "No existe un poder dominante exterior que al mismo tiempo no produzca, para poder ejercerse como tal, la desintegración del poder individual del cual resultará la sumisión colectiva".³

En el sueño de Sarmiento el establecimiento de la población blanca y europea haría olvidar a las poblaciones originarias, a los negros y mulatos muertos en las guerras de la Independencia, y al gaucho que no se sometía a las leyes de producción capitalista.

Pero los inmigrantes vinieron con ideas de vanguardia, con sus historias y acervos culturales; sus ideales y temores ancestrales. Para este artículo mencionaremos sólo dos:

A) Las ideas políticas revolucionarias de anarquistas, comunistas y socialista que traían mostraban un profundo rechazo a la religión producto de su experiencia de lucha en Europa, dado que las mismas eran parte de la gran ola de ateísmo que había desatado la burguesía varios siglos antes y que en manos de la clase obrera avanzó sin cesar hasta la Guerra Civil Española. Por la amenaza que representaban estas ideas el

Estado y la religión católica debieron multiplicar esfuerzos para tratar de encauzar a la población hacia ideales capitalistas y religiosos, para lo cual debían trabajar para separarla de los revolucionarios anticapitalistas y ateos.

B) sobre la cual trabajaremos a continuación, eran las creencias previas al cristianismo, las mismas que eran parte del folclore europeo que han subsistido como elemento supérstite. Borrar o absorber dichas creencias ha sido la tarea del Estado y la Iglesia. En tal sentido vamos a analizar cómo la leyenda del Hombre Lobo europeo llegó aquí y qué se hizo con ella.

El lobizón

Tomaremos la leyenda del Lobizón para mostrar cómo el estado argentino y la religión se vieron necesitados de encauzar, en determinado momento, a mitos y cuentos populares para su propio beneficio o para que los mismos no operen en su contra. Recorreremos la leyenda del Lobizón, sus características, la sexualidad desbordante que la recorre y, por último, nos detendremos en la ley de padrino presidencial y las implicancias que suscita por la normativización que promueve.

Todo parece surgir, en la versión oficial, por pedido de una familia venida de Rusia. Esta petición hizo que el presidente Alcorta impulsara la Ley del padrino para firmarla en 1907. Una de las razones de la ley era evitar el asesinato del séptimo hijo, era *vox populi* que los padres solían sacrificar el niño, siguiendo el refrán de que muerto el perro se acabó la rabia, para así evitar el maleficio de que su hijo se convirtiera en Lobizón. Pero detrás de esta loable versión hubieron otras necesidades del poder para impulsar el padrino presidencial que trataremos de puntualizar.

DE LA INMIGRACIÓN SE ESPERABA QUE SURGIESE UNA "FAMILIA ARGENTINA" CON SESGO EUROPEO, DE PIEL BLANCA, QUE PERMANECIESE FIEL AL CATOLICISMO Y QUE IDEALIZARA A LOS DUEÑOS DE LA TIERRA.

En la Argentina el Lobizón es la encarnación del Hombre Lobo europeo. Hasta donde puede saberse el cuento llegó con los conquistadores españoles y portugueses pero se convierte en asunto del estado argentino con la Ley de Padrino.

Según la leyenda: El peligro de convertirse en Lobizón lo corre el séptimo hijo varón de la misma pareja. A diferencia del Hombre Lobo europeo que tiene su metamorfosis con la luna llena, el Lobizón se convierte todos los viernes a la noche, para lo cual se retira al monte

más cercano, volviendo a su forma humana con los primeros cantos del gallo. Es decir que si el Hombre Lobo se transforma una vez por mes, el Lobizón lo hace una vez por semana.

A las doce de la noche de los viernes el Hombre-Lobizón se quita la ropa y con la última campanada que indica la medianoche culmina la mutación que le llevará a recorrer la noche como un enorme y peligroso perro negro.

Quien entra en contacto con su saliva o su sangre puede convertirse también él en lobizón. Pese a ocultarse de los seres humanos muerde a quien sorprende. Para matarlo hace falta una bala de plata y una de las formas posibles de evitar el sortilegio es bautizar al séptimo hijo con el nombre de Benito.

La descripción física del hombre devenido en animal, con algunas variantes de acuerdo a diferentes regiones del país, es la siguiente: orejas enormes que caen sobre su frente, forma de perro negro y grande, algunos le atribuyen forma de burro mezclado con cerdo. Tiene patas con pezuñas al modo de un caprino. Es de particular interés remarcar su mirada, por sus ojos sale un fuego impresionante e imposible de esquivar que paraliza y aterroriza. El Lobizón recorre chiqueros, gallineros, graneros y cementerios comiendo todo tipo de excrementos y carroñas.

Cuando vuelve a su forma humana se dice que tiene muy mal genio, es reacio al contacto social. Tiene muy mal olor, consecuencia de los desmanes que realiza en los lugares donde se revuelca. Además los sábados debe permanecer en cama por el malestar que siente por las cosas que come durante la noche del viernes. Se lo sindicaba como flaco, desgarrado y desaliñado.

Con estos elementos trataremos analizar cómo aparece la sexualidad en la leyenda del Lobizón y, *a posteriori*, cómo la ley del Padrino presidencial trata de encauzar la superstición hacia las normas del estado y de la religión.

El Lobizón y la sexualidad

No es muy difícil establecer los indicios sexuales de ese mundo pasional y desbordado que la leyenda nos muestra: todo transcurre durante la noche. El fuego de sus ojos que paraliza, también es un indicador de pasiones sexuales desenfrenadas (la mirada penetrante, el fuego que la misma indica y de la que no se puede escapar, encandila). Además que el Lobizón sea peligroso especialmente para mujeres y niños remarca que el riesgo que existe es siempre de naturaleza sexual. Lo es también que el Lobizón para intentar salvarse debe pasar por entremedio de las piernas de la mujer que sorprende durante sus fechorías, como se ve es gráfica y elocuente la idea.

Es también una versión popular que las mujeres que no quedan embarazadas solicitaban los servicios del Lobizón para dicha tarea. Se trata de una unión de

amantes irresistible, la fuerza y pasión del hombre embrujado nos habla de una virilidad desbordante que no cesa en cada noche de viernes. Una sexualidad prohibida que se cuela por los fondos de las casas, en las partes traseras de las mismas (chiqueros, gallineros, etc.).

El tema de sus huellas, tipo cabro podría remitir a las caracterizaciones de los sátiros griegos, los faunos, al Macho Cabrío o los Centauros, seres mitológicos -siempre mitad hombre y mitad animal- con grandes pasiones y vinculados al dios Dionisio o, en su versión romana, a Baco.

En síntesis el encuentro con el Lobizón es peligroso, ocurre por fuera de las "normas sociales". Como se ve una sexualidad prohibida recorre la leyenda, la que excede los marcos familiares y sociales, y se despliega en estos furtivos encuentros. Las diversas pasiones desatadas por el Lobizón expresan el mundo sexual desbordante que la familia no puede contener ni aceptar. En esta dirección el Lobizón, como el Pata e' Lana (que se mete silenciosamente en la cama de las mujeres que duermen para poseerlas) son formas de justificar las consecuencias de ese erotismo clandestino, en particular permite justificar los embarazos de las relaciones "non santas", de amantes.

Su vida del día siguiente ataca el mundo del trabajo, dado que después de tantos excesos duerme todo el día, es decir no concurre a su labor. A todas luces el Lobizón es un ser dionisiaco y, por ello, altamente peligroso para la cohesión social de la familia constituida bajo el casamiento civil y religioso que el estado argentino imponía.

El Lobizón y la Ley de Padrinazgo

Como ha quedado dicho la Ley de Padrinazgo Presidencial viene a cumplir una función dentro del estado argentino. Lo demuestra que ha tenido una evolución que vale la pena seguir:

- Comienza con el padrino presidencial al séptimo hijo varón.
- Pese a que una variante de la leyenda dice que la séptima hija mujer se puede convertir en una bruja, recién en el año 1973 se incorporaron a las mujeres al padrino presidencial.
- Aún hoy sigue excluyendo a los hijos de madres solteras.
- Es evidente que cualquier unión civil de personas del mismo sexo también están interdictas para pedir el padrino presidencial.
- La última reglamentación del padrino es del año 2002. Exige que los siete hijos estén vivos al momento del bautismo, también que la unión sea legítima de acuerdo a leyes, es decir, enlace y una religión que tengan algún tipo de

bautismo con padrino, lo que reafirma el predominio cristiano de la ley y excluye a los ateos, entre otros. Esto muestra de ideas sobre el modelo familiar buscado para el país:

- 1) Unión legítima de los padres por las normas del casamiento civil y religioso.
 - 2) De acuerdo a ideales católicos (bautismo, padrino) esa cantidad de retoños muestra una pareja dedicada a "la producción de hijos", que sólo tiene relaciones sexuales con el exclusivo fin de la procreación. Ergo, el padrino aúna la valoración de la necesidad poblacional y censura, por elevación, la sexualidad por placer.
 - 3) Demostrar el interés del Estado en la figura del Presidente de la Nación como padrino del niño. Una prolífica familia que tenía al *pater familias* por excelencia como protector. La ley del padrino es una acabada muestra del dogma patriarcal.
 - 4) Con la justificación de tratar de evitar el posible asesinato del séptimo hijo, en este padrino se conjugan necesidades políticas de la iglesia católica y el estado argentino para encauzar una sexualidad desbordante y apropiarse de una leyenda popular.
 - 5) Es una política de fascinación para que los padres prolíficos no abandonen a la iglesia. católica. Como se ve una necesidad política de la religión oficial del estado argentino dada para evitar que esa oleada de ateísmo de la historia le haga perder adeptos a la iglesia.
- Hemos recorrido así algunos aspectos fundacionales de la conformación de la norma familiar argentina. Enlazamos la misma al modo capitalista de producción y cómo el mismo establece pautas a la subjetividad y al grupo familiar donde esa subjetividad comienza y se forma. Con esos elemen-

tos tratamos de comprender cómo la leyenda del Lobizón funciona en el folclore argentino y cómo la misma requirió un tratamiento muy especial por varios motivos:

- 1.- tratar de encauzar esa sexualidad exuberante que corre por fuera de la familia.
 - 2.- Contener a las familias prolíficas dentro del marco del estado y de la religión católica.
- Todo ello para reafirmar que la base de todo el sistema capitalista es mantener a la familia y sus integrantes bajo los pilares básicos del sistema: la ganancia, el dinero como fetiche, el predominio de las formas individualistas de ser, la idealización de la propiedad privada

sobre la social, mantenerse dentro de la religión oficial. Para eso es necesario que las familias sean las abejas obreras de la colmena capitalista y que reproduzcan sus contenidos y creencias tanto en el vínculo amoroso establecido por la norma, como en la crianza y educación de los hijos.

Notas

1. Mabel Burin e Irene Meler, *Género y Familia*, Editorial Paidós, Argentina, 1988.
2. León Rozitchner, *Freud y el problema del poder*, Folios Ediciones, México, 1988.
3. Idem. ant.

CENTRO LA PUERTA
salud, arte y pensamiento

AREA SALUD
Director General: Héctor Fenoglio

HOSPITAL DE DIA
Admite pacientes de profesionales ajenos a LA PUERTA
Trabaja en Módulos Diarios
Flexibilidad en la frecuencia

EQUIPO DE ATENCION de Crisis y Psicosis
Equipo interdisciplinario
Asistencia ambulatoria
Control farmacológico
Atención e internación domiciliaria
Acompañamiento terapéutico

CLUB DE SALUD
Encuentros, recreación, pertenencia, salidas, reinserción laboral, deportes.
Para pacientes y no pacientes.

CONSULTORIOS EXTERNOS
Psicología y Psiquiatría
Adultos y niños. Familia y pareja.

Sánchez de Bustamante 549
Buenos Aires / 4864-7949
contacto@centrolapuerta.com.ar

AREAS DE PENSAMIENTO Y ARTE: TALLERES Y SEMINARIOS

LETRA VIVA
LIBRERIA-EDITORIAL

PSICOANALISIS
ENSAYO
FILOSOFIA

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034

REVISTA LA PECERA

Mar del Plata
Literatura-Arte-Música y
Sociedad
Director: Osvaldo Picardo
Jefe de Edición: Héctor J. Freire
Editorial Martin
Catamarca 3002 (7600)
Mar del Plata

HETEROGÉNESIS
REVISTA DE ARTES
VISUALES
(SUECIA)

REVISTA
GENERACIÓN ABIERTA
LETRAS-ARTE-EDUCACIÓN
Dir. Luis R. Calvo
generacionabierta@hotmail.com

Para vos que no querés ser profesional...
pero sí querés agasajar a tu familia y amigos...

Clases de Cocina a domicilio
Teóricas y prácticas
Comunicate al 15-5012-6419

Gabriel Hazaki
Chef

Familia Pesoa
sábados de 9 a 13 por
radio Del Plata
AM 1030
Conducido por
Quique Pesoa

Gimnasia Consciente
Seminario y Talleres de Investigación

PARA PERSONAS CON O SIN EXPERIENCIA
EN TRABAJO CORPORAL

Coordinación: Alicia Lipovetzky / Gabriela Waisman
Tel. 4863-2254 - 4775-0141

LA UNICA MALA IDEA ES NO DISCUTIR IDEAS

CONTRAEDITORIAL

Secretos de una hermandad

¿Hay que volver a ser comunistas?

Revolución de Mayo

El periodista indeseable

Escriben y polemizan: O'Donnell-Forster-Aguinis-Díaz-Brienza-Iglesias-Igal-Horowicz-Di Meglio-Rojas-Romero-Marcó-Birmajer-Bielsa-Lozano-Muracciole-Symns-Bayer-Harari-López-Malimacci-Santos-Caballero-Schlez-Russo-Contissa-López Rodríguez-Cerdeiras-Koenig-Amado Suárez-Rippel-Varela-Burstein-Abduca-Sartelli-Tarcus-Laclau-Zito Lema-García Lupo-Lapolla-Ferrer-Galeano-Sartelli-Carvalho-Negri-Seoane-Checa-Lanusse-Lo Vuolo-Loreti-Piscitelli-Bunge

Quien crea poder
superar los laberintos huyendo
de su dificultad
se queda siempre al margen.

Italo Calvino

Encrucijadas ("el saber como red de modelos")

Desde el origen de la civilización más antigua, hasta la aparición de las vanguardias del siglo XX, los artistas se han interesado por la problemática de entablar una relación de parentesco entre las artes, sus mutuas influencias, interferencias y relaciones comparativas, por ejemplo, entre los colores de las pinturas y los sonidos de las palabras; la musicalidad y el ritmo propio de un poema y su paralelismo con un cuadro o un film. Las afinidades entre determinados escritores, pintores o directores de cine. Guiones cinematográficos y films que "nacen" de un texto literario y su íntima relación con aspectos de una determinada sociedad. Cuentos, novelas o pinturas que son el resultado de un fuerte estímulo a la imaginación, a partir de la proyección de un film. Eisenstein a partir de los *haikus* de Basho, los poemas de Rimbaud, los bocetos de batallas de Leonardo, o los murales pintados por Rivera o Siqueiros. Welles desde Kafka o el claroscuro de los expresionistas.

EL LABERINTO SERÍA LA METÁFORA ESPACIAL DE UN DETERMINADO COSMOS, LA INTERPRETACIÓN QUE NOS PERMITE ORIENTARNOS, COMO ESA CAPACIDAD DE ENCONTRAR UN CIERTO ORDEN DE LECTURA O DE MIRADA, DE ESTABLECER CRUCES ENTRE EL CINE - COMO EN ESTE CASO- Y OTRAS DISCIPLINAS

Los pintores de íconos eran llamados "iconógrafos", porque se los consideraba más "escritores" que pintores. El ícono era en realidad un texto escrito en imágenes: la "Biblia de los pobres", el libro de aquéllos que no sabían leer ni escribir. En este sentido, también el lenguaje cinematográfico es un texto, básicamente hecho de imágenes, más que de palabras. "Poesía Visual", llamado por ciertos cineastas. Quienes a su vez son llamados, por los artistas, los "pintores de la luz artificial".

Desde aquella versión del texto de Zola que en 1902 hiciera Zecca para su film *Víctimas del alcohol*, o desde la adaptación teatralizada de la novela de aventuras de Verne *20.000 leguas de viaje submarino*, efectuada por Melies en 1907, pasando por Griffith, Eisenstein o el film *Un perro andaluz* (1928) de Dalí-Buñuel, hasta las más actuales absorciones literarias y pictóricas, hechas por el cine, se ha recorrido más de un siglo. En esa relación muchos suelen decir que ambos discursos se han enriquecido, y que la literatura, sobre todo la narrativa, ha prestado al cine su condición de relato, y el cine ha cedido parte de sus elementos sintácticos (fundidos, montaje, *flash back*, plano secuencia, etc.). Además el cine ha contribuido a la evolución formal del arte, sus crisis

EL CINE COMO LABERINTO

y sus vanguardias. A propósito, conviene recordar, que el cine comienza pidiendo permiso, sobre todo a la literatura. Contando con tan prestigioso aval, entra en los dominios del arte y llega a ser, el último de ellos, precisamente: "el séptimo". Siendo el más totalizador y masivo. El cine es no sólo literatura, sino también fotografía, pintura, música, etc. Y como toda totalidad, no puede ser reducido a ninguna de sus partes. Es más, tampoco es la suma de todas ellas.

El cine como totalidad laberíntica, es algo distinto a la suma de sus partes. Con respecto a su relación con las otras artes en general, tuvo dos formas de acercarse: una "servil" y la otra "creativa". La primera (que tiene que ver con el "origen técnico" del invento cine) mantiene frente a las otras artes una actitud de subordinación, que confunde respeto con obsecuencia. La segunda (la que tiene que ver con el "origen estético" del discurso cinematográfico, a partir de Griffith y Eisenstein) cierta autonomía. En la primera hay choque, enfrentamiento. Y una "relación" vertical-jerárquica. En la segunda hay contacto y diálogo, una relación más bien horizontal-democrática, de complementariedad y fraternidad. Por lo tanto más decididamente rica y creativa. Como podemos ver, en estos primeros signos cargados de potencia, ya hay algo de recíproco y de intercambiable, elementos que "interfieren" en sus respectivos lenguajes y medios expresivos. El arte cambia, pero no progresa, porque para éste, a diferencia de la ciencia, una nueva perspectiva o un nuevo medio técnico no anula los anteriores. Las encrucijadas que conforman la estructura discursiva del **Cine como Laberinto**, son el resultado del entrelazado de placer y conocimiento. Conexiones de distintas artes y disciplinas (literatura, pintura, historia de la cultura y la sociedad). Por lo tanto, "adentrarse a la aventura laberíntica que propone, desde esta perspectiva, la lectura de un film, representa siempre un intento de **ampliación de la racionalidad crítica**, concepto éste que no significa agregar elementos o darle un mayor dominio a un determinado discurso, sino, intentar la búsqueda de formas alternativas de análisis más enriquecedoras. De ahí la perplejidad y el asombro como elementos propuestos para iniciar el viaje y la aventura que implica atravesar estos cruces de miradas y lecturas. Y que más, que un "inventario de calamidades" del pasado siglo, que de hecho fue el más "genocida" de la historia de la humanidad, la idea es la de reflexionar sobre la cuestión de la mirada: rasgo distintivo y acumulación de memorias para el presente y el futuro, tomando como referente, el "profético" y genial testamento de Italo Calvino, sus *Seis propuestas para el próximo milenio*: "el milenio que está por terminar vio nacer y expandirse las lenguas modernas de Occidente y las literaturas que han explorado las posibilidades expresivas, cognoscitivas e imaginativas de esas lenguas. Ha sido también el milenio del libro; ha visto cómo el objeto libro adquiría la forma que nos es familiar. La señal de que el milenio está por concluir tal vez sea la frecuencia con que nos interrogamos sobre la suerte de la literatura y del libro en la era tecnológica llamada post indus-



trial." Deberíamos agregar, que el siglo veinte, vio nacer también la fotografía, el cine y la televisión, "soportes" determinantes para consolidar los rasgos de este nuevo milenio: **el predominio de la imagen en nuestra sociedad**. De ahí que una de las perspectivas de este tipo de análisis cinematográfico, sea privilegiar y analizar la cuestión de la mirada. No para aventurarnos en previsiones y triviales respuestas. Sino, para formular, a partir del cine, interrogantes cuyo objetivo es perturbar las justificaciones, apocalípticas o cínicamente integrales, de la situación actual de la cultura. Donde la progresiva difusión de la tecnología que se irradia desde los centros de poder, ha coincidido con **una creciente colonización de la mirada** y del imaginario mundial, básicamente empeñada en remarcar la idea de esta nueva era "capitalista-globalizadora", de expansión ilimitada del "dominio", para imponer una uniformidad estética a nivel planetario. En este sentido, plantearse, por ejemplo, las siguientes preguntas: ¿la profusión de imágenes, nos acerca o nos aleja del dolor de los demás?, o ¿la saturación de las imágenes ha vuelto insignificante a la imagen? Estas paradojas son cruciales. En este sentido **el arte en general y el cine en particular, es un punto de resistencia frente al avance de la insignificancia imperante hoy en la sociedad**.

Bifurcaciones ("una complejidad inteligente")

El laberinto es uno de los más antiguos símbolos de lo que se ha dado en llamar nuestro inconsciente, ha sido esculpido, pintado, grabado en los muros, en los vasos, en la tierra alrededor de las aldeas, en casi todas partes, desde Grecia hasta Finlandia, desde Irlanda a Tierra del Fuego, figura también en los más antiguos mitos, leyendas, en los cuentos modernos y en los actuales films de todos los pueblos. Y muchos son los laberintos en la historia de la humanidad: desde el clásico de la isla de Creta, hasta el egipcio que describió Herodoto, desde la casa del laberinto de Pompeya o el de Nauplia, hasta los cristianos y medievales de las catedrales de Chartres y Reims. Los de tantos palacios renacentistas, las cárceles venecianas de Piranesi, los de la ingeniería botánica de Versalles hasta los kafkianos y burocráticos de los films de Welles, Hitchcock o Kubrick. Podríamos afirmar como Asterión en el cuento de Borges, que "la casa (el laberinto) es del tamaño del mundo, mejor dicho es el mundo". En todas estas construcciones, como así también en los textos o films de los ar-

HÉCTOR J. FREIRE
Escritor y Crítico de arte
hector.freire@topia.com.ar

tistas citados, es necesario orientarse de alguna manera: buscando simetrías, homologías, recordando trayectos, descubriendo huellas, leyendo marcas, o relacionando indicios. Desde este punto de vista, podemos afirmar: que todos los films que componen el abultado *corpus* del género policial, responden en sus tramas a la estructura de un determinado tipo de laberinto.

En este sentido, el laberinto sería la metáfora espacial de un determinado cosmos, la interpretación que nos permite orientarnos, como esa capacidad de encontrar un cierto orden de lectura o de mirada, de establecer cruces entre el cine -como en este caso- y otras disciplinas. Y donde, tal vez, ese famoso "hilo de la fábula" (marca, lectura y memoria del camino recorrido), no sea más que una fuerza orientadora para activar el mecanismo de la asociación de ideas, que toda crítica y reflexión debería implicar.

Einstein entendía por caos una estructura con un orden del que desconocemos su ley. El laberinto de lecturas propuesto para el análisis de un film, es la materialización concreta de este concepto.

Sin embargo, hoy en día, aquellos laberintos con centro único y un solo camino, ya no son los más pertinentes para interpretar las obras de arte actuales: "jardines con senderos que se bifurcan", redes virtuales e interactivas, transformaciones rizomáticas, parecen ser los modos más actuales para concebir el laberinto de lo real.

Para Umberto Eco hay tres tipos: el clásico, donde se entra, se llega al centro y luego se vuelve desde el centro a la salida. Luego está el laberinto manierista o arborescente: una estructura con raíces y muchos callejones sin salida. Hay una sola salida, pero podemos equivocarnos. Por último está el laberinto red, cada calle puede conectarse con cualquier otra. No tiene centro, ni periferia, ni salida porque es potencialmente infinito. Y está regido por los principios de conexión, heterogeneidad y multiplicidad.

Nudo, ovillo, trenza, meandro, enredo, son otras configuraciones relacionadas con el laberinto, típicas representaciones de una complejidad inteligente y ambigua: por una parte la pérdida de orientación inicial; pero por otra, el desafío para reencontrar un orden. Este desafío parte de un placer (el perderse) y termina en un placer (reencontrarse). Y sólo se recorre el laberinto o se desata el nudo deduciendo ciertos movimientos a cada cruce o enredo. En otros términos, nos encontramos frente a una situación de inestabilidad, lo que se con-

firma por otro carácter del laberinto: el de ser una metáfora del movimiento. Lineales y unidireccionales en los clásicos, multidireccionales en los actuales. Dicha concepción laberíntica del cine sustituye la concepción de movimiento rítmico en lugar de un movimiento recto. También estamos ante una oposición entre estabilidad y transformación. Ahora bien, si ya no hay un único camino, entonces quizás la forma tradicional de análisis y crítica, que muchas veces siguió trayectos unilaterales en la búsqueda del fundamento, ya no sea adecuada para orientarnos en estos nuevos laberintos de lectura. Otras formas de racionalidad se tornan, pues, necesarias.

Redes ("el placer del extravío")

Estas encrucijadas del laberinto, estos "pre-textos desde el cine", como conexiones de distintos dominios y disciplinas (psicoanálisis, literatura, filosofía, política, historia, arte) que proponemos, nos obliga, creo, a extraviarnos, presentando una tonalidad subsidiaria que parece el punto de resolución cuando en realidad no lo es.

Los cruces propuestos ante la mirada y el análisis de un film, tienen la voluntad de ofrecernos la posibilidad de experimentar de otra manera la carencia del hilo de Ariadna. Tal vez otra forma de análisis del arte cinematográfico, que nos obliga a abandonar la seguridad y la pereza del laberinto lineal con centro y fundamento, para recorrer otros caminos que ya no se presentan como unilaterales, sino que nos impulsa a buscar en los pliegues, en los trayectos intermedios e interdisciplinarios. Esta manera de "mirar al sesgo" al cine permite discernir rasgos que por lo general se sustraen a una mirada cristalizada de "frente". En este sentido, **la elección de un tipo de laberinto (red) es una estrategia narrativa y de análisis.** También una forma de apropiación y transformación del mundo del cine. Ya que heredar, "no es sólo administrar el patrimonio del pasado, sino transformarlo, reformularlo y recrearlo".

Como lo expresáramos anteriormente, adentrarse a la aventura laberíntica que propone la mirada-lectura de determinados films, representa una **ampliación de la racionalidad crítica**, concepto que aparece, a su vez, en la obra de Merleau Ponty relacionado con la figura del "gradiente", como otro tipo de laberinto red, donde dicha ampliación del horizonte de la crítica, es sobre todo, ensayar posibles salidas frente a nuevas dificultades, carencias o problemas. Enumeremos a modo de ejemplo, los siguientes films:

Kafka (1991), de Soderbergh, o **El Proceso** (1962) de Welles, donde el laberinto es una "trampa ideológica" a mitad

de camino entre los significados funerarios y las expresiones de determinados sistemas de poder como el judicial. En **Play Time** (1967) de Tati, se recorre un edificio vidriado, con sus oficinas como celdas de una inmensa colmena, donde el protagonista, se pierde constantemente, y nunca logra encontrarse con la persona que lo citó. Porque no tiene ningún control sobre el sistema topográfico que recorre. En este film la figura del laberinto es funcional a la estructura propia de la comedia de enredos. **El resplandor** (1980) de Kubrick, donde se manifiestan otras valoraciones del símbolo: la locura y la muerte se hacen

EL ARTE EN GENERAL Y EL CINE EN PARTICULAR, ES UN PUNTO DE RESISTENCIA FRENTE AL AVANCE DE LA INSIGNIFICANCIA IMPERANTE HOY EN LA SOCIEDAD

patentes desde los primeros momentos, pero también los vínculos entre el dominio del laberinto y el poder sobre los demás. Los últimos minutos del film son contundentes; la acción se traslada desde el interior laberíntico del hotel, al laberinto botánico (en realidad un verdadero *maze*) en el que el protagonista Jack Torrance (el rey Minos - Jack Nicholson) se transforma en el Minotauro y persigue a su propio hijo para matarle. En el policial culto, medieval-borgeano **El nombre de la rosa** (1986) de Annaud, basado en la novela de Eco: el laberinto (metáfora de la cultura) es la extraordinaria biblioteca, mezcla de las cárceles de Piranesi con los diseños de Escher; que encierra el libro (La Poética de Aristóteles) causante de los asesinatos. El monje asesino-ciego Jorge de Burgos (Jorge Luis Borges) es el monstruo que ocupa el centro secreto de la misma.

Cabe citar también, a modo de "guía" descriptiva, en "términos de laberinto" los siguientes films: **Labyrinth** (1985), de Henson (Alicia en el país de las maravillas transportada a un mundo más moderno). **Tron** (1982) de Lisberger (el laberinto se ha transformado en juguete peligroso análogo a los video-juegos existentes en el mercado). **Alien** (1979), de Scott, (un laberinto de ciencia ficción, oculta al monstruo en los pasillos de una nave espacial). **El laberinto del fauno** (2006) de del Toro (el viaje de Ofelia, una niña de 10 años a través de un laberinto fantástico, un verdadero refugio ambientado en medio de la guerra civil española). **Orlando** (1992) de Potter (en cada encrucijada de este laberinto de la identidad, el personaje creado por Virginia Woolf, cambia de sexo, de época y de conflicto). O los ya clásicos

films: **La huella** (1972) de Mankiewicz (atravesar este laberinto implica entrar a una realidad invertida, donde reinan el equívoco y la confusión). El laberinto existencial y absurdo que aparece en una escena del **Satyricon** (1969) de Fellini. El laberinto-río, de **Apocalypse now** (1979) de Coppola, navegado peligrosamente por Martin Sheen (Teseo) hasta el "corazón mismo de las tinieblas", para dar muerte, al final del recorrido, y que coincide con el final del film, al monstruoso coronel Kurtz (el Minotauro Marlon Brando). Por último, el emblemático y genial film de Hitchcock, **Cuéntame tu vida** (1945), donde el laberinto mental de Gregory Peck -ilustrado por Dalí- es escrutado por la bella psiquiatra, y a la vez detective, Ingrid Bergman.

Por último, según Italo Calvino, "quien crea poder superar los laberintos huyendo de su dificultad se queda siempre al margen". A propósito, es de recordar que no hay discurso artístico más laberíntico y heterogéneo que el del cine: éste cruza y suma con cierta impertinencia insólita, pintura, fotografía, literatura, música, etc, etc. Aunque para algunos, el cine sigue siendo un arte "demasiado obvio", o un mero y superficial entretenimiento. Cuando en realidad, al decir de Jean Luc Godard: **el cine es un instrumento de pensamiento.** O incluso, **debería ser un medio como otro cualquiera, quizás más valioso que otros, de escribir la historia,** según Roberto Rossellini.

Lo interesante para el lector -ese "espectador viajero"- sigue siendo el desafío propuesto por el laberinto, la aventura de internarse en él para utilizarlo como pre-texto, y para salir enriquecidos, aun sabiendo que tal vez no se salga más que para entrar en otro. Porque como escribió Borges en el relato, *El hilo de la fábula*: "...Ahora el hilo se ha perdido, el laberinto se ha perdido también. Ahora, nosotros ni siquiera sabemos si nos rodea un laberinto, un secreto cosmos, o un caos azaroso. Nuestro hermoso deber es imaginar que hay un

laberinto y un hilo. Nunca daremos con el hilo; acaso lo encontramos y lo perdemos en un acto de fe, en una cadencia, en el sueño, en las palabras que se llaman filosofía o en la mera y sencilla felicidad".

La misma felicidad que nos depara mirar y disfrutar un nuevo film, o recordar alguna escena ya vista varias veces, pero en la cual encontramos algo no percibido antes: escenas o secuencias maravillosas e inagotables, como el final de *Muerte en Venecia*, *La dulce vida*, o *El Padrino*, parte III. Y ante las cuales nos sumergimos como en un sueño, ya que el cine también es, en cierta forma, "un sueño implicado", que como "un movimiento dado a ver", desde el fondo oscuro del inconsciente, abre frente a las políticas de olvido una ventana de luz a la memoria, a lo social y a la subjetividad. Un modo eficaz de indagación sobre los modos de ser de las distintas sociedades a través de la historia.

Para un mayor desarrollo de esta propuesta, consultar los libros: *De Cine Somos (críticas y miradas desde el arte)* (2007) y *El Cine en su laberinto: Literatura - Pintura - Sociedad* (2009), ambos publicados por Topía Editorial.

REVISTA DE POESÍA
BARATARIA
2da. época. Año V N° triple (9-10-11)
Dir. Mario Sampaolesi
Sec. de Red. Héctor J. Freire
Neuquén 560 3° Piso Dpto.12 Cap.(1405)

Los lunes de 19:00 a 20:00
por FM Flores (90.7)

EL RELOJ

Porque el tiempo no para
y la verdad
no se puede ocultar

TOPIA REVISTA

EN URUGUAY

Distribución y Venta

F. LEVY LIBROS

099 - 661154

flevy@adinet.com.uy



El último CD de uno de los cantores de música ciudadana más exquisitos de los últimos tiempos...

La Condena de ser loco y pobre

Alternativas al manicomio

Franco Basaglia



La condena de ser loco y pobre. Alternativas al manicomio.

BAJO LA SUPERVISIÓN DE
FRANCA ONGARO BASAGLIA Y
MARÍA GRAZIA GIANNICCHEDDA

Este libro -el último de Franco Basaglia, inédito en castellano- contiene las catorce conferencias que dio en Brasil en junio y noviembre de 1979 que hoy son, quizás, la mejor manera de acercarse a su trabajo y de recorrer las ideas y las propuestas que han inspirado la reforma psiquiátrica italiana, que en el año 2008 ha cumplido treinta años.

de **Franco Basaglia**

Distribuye Catálogos Informes y ventas: Tel. 4802-5434 / 4326-4611 editorial@topia.com.ar www.topia.com.ar

ALBERTO SAVA
 Artista y Psicólogo Social
 Fundador y Director del
 Frente de Artistas del Borda.
 albertosava@speedy.com.ar

El cuerpo en el teatro participativo y en el arte como transformador subjetivo, institucional y social

El cuerpo es el principio... el cuerpo habla siempre... Poner el cuerpo...

Pienso al cuerpo como una herramienta potente de creación del ser humano y de múltiples posibilidades de vincularse con el otro. El cuerpo no sólo tiene la capacidad de transportar nuestras ideas, nuestros sentimientos y sensaciones, nuestra subjetividad, sino que en sí tiene su propio lenguaje, y concientemente utilizamos escasamente ese lenguaje, y generalmente, sin saber que nuestro cuerpo piensa, siente, hace y comunica todo el tiempo, permanentemente,

Es necesario descifrar los códigos del lenguaje del cuerpo (**incluyo la palabra, que es parte de nuestro cuerpo, es un elemento sonoro del cuerpo**); el cuerpo es un territorio vivo, poco explorado como lenguaje, salvo artistas como los bailarines, los mimos, la expresión corporal o algún tipo de teatro y algunos otros, alcanzan algún nivel de conocimiento y de las posibilidades del lenguaje corporal.

EL TEATRO PARTICIPATIVO SE CARACTERIZA POR SACAR EL TEATRO A LA "CALLE" Y LA EXPERIENCIA DEL FRENTE DE ARTISTAS DEL BORDA (FAB) SE CARACTERIZA POR SACAR LA LOCURA A LA CALLE, PONERLE EL CUERPO A LA LOCURA.

Nuestra formación como sujetos sociales está basada y desarrollada desde una estructura del lenguaje verbal; a la palabra la hemos desarrollado hasta el máximo de sus posibilidades y formas, aunque no la utilizamos en forma continua. Mientras tanto el cuerpo habla siempre, el cuerpo escucha, el cuerpo dialoga, el cuerpo siente, el cuerpo se mueve, el cuerpo piensa, el cuerpo produce, el cuerpo une y separa, el cuerpo revoluciona, el cuerpo es silencio y es sonido, el cuerpo comunica, el cuerpo vincula, el cuerpo acciona, el cuerpo transmite, el cuerpo es vida, el cuerpo es muerte... y hasta en ese momento el cuerpo habla.

Mi experiencia personal en abordar el cuerpo se inicia desde el Mimo Contemporáneo, pasando por el Teatro Participativo con las experiencias sociales y últimamente, como las del Frente de Artistas del Borda, o sea relacionando permanentemente al CUERPO con el arte en su rol de transformador subjetivo, institucional y social.

Hace muchos años atrás como estudiante de un teatro básicamente de texto, tuve la necesidad de recorrer alguna formación artística más corporal, sentía incompleta mi formación como actor y leyendo un afiche de Ángel Elizondo recién regresado de Europa donde anunciaba los cursos de MIMO Y EXPRESION CORPORAL... y ahí fui y de ahí vengo.

Vengo de una larga formación y de ex-

periencia conceptual y técnica del Mimo Contemporáneo, basado en técnicas y conceptos del lenguaje corporal. El Mimo Contemporáneo trabaja con todo el cuerpo, con la acción corporal. Poner en igualdad las posibilidades de expresar, comunicar, transmitir, crear, hacer a través del cuerpo, sean éstas en forma independiente, parciales y totales.

En toda estructura teatral convencional, basada en la representación y en la ficción, desde los escenarios convencionales y con el público en función de espectador, que especta, que mira, que siente, que piensa... pero en ese momento de la representación teatral no acciona corporalmente... **no pone el cuerpo** totalmente, no hay participación activa plena, total, y por lo tanto no influye en esa estructura de representación teatral.

Esta convención teatral basada en un **sistema de comunicación cerrada**, donde un grupo de actores, mimos, o bailarines desde un escenario con sus cuerpos envían mensajes, ideas, sentimientos a través de una dramaturgia y puesta de escena, que el público o espectador desde su lugar, recibe, decodifica pero en ese momento no puede devolver corporalmente... a lo sumo, reír, llorar, emocionarse, pensar... pero su cuerpo no acciona y si lo hace es forma limitada, desde la posición sentada la mayoría de las veces y pasiva. En general sucede esto, sabiendo que existen excepciones en el teatro contemporáneo.

A partir de esa limitación formal y conceptual, comencé a estructurar un tipo de teatro que llamé Teatro Participativo... esa necesidad de buscarle al cuerpo una mayor participación de la gente-público en el hecho teatral, y una actitud corporal distinta del actor: poner el cuerpo en la realidad social. Para ello estructuré un dispositivo de formación, investigación y realización basado en la utilización de espacios reales-cotidianos, trabajar en y desde la realidad para transformarla, y con la participación plena del público y actores. En un **sistema de comunicación abierta y participativa**.

Con respecto a los espacios reales pueden ser abiertos y cerrados, fijos o en movimiento... Porque en los espacios reales-cotidianos, cualquier persona ha circulado, circula y puede circular. Es un espacio propio, conocido, **su cuerpo** lo acepta, lo reconoce, no le es ajeno, no lo inhibe. Puede accionar con mayor libertad, participar activamente. La participación de la gente puede ser individual, grupal, institucional y comunitaria-social.

En referencia a la realidad, trabajar en y desde la realidad, es justamente eso... desde la realidad de ese espacio real-social elegido (no transformado) situamos acciones (situaciones) que nos lleven a una nueva realidad...

En ese dispositivo se intenta transgredir todos los comportamientos y vínculos corporales sociales convencionales, pa-

ra buscar nuevas formas de expresión, de creatividad y comunicación a través del cuerpo, de la comunicación con el cuerpo, porque el cuerpo siempre habla... el cuerpo siempre comunica... y poner el cuerpo en la realidad.

El Teatro Participativo se caracteriza por sacar el teatro a la "calle" y la experiencia del Frente de artistas del Borda (FAB) se caracteriza por sacar la locura a la calle, **ponerle el cuerpo a la locura**. La experiencia del FAB está pensada y llevada a cabo desde conceptos y técnicas del Teatro Participativo, trabajando en y desde la realidad para transformarla, haciendo participar a la gente, partiendo de la acción corporal, utilizando el lenguaje corporal cotidiano-real que le permita vincularse permanentemente, tanto a las personas que lo habitan como a las que trabajan en el manicomio.

Hacer participar a esta institución manicomial con el afuera, vincularla, relacionarla con otras instituciones-cuerpos del afuera. Realizar un **montaje** participativo de instituciones y producir mensajes, ideas, sensaciones, que generen una nueva realidad en esa realidad institucional, y cuyo objetivo o desenlace es **la desmanicomialización**.

El Borda...

El Borda, Barracas. Zona sur, zona de barracas, de depósitos.

Zona sur... zona de exclusiones, de depósitos de personas un largo muro con rejas separa el adentro y el afuera, donde adentro viven 1000 cuerpos tristes

En un poema de Julio Garber.

"yo vivo... tú vives... él vive...

nosotros vivimos...

¡Entonces que nos dejen!!!!

¡Entonces que nos dejen!!!!

¡ENTONCES, QUE NOS DEJEN!!!!"

Suena como un grito que pocos escuchan

Adentro y afuera.

Es un grito descarnado de 1000 cuerpos, pienso que son otros 1000 desaparecidos

Son los gritos descarnados, silenciados

por un sistema cerrado que los controla,

un sistema sin habla, sin tiempo renovador.

Gritos contenidos en un hospital (¿hospital?)

que a veces se parece a una cárcel.

Aparece el poder, la soberbia, el amo el enfermo, el esclavo, los silenciosos, el pueblo.

Otra vez el Sistema que acalla los gritos,

los delirios, lo loco, lo nuevo, lo revolucionario.

Adentro y afuera.

la lucha está dada entre los que sostienen el sistema y los que intentan cambiarlo hasta nunca más.

Nunca más, momento en que esos gritos silenciados

se escuchen, circulen entre nosotros, que vuelvan a ser gritos de lucha, Voces de vida, desde el manicomio, desde la cárcel, desde la villa, desde el pueblo.

El arte y el Borda. Para Nunca Más el Borda.

Entonces ese día, (permiso Julio Garber)

Yo vivo... tú vives... él vive...

Nosotros vivimos...

¡¡¡Entonces vivamos!!!

¡¡¡ENTONCES VIVAMOS!!!

Entonces, en el Borda, en ese contexto, en ese espacio real, se crea el FRENTE DE ARTISTAS DEL BORDA... que a través de talleres artísticos, coordinados por artistas y psicólogos y/o psicólogos sociales, se transforman en un espacio creativo, donde se procesan técnicas y conceptos de cada disciplina a nivel de la formación y experimentación hasta llegar a la producción artística, que luego se convierten en espectáculos, recitales, o exposiciones en teatros, centros culturales, facultades, hospitales, festivales, congresos entre muchas otras presentaciones, teniendo como objetivo la desmanicomialización, el arte contribuyendo a procesos alternativos al manicomio estatal y privado.

Esta práctica coincide con una ideología, la del artista que se enrola en el arte contestatario y transformador. El arte y el artista se pueden dividir en dos corrientes; una, el reproductor y afianzador de estructuras y sistemas artísticos, políticos y sociales, o la de asumir una posición transformadora y revolucionaria.

Enrique Pichon Rivière definió al artista "... como personaje de nuestro tiempo tiene que abordar los problemas de cualquiera de sus semejantes, pero con la diferencia que él se anticipa y por ser anticipado se le adjudican las características de un agente de cambio"... aquí el Teatro Participativo, desde una estructura basada en el lenguaje del cuerpo (pleno y total) revoluciona la realidad, para generar nuevas realidades, donde el arte desplegado en las etapas de formación del individuo y de los grupos, donde el arte mezclado permanentemente en la vida cotidiana para hacerla más sensible, más solidaria, más democrática, más inteligente, más creativa, más humana, mejor vida.

JESUS ORTIZ
 da Clases de Pintura
 4862-3763

www.tierramor.org
www.artedialonline.com

EL SER GENÉRICO EN MARX COMO ANALIZADOR DE UNA SOCIEDAD

León Rozitchner

*El año que viene aparecerá publicado por la editorial Gedisa el libro **La cuestión Judía** de Karl Marx con un prólogo de León Rozitchner. Como sabemos este texto se basa en la respuesta que da Marx a Bauer sobre "la cuestión judía". Mucho se ha escrito sobre el supuesto antisemitismo de Marx en esta obra. Sin embargo Rozitchner hace una nueva lectura para entender que la oposición entre cristianos y judíos en el campo religioso Marx la ha transformado, para comprenderla, en la oposición entre el Estado político y la sociedad burguesa para hacer visible lo invisible. Por ello afirma que: "Si los judíos sólo entienden que Marx se refiere a ellos como puros judíos, judíos-judíos, y que los desprecia no pueden darse cuenta entonces que el judío y el judaísmo del cual Marx aquí se ocupa es siempre 'el judío' o 'el judaísmo' cristianizado: lo que el cristianismo ha hecho de ellos y lo que cada judío ha interiorizado de cristiano en su ser judío." Pero Rozitchner nos advierte que una de las dificultades que encontramos es comprender un texto donde éste sutilmente adquiere por momentos un matiz irónico. "Como si Marx -que 'era un judío de pura sangre', según escribió Engels a un amigo- hiciera suya las críticas cristianas contra los judíos para pasar de inmediato a refutarlas, pero lo hace desde una matriz teórica diferente, que es necesario tener presente para comprender su propio derrotero".*

Uno de los planteos de Rozitchner en este prólogo -que dada su extensión es casi un libro- consiste en considerar que el cristianismo, "mientras pretende ser la verdad del judaísmo al reemplazarlo, sólo es un desvío y una vía muerta ante la esencia genérica que Marx presupone en el fundamento de todos los hombres, y al que cada religión, al metamorfosearla, le daría una forma propia. Son dos formas -la 'esencia genérica' y la 'esencia religiosa'- cada una de las cuales muestra qué es lo que cada religión -el judaísmo y el cristianismo- ha construido al metamorfosear la esencia genérica, matriz humana de la historia, en el campo de lo irreal y de lo ilusorio que es propio de lo religioso".

A continuación transcribimos el apéndice del prólogo en el que rescata la importancia del concepto de "ser genérico" en Marx. Agradecemos a la editorial Gedisa facilitarnos el texto para su publicación.

El enigma que Marx plantea sería el siguiente: ¿cómo permanece lo fantástico del "meollo" de la esencia cristiana en el Estado racional, democrático y laico? ¿Cuál es su soporte? ¿Cómo se metamorfosea el poder visible y encarnado de la Madre Iglesia o del protestantismo para construir con su esencia el Estado racional laico donde ese fundamento se desvanece como si no existiera? Para desentrañar este efecto de encubrimiento, que también señala como "psicológico", Marx recurre, vimos, a la esencia genérica. Pero ¿cómo explicar desde el ser genérico, que es sólo un concepto, la esencia religiosa, que es una fantasía imaginaria? Si no, no habría misterio. Para comprender la esencia religiosa imaginaria habría que señalar el lugar imaginario humano previo que ella usurpa para metamorfosearlo de manera fantástica. Pero en la esencia genérica su fundamento arcaico imaginario desaparece como sostén del pensamiento racional consciente cuando Marx la piensa. Marx no retiene la posibilidad de que el origen de la conciencia adulta sea el resultado de la transformación histórica de una experiencia infantil imaginaria con la cual el hombre produce, al ser descifrada y enderezada, su idea del ser genérico. Sin embargo lo materno en el materialismo marxista sigue estando ahora, que ya lo sabemos, tan ausente como la esencia imaginaria cristiana en el Estado racional perfecto y en el capitalismo.

Sucede que el meollo religioso, que ocupaba en *Sobre la cuestión judía* el lugar de la infraestructura, cuando pasa a convertirse en "el conjunto de las relaciones sociales" científicas se convierte en "superestructura" distanciada de las relaciones materiales productivas: en reflejo. Hubiera quizás reconocido, siguiendo su propio planteo, que la esencia religiosa cristiana, al depreciar las cualidades sensibles de las necesidades prácticas hasta la intimidad más profunda y arcaica del sujeto, suplantando una madre sensual y sensible por una madre virgen, contenía al capitalismo "in nuce": lo que comenzó con el fetichismo del cuerpo de Cristo como forma religiosa culmina con el fetichismo de la mercancía en el capitalismo. La forma "sujeto" de Cristo escindida en espíritu y cuerpo configura la forma de todos los objetos "económicos" que satisfacen las necesidades prácticas, adecuados a su modelo religioso: en objetos físicamente metafísicos. Porque, al fin de cuentas, ¿qué es el fetichismo de la

mercancía, con el cual comienza Marx su análisis en *El Capital*, sino la "solución final" cristiana de la necesidad práctica judía que culmina evangelizando a todos los objetos que las satisfacen? ¿Y qué, además, para que el capitalismo siguiera triunfando, la cuestión judía planteada con san Pablo desde hace casi dos milenios, requería la "solución final" que abarcara entonces no sólo a todos los objetos sino también a todos los sujetos -"primero los judíos"- que mantengan vivo, al lado del cristianismo, lo que su esencia celeste exige que sean aniquilados para triunfar definitivamente?

Porque en la economía capitalista financiera, racionalizada hasta un límite antes nunca alcanzado, pasa lo mismo que con el Estado racional y su premisa cristiana: el fundamento imaginario religioso que la acompaña también se tornó invisible en los objetos y en los sujetos que su esencia conforma. Si el marxismo posterior a Marx hubiera mantenido la esencia genérica del Marx joven en el fetichismo de la mercancía, que sólo aparece como si fuera un fetichismo de conciencia, se hubiera comprendido que ese fetichismo se sigue apoyando, tal como el Estado laico, en la materialidad fantástica cristiana que el "hombre abstracto" no agota. Es el resultado, creo, de la ruptura que se produce cuando el materialismo materno implícito de *Sobre la cuestión judía* se transforma y se posterga en el materialismo del capitalismo cuando se lo aborda de manera "científica". Es cierto, eso no invalida ni mucho menos la puesta al desnudo de su fundamento en la expropiación del trabajo y de la vida humana que Marx describe. Pero tendríamos que terminar coherentemente afirmando que el imaginario religioso, como "ordo amoris" que nos abarca a todos como sujetos, es el que sigue sosteniendo, con sus nervaduras subterráneas, el entramado y las articulaciones del Estado perfecto sobre el fondo de la materialidad desvalorizada, sin *mater*, de la religión cristiana. Y que ésta, como "compendium enciclopédico" (Marx: *Introducción*), es decir, mítico, condiciona la apertura más englobante de todo lo que existe en el mundo de los hombres, y por lo tanto también a todas las relaciones productivas.

Como la argamasa que sostiene los cimientos se prepara con agua y cemento, el Estado descansa distanciando los pilotes en la separación radical cristiana entre el alma y el cuerpo. La primera

une, la otra separa: es el "hombre abstracto" del que Marx nos habla. Pero no es cualquier alma ni cualquier cuerpo: es una religión que alcanzó sutilmente a efectuar la expropiación más profunda que el cuerpo humano haya alcanzado nunca, desplazando el lugar más sensible y materno que todo hombre tiene como sostén de su vida para reemplazarlo por la matriz inclemente de la Madre Iglesia. Ha logrado que el cuerpo materno, el primer "materialismo histórico" del sujeto, expropiado en lo más hondo de nosotros mismos, se haya institucionalizado, convertido primero en cuerpo fantástico de la virgen María para que luego pueda "realizarse" en el Estado perfecto. La alienación y el extrañamiento de lo más propio han sido alcanzados: sus articulaciones y ramificaciones construyen la "concepción" del mundo de toda la cultura de Occidente, aunque ya muchos no seamos religiosos.

La crítica que se dirige Marx a sí mismo en las *Tesis sobre Feuerbach*, y en la que se inscriben la mayoría de los marxistas, dan como superada la noción del "ser genérico" por ser "antropológica" y "no científica" -que en realidad lo es, por suerte, porque desborda a la racionalidad patriarcal iluminista. La distancia temporal que recorre el sujeto en el desarrollo de su propia historia queda excluida: deja en la oscuridad el fundamento primero de esa misma razón pensante en cuyo nombre también se excluye la esencia genérica, aunque evoque a los sueños como un fundamento necesario: "el mundo posee desde hace mucho tiempo el sueño de una cosa que, para poseerla realmente, le bastaría con tomar conciencia [de ella]". (*Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*). Hay entonces una distancia temporal histórica en el tránsito del niño al hombre adulto, del sueño sin conciencia a la conciencia con la que Marx lo piensa.

¿Qué pasó luego con el ser genérico?

Es cierto que Marx a esa primera metamorfosis de la Naturaleza en naturaleza histórica, el ser genérico del hombre, la esboza sólo como una experiencia de la conciencia adulta en los *Manuscritos*, y lo hace sin incluir esa otra "historia" que, desde la primera infancia, determina el acceso del hombre a la Historia. En los *Manuscritos* de 1844 esa transformación se despliega sobre el fondo de la relación del hombre con la mujer, como

el lugar donde se produce la metamorfosis de la naturaleza en cultura, porque allí la naturaleza se transforma inmediatamente en naturaleza humana: en un nuevo materialismo.

"El secreto de esta relación encuentra su expresión inequívoca, decisiva, manifiesta, develada en la relación del hombre con la mujer y en la manera como es aprehendida la relación genérica, natural e inmediata. *La relación inmediata, natural, necesaria del hombre con el hombre es la relación del hombre con la mujer. (...) En esta relación aparece pues de manera sensible, reducida a un hecho concreto la medida en la cual para el hombre la esencia humana se convirtió en naturaleza, o en la cual la naturaleza humana se convirtió en la esencia humana del hombre*". "Del carácter de esta relación resulta la medida en la cual el hombre se convirtió para sí mismo en ser genérico, hombre, y se aprehendió como tal". (*Manuscritos*, 3°).

La esencia genérica, como experiencia fundante, se crea en el enlace amoroso de los cuerpos del hombre y la mujer cuando se unen: la cultura aparece reorganizando todo el cuerpo que pasa de cuerpo natural a cuerpo humano, donde toda la materialidad natural se ha convertido en una nueva materialidad: la cultura se ha convertido en la naturaleza humana. Será el fundamento desde el cual adquieren sentido humano todas las demás relaciones que se derivan de ella y entonces, pensamos, todas las relaciones productivas.

"En esta relación aparece también en qué medida la necesidad del hombre se ha convertido en una necesidad humana, por lo tanto en qué medida el otro hombre en tanto hombre se convirtió para él en una necesidad, en qué medida, en su existencia más individual, es al mismo tiempo un ser social (...) Partiendo de esta relación se puede juzgar, pues el grado de cultura que el hombre ha alcanzado." (id.).

Entonces el cuerpo que transforma su necesidad natural en necesidad humana en el enlace carnal con otro ser humano debería remitirse a un origen materno primero, el del primer enlace, como esa "relación sin relación" de la que hablaba Hegel, porque allí los cuerpos estaban todavía, en el origen, cuerpo a cuerpo confundidos. Que contendría entonces su "fondo genérico humano", que Marx sitúa en la "infancia de la Hu-

manidad" y no en la infancia del niño, que allí sí sólo resultaría de la transformación de la naturaleza en humana por el trabajo del hombre. Habría en el seno del materialismo de Marx dos materialismos: uno que comienza con la transformación de la naturaleza por obra del trabajo humano, que culmina en el análisis de las relaciones productivas económicas que se lee en los objetos, y otro materialismo que supone un origen en la metamorfosis que se produce en la corporeidad humana en el enlace amoroso del cuerpo de la mujer con el cuerpo del hombre, y que debe leerse en los sujetos.

COMO LA ARGAMASA QUE SOSTIENE LOS CIMIENTOS SE PREPARA CON AGUA Y CEMENTO, EL ESTADO DESCANSA DISTANCIANDO LOS PILOTES EN LA SEPARACIÓN RADICAL CRISTIANA ENTRE EL ALMA Y EL CUERPO

El primer materialismo se explica por su origen en la historia de la humanidad. Para comprender el segundo, que lee su verdad no en la transformación de las cosas sino en la de los sujetos, Marx se remite a la relación del hombre con la mujer como el lugar de su metamorfosis. Pero le falta el origen de este origen del materialismo nuevo, que no podría tener otra materia que la del cuerpo del hijo con la madre que nos trajo a la vida y donde esta primera metamorfosis se produce. La historia infantil del sujeto que desde esa primera relación con la madre produjo al hombre y a la mujer como adultos, capaces de amarse, desaparece entonces del planteo histórico y el materialismo pierde el origen de su fundamento materno. Sólo tiene un origen el materialismo cuya materialidad histórica se produce cuando la humanidad nace, y que se transforma progresivamente en la materialidad de las relaciones productivas adultas. La relación del hombre con la mujer queda soslayada. ¿Bastará luego que Marx en *El capital* diga que "la tierra es la madre y el trabajo es el padre" de la riqueza para recuperarla?

Ser genérico e infancia

Es el problema: cómo el hombre adquiere su esencia genérica que funda el nuevo materialismo, porque la relación hombre-mujer adulta de los *Manuscritos* la roza pero no la alcanza: esa materia nueva no reconoce aún el lugar primero donde él se engendra. El ser genérico, que la conciencia de Marx piensa, apunta a un acto de nacimiento que lo crea primero sin conceptos y del que extrañamente no tenemos conciencia porque la conciencia misma lo suprime:

"Y del mismo modo que todo lo que es natural debe nacer, del mismo modo el hombre tiene también su acto de nacimiento, la historia, pero la historia es para él una historia conocida y, por consiguiente, en tanto acto de nacimiento, es un acto de nacimiento que se suprime a sí mismo conscientemente. La historia es la verdadera historia natural del hombre" ("volver a esto", agrega Marx al margen). (*Manuscritos*, pág. 138, ed. francesa).

Entonces hay dos actos de nacimiento diferentes que quedan subsumidos en

uno: la Historia (historiografía) del nacimiento de la Historia de la humanidad, y la historia (biografía) del nacimiento del hombre individual que accede a la Historia de su actual vida histórica. Este último, rozado en la expresión ambigua, queda ignorado: el acto de nacimiento individual desde la infancia a la Historia carecería él mismo de historia. Hay una prehistoria de la humanidad pero no hay una prehistoria del niño que se hace hombre. Marx convierte a la esencia del ser genérico en una esencia racional universal en tanto fundamento, y no existía aún el conocimiento teórico que permitiera situar el origen de esa experiencia, que la industria humana no agota, en la simbiosis arcaica con la madre, como ahora sabemos. Que es la única que podría reunir ambos materialismos en uno solo, que sería primero.

El origen ensoñado de la esencia genérica

¿Cuál es la dificultad para entenderlo desde la razón pensante? Sucede que la esencia genérica en su origen infantil también es una esencia fantástica e imaginaria, que debe ser descifrada tanto como debe serlo la esencia religiosa que en ella se apoya, pero que tiene una "verdad material" originaria en el cuerpo materno que las otras no tienen, porque aquellas fueron imaginadas desde el poder del patriarcado que, en el cristianismo, transformó su materialidad materna en otra Cosa. Para comprender el origen del materialismo desde el ensueño infantil, y encontrar allí el fundamento afectivo e imaginario del ser genérico, hubiera sido necesario que Marx ya poseyera, para interpretarlo, otra teoría científica: *La interpretación de los sueños*, por ejemplo. Por eso ese concepto del materialismo, pensado con Marx como esencia genérica filosófica, carece de una experiencia humana histórica que pueda sostenerlo. Y quizás sea por eso mismo que Marx, cuando la relega, nos dice que era una esencia "muda", y que provenía de "fantasías infantiles": el niño no habla todavía, pero sueña. Marx daba en lo justo. Tuviéramos que esperar a Freud para encontrar el hilo que llevara desde los sueños de la infancia a la conciencia y al concepto, hasta llegar desde allí al concepto de la lucha de clases. Si quedan excluidos los diversos estratos que conforman al sujeto en su propio desarrollo histórico, que son modos de producción sucesivos en lo subjetivo, se impide comprender el fundamento imaginario arcaico del niño que accede luego como adulto a la conciencia del ser genérico.

La necesidad práctica como origen del "espíritu" humano

Si partiéramos buscando el origen de lo que para Marx eran las "necesidades prácticas" en el campo imaginario religioso, a las que les contraponen como punto de partida verdadero la "esencia genérica", encontraríamos que su origen histórico puede comprenderse desde lo que Freud llama "la primera experiencia de satisfacción" en el niño. Allí se encuentra el origen histórico-biográfico del "ser genérico" en el despunte de la vida con la madre, diferente a la sola historiografía de los sistemas productivos sobre la cual la filosofía marxista se basa. Freud entonces historiza el punto de partida de Marx, las "necesidades prácticas", cuando se pregunta por su origen histórico y se dirige a la prehistoria del niño, no a la de la huma-

nidad, para dar cuenta del tránsito de la necesidad natural que se transforma, praxis infantil mediante, en necesidad humana.

Ahora sabemos lo que Marx no sabía: que el surgimiento a la vida con la madre, la transformación de naturaleza en naturaleza humana que allí comienza construye en el niño, en el "interior humano" ensoñado, aún sin conciencia, una primera organización subjetiva anterior a la conciencia, fundamento ilusorio de lo que se ha dado en llamar el "aparato psíquico", que nos muestra el acceso a la historia en el sujeto: tiene su punto de partida en el estímulo sensible de la primera necesidad práctica, donde aún no hay un mundo exterior discernido todavía, y alcanzará su punto de llegada en la conciencia que se abre al mundo. La aparición de un "mundo exterior" en el niño es el resultado de un proceso donde en un primer momento todo es aún interno en la unidad simbiótica con la madre. Lo cual lo lleva a Freud a postular que luego el niño "luego desprende de sí un mundo exterior", desde el primer mundo que el niño vive como sólo interno.

Ese mundo interno subjetivo-subjetivo arcaico es, en realidad, un mundo subjetivo-objetivo desde el comienzo mismo, pero no para el niño, sino visto ahora sólo desde la realidad adulta que lo describe como naturaleza historizada. Es desde lo subjetivo-subjetivo arcaico ilusorio, a su manera "fantástico", que se abre la transformación de la necesidad en deseo a partir de alucinar el primer objeto (el pecho materno) y actualizar su ausencia cuando falta: desde allí se abre luego la diferenciación entre lo subjetivo y lo objetivo adulto de la percepción conciente. El objeto de la satisfacción práctica alucinado se refugia en el sueño, donde se repite un camino, el más corto, para alcanzar la satisfacción anhelada cuando duerme, mientras que el enlace con la realidad del mundo exterior sigue abriendo su camino, el más largo, hasta alcanzar la conciencia que retiene en la realidad las vicisitudes del camino que debe transitar para lograrlo. Y esa "primera experiencia de satisfacción" de la necesidad práctica es en principio real-fantástica, porque el niño tiene el poder de hacer presente alucinando el objeto cuando éste se ausenta. Lo alucinado aparecerá cuando el objeto falta y uno quiere recobrarlo, siguiendo el camino más corto, de manera instantánea. Pero lo ensoñado de la materialidad humana que sigue abriendo su camino en el mundo se prolongará en cambio desde aquél primero, dando su sentido a todos los objetos para percibirlos como objetos humanos. Ese es el origen ensoñado del materialismo humano. La materia humana tiene siempre ese excedente ensoñado, genérico, que el cristianismo separa como "parte maldita". Y allí, en ese mismo espacio imaginario se inserta, en ocasión de la angustia extrema o del terror, lo fantástico religioso para que sólo volvamos a buscar los "verdaderos objetos", que el sueño conserva, por el camino más corto: en la alucinación que ella instaura con su mundo fantástico.

El camino más corto y el camino más largo

Para comprender a la "necesidad práctica" egoísta en su desarrollo histórico debemos partir entonces del carácter prematuro del nacimiento del hombre a la cultura, de la unidad que el niño vive desde el origen con la madre y forma con ella la vivencia imaginaria y afecti-

va del primer Uno que sólo el tiempo irá desdoblado y separando. Esa etapa arcaica en la infancia organiza las primeras experiencias en unidad simbiótica con el cuerpo que le dio vida, absoluto sin fisuras donde el sueño y la vigilia no estaban separados todavía. Y si pensamos que aquello que ahora llamamos "mundo exterior" al principio se despliega desde adentro hacia afuera, donde una parte de lo ensoñado, puramente subjetiva al principio, queda cuasi encapsulada luego, sin salida, con la intensidad indeleble que tienen para siempre las primeras marcas. Y que cuando al fin la madre y el niño se hagan dos y se separen, y los cuerpos antes yuxtapuestos se desunen, y el sueño y la vigilia se distancien y el niño se haga hombre, el Uno sensible -que la religión y la metafísica convierten en el Uno patriarcal divino- se mantendrá como el secreto de la unidad imborrable con la madre, aunque la "realidad" de los que sólo sueñan cuando duermen conspire para olvidarla.

El ser genérico es el que nos plantea el interrogante de su origen histórico en el pensamiento. Es allí donde el modelo que Marx propone como ser genérico, y luego excluye, debería remitirnos a la experiencia que todo hijo vive con la madre mientras ella lo amamanta y lo arrulla, donde le da todo al hijo sin pedir nada a cambio, sin equivalente, por amor al arte, sólo por el gusto amoroso de colmarlo en el acto en que al darse ella misma se colma, *potlatch* donde se usu-fructúa toda la riqueza y se la gasta en el placer compartido sin calcular nada -incluida la "parte maldita", ese excedente ensoñado suntuoso que el Capital no tolera. Es lo que Marx plantea de manera implícita cuando nos pide que "imaginemos" otro mundo humano contrapuesto al capitalismo en *El Capital* mismo.

Esta es la experiencia, creo, desde la cual debería partir la realización histórica de la esencia del ser genérico cuyo origen histórico quedó trunco, y que debería haber formado parte del desarrollo del materialismo histórico en nuestros días: incluyendo el acceso histórico individual del hombre a la Historia colectiva. Marx, que antepone la esencia genérica a la esencia religiosa, no tenía a su alcance los conocimientos que Freud nos proporcionó luego. Lo que comenzó con la madre sensible ensoñada terminaría, como realización de una necesidad práctica conciente, en un materialismo político diferente, donde la fuerza y el poder se desplegarían, conglomerando la fuerza más profunda desde su fundamento material humano originario, y donde el hombre dejaría de ser sólo el lugar de un determinismo social pasivo, ilusorio y externo. Sin la primera institución religiosa cristiana, la Madre Iglesia romana, útero institucionalizado, la secuencia que Marx traza del Estado cristiano al Estado perfecto carecería de origen, aunque ahora se haga protestante, porque primero está la Santa Madre Iglesia en tanto Estado pontificio, puramente religioso, y luego recién desde allí se inicia la serie que, pasando por el Estado cristiano germano culmina, Revolución francesa mediante, en el Estado democrático perfecto norteamericano.

Diferencias entre un Dios y el otro. El Dios judío.

En las religiones monoteístas judía y cristiana cada una de ellas abre una distancia o un corte con esa primera experiencia arcaica con la madre antes de

que se prolongue hacia la realidad adulta, y lo hace desde el poder patriarcal. Pero lo hace de dos modos, diferentes para ambas religiones.

El Dios patriarcal judío prolonga el carácter simbiótico imaginario primero, solipsista, del "egoísmo" materno sólo reducido al hijo, y lo extiende luego socialmente pero hasta abarcar únicamente al "pueblo elegido", los hijos de la madre convertidos ahora en hijos del padre cuya Ley Dios les dicta. El Dios judío supera el afecto ensoñado materno, que permanecerá al lado de la Ley, y persiste en el judío -como Marx señala en su respuesta a Bauer- sólo en lo imaginario, transformado en necesidad práctica egoísta. Han metamorfoseado a la madre y a su unidad primera corpórea, ya diferenciada, la han sometido al Dios Único monoteísta al desplazarla. La impronta arcaica permanece intacta en el origen de la memoria subjetiva: el Dios trascendente judío de las relaciones sociales adultas no la alcanza porque su Ley, que viene desde afuera, organiza y regula sin tocar la esencia materna que permanece inmanente e imaginaria.

PARA COMPRENDER EL ORIGEN DEL MATERIALISMO DESDE EL ENSUEÑO INFANTIL, Y ENCONTRAR ALLÍ EL FUNDAMENTO AFECTIVO E IMAGINARIO DEL SER GENÉRICO, HUBIERA SIDO NECESARIO QUE MARX YA POSEYERA, PARA INTERPRETARLO, OTRA TEORÍA CIENTÍFICA: LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS, POR EJEMPLO.

El Dios judío se inter-pone entre la madre y el hijo, por lo tanto lo hace en un espacio ya "objetivado" -el mundo exterior para él ya existe- en la realidad social donde impera la Ley patriarcal. La religión judía construye a Dios en un momento más progresivo y tardío de la infancia: cuando el objeto que el niño alucina reencuentra a la madre en la realidad que vuelve a colmarlo, y entonces lo alucinado de su presencia ausente se transforma en ensoñamiento al volver a acompañarla luego de recuperarla. Los nuevos objetos que colman las necesidades prácticas aparecen prolongados en la estela del primer "objeto". Entonces la materia de la necesidad práctica de la esencia religiosa judía deja subsistir el ensoñamiento que inviste a las cosas con su coronita sin ensombrecerlas como meras cosas: la Ley patriarcal no pudo despojarlas del áurea materna. Si se ha conservado a la madre y a las "necesidades prácticas egoístas" al lado del Dios judío, es porque la religión judía no parte de la simbiosis arcaica con la madre que se mantiene, como impronta ilusoria, en el desarrollo de lo que con Marx llamaríamos "la esencia genérica". El poder patriarcal del Dios judío no "regresa" hasta el fundamento materno para anonadarlo, su poder patriarcal se asienta en un momento posterior, más real y distanciado, dentro de la infancia misma, porque la madre engendradora -"carne de su carne, hueso de sus huesos", como dice *La Biblia*- si bien relegada, no fue sustituida por una nueva madre distinta: hay tránsito desde la madre arcaica a la madre-madre y el padre endiosado

conserva en tanto Dios único un relente material antropológico: un Padre escribiente que graba la Ley en la piedra. Por eso el Dios judío es trascendente: una distancia infinita y externa lo separa de cada judío, que sólo llama "primogénito" a su pueblo para justificar el privilegio. Adentro la madre, sólo ella, nos sigue esperando: su lugar sensible no fue usurpado sino sólo desplazado.

El Dios cristiano

Con el monoteísmo cristiano, en cambio, el poder religioso penetra hasta lo más arcaico, la unidad simbiótica donde existe un solo cuerpo sin distancia, un momento previo entonces a aquél con el cual se construyó la divinidad judía. En la religión cristiana se produce una metamorfosis que ninguna otra religión alcanzó nunca. El niño, en el cristianismo, ha sido despojado de la madre como madre amante, que le es devuelta como madre virgen en el mismo lugar donde su impronta persiste. Siendo como en verdad es sólo un estadio primero arcaico, la religión cristiana lo actualiza con los mismos caracteres de lo fantasmal en el hombre adulto: como si fuera verdadero en tanto mecanismo de satisfacción alucinada, pero que no se prolongará nunca más en el mundo como sucede en las otras religiones, y aún en la judía. Sólo la Madre Iglesia "realiza" a la madre Virgen que sólo Dios fecunda. El terror religioso vacía el lugar materno como último cobijo al cual regresamos para salvarnos, y suplanta a la madre arcaica viva con una nueva madre que contiene la simiente divina, donde el espíritu de Dios convierte en puramente espiritual su encarnadura protectora. Su lugar lo ocupa ahora una madre alucinada que nos vuelve a dar vida como hijo crucificado, que debe morir para salvarse borrando las huellas de la madre verdadera. A partir de allí la alucinación permanece como modo de existencia del primer "objeto" real anhelado, y desde ese lugar vaciado de la materialidad materna se abrirá luego la conciencia racional del sujeto pensante, incapaz de pensar su propio fundamento anonadado, como si su cuerpo sólo fuera ahora un cuerpo de palabras.

Recién entonces con el cristianismo las necesidades prácticas, que la tomaban a la madre como objeto de nuestras primeras satisfacciones, se han "ennoblecido", metamorfoseadas en necesidades "espirituales", elevadas al "reino de las nubes," como Marx define a las necesidades cristianas: no hay cuerpo materno que pueda sostenerlas. Porque ahora, como hijos de la madre Virgen que la sustituye renacemos como Cristo de sus entrañas inseminadas por el espíritu inmaterial divino: el hijo es Uno ahora con un Dios abstracto, como lo estaba al principio con el cuerpo materno al que suplanta.

El Dios Uno del patriarcalismo cristiano se construye con los contenidos cualitativos vividos con la madre primera, ahora transfigurada para darnos una nueva vida: una vida cristiana. Y con el objeto perdido que lo satisfacía se construye, para llenar su ausencia, el *Deus absconditus* alucinado que lo reemplaza. Por eso San Agustín lo encuentra allí donde la madre residía: "Tu estabas más dentro de mí que lo más íntimo mío y más por encima de mí que lo más elevado mío". "La verdad reside en el interior del hombre" (*Confesiones*): el Dios masculino trascendente se hizo inmanente y ocupa el lugar vaciado de madre.

Es con las cualidades sensibles negadas de la madre como se construyen los predicados de la existencia del Dios de la teología cristiana, y la necesidad sensible judía se transforma, como dice Bauer, en "el alimento único, el verdadero, el puro, el alimento verdaderamente nutritivo, el alimento santo y maravilloso que se ofrece en ocasión de la comunión" (*La cuestión judía*). Con el cuerpo de Cristo, alucinado en la hostia insípida, sin sabor ni olor, suplantamos la sangre y la carne del cuerpo nutricio de la madre arcaica con la carne y la sangre alucinada del Hijo del Padre, cuyo cuerpo nos ofrece en la Última Cena antes de ir al sacrificio. La necesidad práctica judía se ha metamorfoseado en necesidad espiritual cristiana. La materialidad ensoñada del cuerpo de la madre negada encuentra ahora afuera objetos puramente materiales, sin sentido, cosas puramente cosas que luego serán convertidos en mercancías. Y este sería el modo de existencia mítica que sostiene la "premisa" del Estado democrático y laico. El cuerpo común de la naturaleza inorgánica fue transformada en materialismo cartesiano mecanicista, "no de modo subjetivo" (Marx, Tesis 1): ya no prolonga su sentido desde la primera experiencia de satisfacción humana. Y entonces cabe la pregunta: ¿es posible enfrentar la contundencia del materialismo capitalista en la lucha política sin habilitar y suscitar las fuerzas de vida de la impronta materna?

La fase religiosa y la fase de la conciencia

Marx no pudo pensar nunca este materialismo originario ensoñado, aunque a veces lo evocaba como un sueño. Pensaba que la "fase" religiosa, en tanto reflejo alienado de la realidad en la "conciencia interior del sujeto", estaba inscrita en el mismo nivel que la alienación en la "fase" económica de la vida real, la una como fantasmal interna, la otra como real externa.

"La alienación religiosa como tal no se manifiesta más que en el dominio de la conciencia del interior humano; pero la alienación económica es la de la vida real, y es por esto que su supresión

abarca las dos fases." (*Manuscritos*).

Marx pensaba entonces que al suprimirse la alienación real, económica, la alienación interior desaparecería junto con ella. Esto también plantea el problema de pensar si sólo poniendo el énfasis en la contradicción económica podemos suscitar las fuerzas de los cuerpos escindidos por la mitología cristiana. La igualación entre la "inmaterialidad" interna de la esencia espiritual ideal cristiana, que sostiene a la conciencia, y la "materialidad" externa "natural" de los fenómenos económicos, queda consumada cuando se piensa que la religión es sólo un reflejo de las relaciones productivas. La ilusión política consiste entonces en pensar que cuando la alienación "real" económica desaparece arrastra consigo la alienación mítica instalada en la subjetividad fantástica. Entonces se lleva consigo también el ensoñamiento del nuevo materialismo del ser genérico. Si lo tomáramos como punto de partida desde el cual se organiza el pensamiento, habría dos presupuestos para la conciencia que piensa: la razón que se prolonga desde la primera, la materna, sensible y afectiva, y la que se desarrolla en la segunda, patriarcal, espiritual y apalabrada. ¿Es posible pensar la Revolución cuando se la plantea con las categorías que reposan todavía con el materialismo de la racionalidad cristiana?

Así como el judaísmo persistió en la historia al lado (*neben*) del cristianismo, pese a que el segundo resultó de la transformación del primero, así con la misma palabra Freud designa la persistencia de lo arcaico al lado (*neben*) de lo luego desarrollado, de lo infantil imaginario junto a la conciencia adulta racional. Así como hay una historia del desarrollo de una religión a otra, y de un Estado a otro Estado, así también hay un desarrollo en el tránsito de lo originario de la primera experiencia de satisfacción a las otras que luego le suceden, y donde ambas permanecen cada una al lado de la otra, pero conservando su propia fase junto a la otra fase. ¿No sucede eso acaso con el cristianismo, donde la esencia cristiana creada como religión hace ya dos mil años en una fase agraria de la producción, permanece al

Topía Editorial

Presentación del libro

"El cine en su laberinto"

de Héctor J. Freire

Participan: César Hazaki y Héctor J. Freire

Guiraud Libros. Av. Coronel Díaz 1492

25 de noviembre a las 19 horas

Topía Itinerante: Gran Oferta Fin de Año

Si comprás un libro de *Editorial Topía* te obsequiamos OTRO ejemplar.

Guiraud Libros

Av. Coronel Díaz 1492

lado del capitalismo que supone el triunfo de la racionalidad cuantitativa extrema? ¿Y que en esa disociación histórica emerge la disociación que la religión prepara en nuestro propio acceso a la historia y a la conciencia? Así como lo imaginario cristiano organizó el mundo desde antaño, así lo reorganiza, sobre ese mismo imaginario que subsiste hace ya dos mil años, el capitalismo racional y científico.

Marx en *El Capital* señala, es cierto, al cristianismo como presupuesto del hombre abstracto:

"Para una sociedad de productores de mercancías, cuya relación social general de producción consiste en comportarse frente a sus productos como ante *mercancías*, o sea *valores*, y en relacionar entre sí sus trabajos privados, bajo esta forma de *cosas*, como *trabajo humano indiferenciado*, la forma de religión más adecuada es el cristianismo, con su culto del hombre abstracto, y sobre todo en su desenvolvimiento burgués, en el protestantismo, el deísmo, etc."

Lo esencial de sus primeras intuiciones se han desarrollado en el análisis más acabado que se haya hecho para desentrañar el capitalismo. Pero el "hombre abstracto" aquí no muestra la profundidad con la que, creemos, fundó el materialismo al que apunta en *Sobre la cuestión judía* o en los *Manuscritos*, como para pensarlo desde un imaginario arcaico que se prolongaría en un nuevo materialismo y podría dar un sentido más pleno y humano a la materialidad de las relaciones productivas. El origen ensoñado del materialismo materno, cuyo espesor afectivo da sentido a toda la materia, debería acompañar como soporte a la descripción que Marx nos hace cuando imagina una "asociación de hombres libres" para lo cual sólo bastaría, nos dice, la transformación de las relaciones productivas en el trabajo.

"Imaginémonos finalmente, para variar, una asociación de hombres libres que trabajan con medios de producción colectivos y emplean, concientemente, sus muchas fuerzas de trabajo individuales como una fuerza de trabajo social. (...) Por otra parte, el tiempo de trabajo servirá a la vez como medida de la participación individual del productor en el trabajo común. (...) Las relaciones sociales de los hombres, con sus trabajos y los productos de éstos, siguen siendo aquí diáfananamente sencillas, tanto en lo que respecta a la producción como en lo que atañe a la producción".

La profundidad hasta la cual había penetrado el análisis de las necesidades prácticas en *La cuestión judía*, que está implícitamente presente cuando en *El capital* diseña el cuerpo cristiano de las mercancías, se difumina como sostén de las nuevas relaciones productivas en la asociación de hombres libres. Como se trata de un problema teórico hay que pegar sólo un salto imaginario para resolverlo. Pero las ganas para pegar ese salto desde la teoría al campo político, donde hay que desprenderse del "peso de todas las generaciones muertas que invade como una pesadilla el cerebro de los hombres vivos", como Marx nos lo dijo, necesitaría volver a encontrar el sueño del materialismo materno para vencerlas en el lugar carnal más profundo: sólo el sueño materno prolongado en la realidad puede vencer las pesadillas que llenan de espectros al cerebro. El problema es cómo suscitar esta transformación que la conciencia piensa sin

habilitar antes, en el campo de la lucha de clases y de la ciencia, la recuperación de ese lugar materno que es el sostén afectivo, el primer materialismo ensoñado que mueve los cuerpos de los hombres que imaginan una "asociación de hombres libres". Como cuando Marx joven pasaba del sueño de una cosa a la conciencia para poseerla realmente. Si Marx acude a la imaginación para pensar una asociación de hombres libres ¿por qué no suscitar entonces el sueño de la Cosa nuevamente, "la atracción eterna del momento que no volverá nunca más" (*Introducción a la crítica de la Economía Política*), para que el materialismo ensoñado de la infancia vuelva a animar nuestro cuerpo que sostiene las primeras marcas de vida imborrables que también conserva el cerebro?

El destino del ser genérico

Al desechar la noción de "ser genérico", sin desarrollar la comprensión que ella exigía, desapareció por ahora en el marxismo la posibilidad de prolongar esta noción, que llaman despectivamente "humanista" o "antropológica", que hubiera servido para transformarla luego en una concepción histórica materialista más plena: el fundamento histórico y materno del "ser genérico" como primera determinación histórica de la materia. Al antagonismo de las clases sociales debemos agregarle simultáneamente el agonismo de los sujetos que la política soslaya, aunque necesariamente los suponga en la lucha de clases.

Con esto no decimos nada extraño al pensamiento que llegaba hasta Marx. Había que haber reconocido lo que el idealismo hegeliano había también planteado a su manera. No bastaba, aunque no fue poco, con poner de pie al idealismo cristiano para enderezarlo, pero había que devolverle al cuerpo materno el lugar fundante del sentido humano que el cristianismo le negó desde su origen. No olvidemos que Hegel, en *La formación del espíritu subjetivo*, en la Enciclopedia, describía el acceso del sujeto a la conciencia racional verdadera como un proceso histórico que tenía a la unidad de la madre con el hijo como un primer momento. Era con la madre como se transformaba el alma natural en alma sensible, y se abría en el niño el acceso a la moralidad, antes de pasar a convertirse como hombre a la eticidad del Estado. Pero la madre sólo accedía a la representación, el hombre al concepto.

Para terminar

Una investigadora marxista (Isabel Monal, *Ser genérico, esencia genérica en el joven Marx*, Profesora de Filosofía de la Universidad de La Habana, Cuba y editora de la revista *Marx Ahora*) expresa claramente su aversión hacia el concepto de "esencia genérica":

"La clave está, pues, en que -como indica la tesis VI- la esencia humana es en

su realidad el conjunto de las relaciones sociales". Marca la fundación, en su primera elaboración, del materialismo histórico, y con ello el período propio de la madurez y del salto hacia la "cientificidad". Son -agrega- "concepciones ya superadas de la *Cuestión Judía* o de los *Manuscritos*".

Es cierto: se inicia desde allí un materialismo histórico pero sin *mater*, que ningún salto a la "cientificidad" podría emprender sin negar el origen histórico de la materialidad humana: el materialismo del "conjunto de las relaciones sociales" queda huérfano de su origen materno, como si la relación primera con la madre no fuera una relación social. Y en el preciso momento en que se abandona la determinación materna en la metamorfosis de la materialidad humana, allí aparecerá luego el "materialismo" patriarcal sin *mater*.

De allí que sea difícil compartir alborozados esa "superación" científica, como lo hace la autora mencionada:

"Adiós, pues, a la *Gattungswesen* que orienta el análisis y comprensión de la realidad social fuera de la historia y de las relaciones materiales entre los hombres. Adiós a esa filosofía que se ha representado como un ideal al que llaman 'el hombre' a los individuos que no se ven absorbidos por la división del trabajo".

Como si la producción de hijos no fuera un trabajo de parto de la historia, y quedara fuera de la "división social del trabajo".

La teoría del reflejo para explicar lo religioso se ha convertido en el ecumenismo laico del "marxismo" político y filosófico. Hasta tal punto que desde la época cultural y política en que Marx escribe este trabajo, y más aún pensando que todavía no podía prever lo más impresionante de su posterior desarrollo, la solución final de "la cuestión judía" culminó con el exterminio de millones de judíos. Los análisis teóricos marxistas del capitalismo, y sobre todo los análisis políticos, dejarán sin embargo de lado la feroz persistencia de la esencia cristiana en el capitalismo, como si ésta no fuera la tecnología de dominio religioso sin la cual es imposible pensar la existencia del capitalismo. El problema que planteamos, nos damos cuenta entonces, resulta del hecho de que *El Capital*, siendo como es el análisis más profundo y sutil que sobre él se haya hecho, no nos permite sin embargo comprender desde allí el exterminio judío como una necesidad de la esencia cristiana del capitalismo. Desde un capitalismo pensado sólo como una contradicción de las relaciones productivas, sin el predominio activo de su esencia cristiana, no se entiende la solución final que encontró la cuestión judía que Marx había planteado en *Sobre la cuestión judía*.

ADQUIERA LOS LIBROS DE TOPIA EN

LIBRERIA SANTA FE

www.lsf.com.ar
cyberferia.com

Av. Santa Fe
2376 Bs. As.
Tel: 5254-2376

Av. Santa Fe
2582 Bs. As.
Tel: 5219-2582

gandhi GALERNA

gandhi GALERNA

Av. Corrientes
1743 Bs. As.
Capital
Federal
Tel: 4374-7574

LIBRERIA HERNANDEZ

Av. Corrientes
1436 Bs. As.
(54-11)
4372-7845
Av. Corrientes
1311 Bs. As.
(54-11)
4373-6106

LOSADA

LOSADA

Av. Corrientes 1551
4375-5001 - 4373-4006
www.editoriallosada.com
covadonga@editoriallosada.com

LIBROS TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel: 4866-1657
(1196) C.A. de Bs. As.
tercerafundacion_libros@hotmail.com

PENELOPE Libros

Av. Santa Fé 3673 - Local 10
Galería Nuevo Mundo
Tel.: 4831-8538
libreriapenelope@hotmail.com

LILITH LIBROS

Av. Santa Fé 3753
Buenos Aires - Argentina
Tel.: 48330105
lilithlibros@gmail.com

Guiraud Libros

Literatura - Infantiles - Arte
Best Seller - Textos
Auto Ayuda - Novelas
Envíos a domicilio (zona Capital)
Av. Coronel Díaz 1492
Tel.: 4822-0419
guiraulibros@hotmail.com

Libros de TOPIA en La Plata:

Librería De la Campana
Calle 7 N° 1288
Tel: 0221-4227174
Librería Rayuela
Calle 44 N° 561
Tel: 0221-4270619

DE MANCHA



LIBROS

CORRIENTES 1888
C.A.B.A.

Tiempos de cambios

Topía en la Clínica inicia tiempos de cambios. La propuesta sigue siendo que este suplemento sea una herramienta de trabajo para nuestros lectores. Un instrumento para ayudar en la producción de nuevos dispositivos psicoanalíticos acordes a los tiempos que corren.

Topía en la Clínica se renueva para poder recorrer estos “nuevos caminos de la terapia psicoanalítica”.

Es este sentido hemos dejado el viejo “cuestionario”, un clásico de nuestro suplemento. Nosotros consideramos que para avanzar en la praxis psicoanalítica es necesario conocer cómo trabajan los psicoanalistas de hoy. En consecuencia, desde el número que viene incorporaremos una apartado con el título “Cómo trabaja con...” diferentes situaciones clínicas actuales. A la vez, tal como ya lo hacemos en este número, profundizaremos en el recorrido de diferentes cuestiones clínicas como las que se incorporan ya desde este mismo número en los textos de Olga Rochkovski, Ignacio Chiara y Alejandro Vainer.

Nuestro itinerario sigue esas huellas que dejó Fernando Ulloa, quien con un acertado aforismo enunciaba “de lo que se trata no es de practicar teorías, sino de teorizar nuevas prácticas”.

Y por ello, seguimos avanzando por los caminos de los nuevos dispositivos psicoanalíticos.

Subjetividad, diagnósticos y nuevos dispositivos psicoanalíticos

ALEJANDRO VAINER
Psicoanalista
alejandro.vainer@topia.com.ar

Hace ya unos cuantos años, en mi trabajo dentro del manicomio, intuía que un paciente es mucho más que su diagnóstico. Eran “una esquizofrenia”, “una paranoia”, “una epilepsia”. Me parecían simples etiquetas para certificar una historia sin fin. Con dicha marca se justificaba lo injustificable: largas internaciones que poco tenían de terapéuticas. Estos argumentos, sean psiquiátricos o psicoanalíticos, eran coartadas para encubrir la defensa de un sistema maniaco.

Hasta el día de hoy el problema es el reduccionismo con que los saberes hegemónicos intentan atrapar la complejidad de nuestra subjetividad. Como consecuencia, el diagnóstico desde dicha perspectiva, lleva a un único tratamiento posible para abordar el padecimiento subjetivo. Los dos casos que veremos a continuación intentan restringir la subjetividad tan sólo a un sistema neuronal, o bien, como mero efecto de una estructura de lenguaje.

1-En la psiquiatría actual, los diagnósticos suelen ser el camino más corto hacia la indicación psicofarmacológica. Inclusive llevó a modificar diagnósticos en función de la respuesta a ciertas drogas específicas. El biologicismo intenta avanzar a poder encontrar el mecanismo biológico hasta el último rincón de nosotros. Por supuesto, para luego vendernos la droga adecuada y la utopía de la felicidad

medicada por el mismo precio. 2-Desde otra perspectiva, la visión lacaniana reduce la subjetividad a una estructura de lenguaje. En consecuencia, los diagnósticos son sólo estructurales y se basan en un exclusivo mecanismo frente a la castración. Esto implica una sola etiología para entender el padecimiento subjetivo. Y, consecuentemente, un solo camino para poder modificarlo.

¿Cuál es el problema de tales reduccionismos?

La subjetividad es más que el aparato orgánico o el aparato psíquico

La subjetividad, desde nuestra perspectiva, es producto de la interrelación de tres aparatos (el orgánico, el psíquico y el cultural).¹ Los tres aparatos producen una subjetividad que es corporal. Y este cuerpo constituye un espacio donde aparecen los efectos de producción de estos tres aparatos. Trabajamos con el padecimiento subjetivo. Este padecimiento excede a cada aparato. Como psicoanalistas trabajamos con el aparato psíquico, pero tenemos que dar cuenta de los otros aparatos, porque no nos consulta “un aparato psíquico”. Por ello, es necesario incluir un diagnóstico clínico, sintomático, familiar y comunitario o social. Esto lleva a distintos caminos clínicos, según dichos diagnósticos. Podemos trabajar con un paciente solo; incluir a la familia y a los amigos; trabajar en

equipo; organizar tratamientos mixtos; e inclusive derivar pertinentemente.

El diagnóstico psicopatológico no nos alcanza. Tampoco a Freud, quien en 1904 sostenía que “además de la enfermedad, es preciso tomar en cuenta el valor de una persona en otros campos”, mencionando la importancia de cierto grado de cultura y un carácter “confiable”.² Es que el diagnóstico clínico psicoanalítico da cuenta del aparato psíquico y sus determinaciones. No abarca toda la subjetividad. Muestra un aspecto que puede ser determinante en algunos casos, como las neurosis. Pero en otros casos, tales como cuando hay una enfermedad orgánica, una crisis familiar, o problemáticas donde predomine lo negativo, son necesarios los diagnósticos para construir dispositivos psicoanalíticos acordes al padecimiento y a la situación. A mayor predominio de lo negativo, mayor necesidad de implementar diferentes trabajos para constituir un “espacio soporte” de la pulsión de muerte. La constitución de estos dispositivos psicoanalíticos nos posibilita trabajar con “modos de funcionamiento de la psique que difícilmente movilizarían un análisis clásico.”³

Para llegar a estos diagnósticos, nuestro instrumento clínico son las primeras entrevistas, donde lo particular del psicoanálisis es el campo transferencia-contratransferencia que

es el espacio específico donde establecemos diagnósticos y constituimos dispositivos psicoanalíticos.

El genuino trabajo clínico “caso por caso” es el que permite construir un dispositivo psicoanalítico para dar respuesta al padecimiento subjetivo, de acuerdo a los diferentes diagnósticos. Los avances de un siglo de psicoanálisis nos permitieron dejar falsas opciones como la cuestión de psicoanálisis vs. psicoterapia (entendiendo el psicoanálisis como la estandarización de un rígido y único dispositivo) y su consecuencia: la “analizabilidad”, según el diagnóstico clínico. Construir nuevos dispositivos psicoanalíticos pertinentes es la tarea para avanzar por los nuevos caminos de la terapia psicoanalítica del siglo XXI.

Notas

1. Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*, editorial Topía, Buenos Aires, 1999. También está desarrollado en la Editorial de esta misma revista.
2. Freud, Sigmund, “Sobre Psicoterapia”, en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Bs. As., 1979, Tomo VII, pág. 253.
3. Carpintero, Enrique, “Algunas reflexiones sobre el giro del psicoanálisis”, en esta misma revista.



Silvia Bleichmar

El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo.

Si sobre el psicoanálisis -tal vez el último de los metarrelatos que perduran de la modernidad- recae la responsabilidad de posicionarse frente a los estragos del capitalismo, Silvia Bleichmar recurre a la teoría, la despoja de los engranajes arrumbados, la profundiza para ponerla a trabajar de modo tal que, en su despliegue, arriba a lugares hasta ahora desconocidos.

La subjetividad en Riesgo

Nueva edición ampliada con prólogo de Eva Giberti

Distribuye Catálogos - Informes y ventas:

Tel. 4802-5434 / 4326-4611 - editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



OLGA ROCHKOVSKI
Psicoanalista
Asociación Uruguaya de
Psicoterapia Psicoanalítica
(AUDEPP)
obidart@adinet.com.uy

Atrapados en la des-esperanza Jaque a nuestro quehacer clínico

Con este trabajo me propongo reflexionar a partir de tres situaciones clínicas que me jaquearon como psicoterapeuta. El espacio de la consulta, es, de algún modo, un observatorio de las mutaciones de la sociedad, de los cambios en las formas de subjetivación. Tenemos el privilegio de escuchar jóvenes que están en un margen de la sociedad. Lo que les ocurra, tendrá mucha relevancia en sus vidas, y en la sociedad como conjunto.

“La dominación hoy se ejerce imponiendo la sensación de que nada puede ser cambiado. Lo que da como resultado, vivir en un mundo sin esperanza” (Carpintero, 2007).

Los tres pacientes son varones jóvenes que no estudian ni trabajan, y cuyas edades están entre los 17-20 años, de extrema vulnerabilidad.

NO PODEMOS ENTENDER LAS MANIFESTACIONES QUE SE PRODUCEN EN LAS SUBJETIVIDADES, SIN DAR CUENTA DE LA CULTURA A LA QUE PERTENECEN LOS SUJETOS.

Si es cierto que “los jóvenes son el futuro”, es muy inquietante encontrarse con estos muchachos y pensar en su presente, en su futuro y el del conjunto social. Siguen la corriente... dejándose llevar por la pulsión de muerte. Por eso, la tarea psicoterapéutica es tan difícil, porque debe ir en el sentido contrario, para que ellos como los peces vivos vayan en el sentido contrario de la corriente.

“La pregunta es cómo crear ‘con’ ellos la posibilidad de una esperanza fundada en una razón apasionada” (Carpintero, 2007).

¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco? ¿sólo graffiti? ¿rock? ¿escepticismo? también les queda no decir amén no dejar que les maten el amor recuperar el habla y la utopía ser jóvenes sin prisa y con memoria situarse en una historia que es la suya no convertirse en viejos prematuros

Mario Benedetti

Introducción

En el Diccionario de la Real Academia, ‘vulnerable’, es un adjetivo que da cuenta de aquellas personas que pueden ser heridas, ya sea física o moralmente.

Proviene del latín *vulnerabilis*. Estos jóvenes están muy heridos.

En Uruguay uno de cada cuatro jóvenes entre 14 y 18 años no estudian ni trabajan. No desarrollan ningún tipo de proyecto para el futuro. En ese ocio podemos leer distintos significados: la expresión ‘absoluta’ de la expulsión-exclusión-abandono, que produce efectos destructivos, arrasadores. Aislamiento y soledad. A veces, ese malestar es anestesiado con la droga e intentan conseguir el dinero por los caminos ‘fáciles’ de la delincuencia. No tienen esperanzas de salir de eso.

Se escucha: “No sirven para nada”; “Hay que aumentar las penas”; la solución que aparece es la represión. Creo que es imprescindible pensar cómo se les trata en las familias, qué se les ofrece, cómo se los incentiva a vivir, que reciben en los lugares de estudio, o en los lugares donde intentan trabajar, o rehabilitarse.

Parecería que realizan el deseo-mandato de alguien, ¿de sus familias?, ¿de la sociedad? ¿de no estar vivos? ¿de que sobran? Son una manifestación de la crisis de nuestra cultura. Están perdidos vagando por este mundo urbano. Nos muestran los agujeros ¿negros? de las tramas humanas en las que habitamos. Viven como en un ‘no lugar’. No se sienten pertenecientes a nada.

El trabajo y el esfuerzo han perdido para ellos el sentido positivo.

Reflexionaré a partir de las voces de sus historias des-esperadas.

Sus voces e historias

Fernando

Tiene 17 años. Era adicto a la pasta base. Trabajaba como ‘taxi-boy’ con travestis. Los padres estaban separados desde que él tenía dos años. La madre se separó del padre y de él, se fue del país. El padre era homosexual, pero este tema era un secreto a voces, nunca se lo dijo, aunque seguramente lo sabía. Era disléxico. Tuvo muchas dificultades escolares y a duras penas terminó primaria. Le había robado al padre para la pasta base. Estuvo internado en varias comunidades terapéuticas que no soportó. En la consulta, tuvo una actitud desafiante así como en las comunidades terapéuticas.

Fue abandonado por la madre primero y luego el padre trató de que se fuera a vivir con su madre. Lo envió al país donde vivía ella y los abuelos. Estas actitudes de los padres parecerían confirmarle que no es querido por ninguno de los dos. Cuando lo conocí estaba en un camino de autodestrucción. En la identidad sexual de Fernando, tuvo un papel relevante la homosexualidad del padre, así como el abandono de la madre. Estar con travestis, ser taxi-boy, aluden directamente a su padre. ¿Su papá no se disfrazaba de ‘varón heterosexual’ frente a él?

Guillermo

Tenía 17 años. Sus padres estaban separados desde que él tenía dos años. Vivió con su madre hasta hace poco. El vínculo con ella era muy deficitario. En el momento de la consulta, vivía con su padre.

Con muchísimas dificultades terminó primaria (casi en calidad de integrado). No sabía leer ni podía hacer operaciones matemáticas sencillas (multiplicar y dividir). Desde los 14 años no hacía nada. No asistía a ningún lugar de capacitación. Hacía un tiempo que pasaba el día en la calle con otros muchachos: uno con dificultad para hablar, otro ciego, una pareja que robaba celulares y él, que se disfrazaba de ‘plancha’, ya que su madre le compraba campera, championes, remeras, gorro, todo de marca Nike. No tenía ningún proyecto. Estaba como en un ‘limbo’.

Tanto la madre como el padre negaban las dificultades de Guillermo. La madre estaba ofendida porque Guillermo se había ido con el padre. Decía que nunca la orientaron bien sobre él. A Guillermo le habían hecho un es-

tudio psicológico en el que le plantearon su bajo CI y las dificultades de aprendizaje y psicomotrices. Siempre tuvo dificultades (actitudes agresivas) con los compañeros. Ni la madre ni el padre pudieron entender y atender las dificultades que tenía Guillermo.

Daba la impresión de un tiempo congelado, donde nadie parecía estar pre-ocupado y dispuesto a hacer algo por el presente y el futuro de Guillermo.

Finalmente, la madre lo inscribió en un curso de cerrajería, al que asistía con cierta dificultad, y apoyado en la novia que lo acompañaba diariamente.

Julián

Con Julián fue posible un pequeño proceso terapéutico.

Julián tenía 18 años, cuando consultó. Delgado, alto. Se vestía con el ‘uniforme adolescente’: cabellos sucios y sin peinar, pantalones muy holgados y remeras con capucha siempre puesta. Su novia lo impulsó a consultar.

¿Cómo te decidiste a consultar?

“Porque si no, me vuelvo loco. Yo no aguantaba más”. “Nunca hablé con nadie de lo que siento, de lo que me pasa.”

Buena parte de sus días, los pasaba deslizándose en su skate o en contacto con ‘tribus’ de jóvenes que estaban en los bordes... de la ley. “La cultura del deslizamiento revela su deseo de medirse, de poner a prueba sus posibilidades personales, su fuerza, su equilibrio, de vencer las dificultades”.

Me contaba sus aventuras en las fronteras de lo legal-ilegal. “El Filo”, así se llamaba uno de estos muchachos que lo invitó a colocar un billete falso de 100 dólares. Yo sentía que me quería conquistar, fascinarme con la fantasía de que yo fuera su cómplice en las aventuras. ¿Me estaba probando? Sus padres desconocían sus andanzas. ¿Cómo me ubicaba ante estas ‘confesiones’? Era depositaria de secretos seguramente inexpresables en otros ámbitos. Estaba pendiente de mi reacción.

Julián pasaba la noche vagando y me contaba: “en mi barrio hay tres tribus:

1) “la barra brava de Peñarol, no hacen nada todo el día, toman, se drogan, y van al fútbol”.

2) “Los que transan droga, roban. Más de uno ya tiene una muerte arriba. “El Filo”, así le dicen a un muchacho que me dijo desesperado: “Yo no puedo dejar esa porquería (la pasta base)”.

3) “Y hay muchachos que no los ves en el barrio: ellos estudian, o trabajan, y luego están en sus casas”.

“Yo ya casi no tengo ropa, porque la transé para poder salir, para tener un poquito de plata”.

“Mi barrio es como ciudad de Dios, en cualquier momento hay guerra. El otro día, hubo un tiroteo entre malandras y policías a las tres de la tarde. Está bravísimo. Mi madre me mandó a buscar a mi hermana. Da miedo, ya que una bala perdida puede herir a cualquiera”.

Repitió tres veces cuarto año y aún tenía materias pendientes para terminar ese año. En el liceo se ponía dos capuchas, se sentaba en el fondo del salón y dormía. Así pasó tres años. ¿Los profesores y los padres miraban para otro lado? El padre de Julián trabajaba cerca de 14 horas diarias. Tuvo un período de alcoholismo en que el vínculo con la madre fue muy difícil. Era una figura

muy débil y ausente. La madre estaba muy sobrecargada, deprimida.

En la secundaria pública, donde él cursó los cuatro años y repitió tres veces cuarto, muchos docentes tienen un promedio de doce grupos de treinta o cuarenta muchachos. Están sobrecargados. ¿Cómo se hace para atender 450-600 muchachos, corregir sus escritos y ponerles calificaciones mensualmente? Quizás que algunos duerman -no molesten- en cierta medida es un alivio...

La novia es su cable a tierra. “Yo lo quiero ayudar”. Lo llamaba para que se bañe, se corte las uñas, para rezongarlo porque no estudiaba, parecía una madre exigente, lo que no era su madre.

Me vienen las imágenes de “25 Watts”, de “Aparte”, de “Ciudad de Dios”, la nada, el vacío, la no perspectiva. El no proyecto de vida. La violencia. La soledad. El margen social.

Me dice: “Hasta que yo no cambie, no puedo ver a mi novia porque la familia de Lina me lo impide”. Consiguió alguien que lo sostuviera.

No conocía sus recursos, sus posibilidades de hacer las cosas bien. “Nadie me había dicho que yo puedo hacer algo bien”. “Yo muchas veces me he peleado porque me siento inferior”. Esto se traducía en formas de vincularse, llenas de desconfianza, de miedo, de resentimiento.

Algunas reflexiones con aportes desde la filosofía, sociología, historia y psicoanálisis

No podemos entender las manifestaciones que se producen en las subjetividades, sin dar cuenta de la cultura a la que pertenecen los sujetos.

Los cambios que ha habido en el lazo social y en la subjetividad han trastocado el estatuto de la inclusión y la exclusión social. Durante un largo período la reclusión ha sido la forma de la exclusión (la cárcel, el manicomio, las clínicas para adictos, el INTERJ). Estas reclusiones al decir de Lewkowicz instituyen humanidad: son los locos, los del INAU, los presos, etc. Los que no pueden ejercer su conciencia. Pero hoy la exclusión tiene otras formas: es la expulsión de la red de consumo. Esta forma de exclusión, pretende la eliminación definitiva de estos sujetos, destituye humanidad. Es una consecuencia de la dinámica del mercado no prevista. Son inscriptos como amenaza. Una vez que han sido expulsados, la sociedad, hará todo lo posible para que no reingresen. El poder, en definitiva pretende depurar a la sociedad de sus ‘agentes antisociales’. La expulsión de ellos tiene que ser definitiva...

Los tres jóvenes F., G. y J. entrarían en la categoría de ‘amenaza’, de ‘excluidos’.

La desligadura y la fragmentación de lo articulado, componen el paisaje por el que transitan sus subjetividades. Su sufrimiento es por el desgarramiento, por la destitución de las consistencias y la desligadura de los anudamientos simbólicos.

El lugar de los padres ausentes, de los profesores ausentes, de la comunidad ausente es ocupado por el desafío individual o el de la tribu. Todo o nada. VINO-PORRO-MERCA, skate, delincuencia. La soledad y el abandono son, muchas ve-

ces, las causas iniciales de la caída en la vertiente de la psicopatología del vacío: autosabotajes, violencia contra sí mismos, destrucción de potencialidades, adicciones, delincuencia, etc. Se "desgarran" para sentir que existen. **Son respuestas dolorosas e íntimas a las fallas culturales y sociales, una suerte de último recurso, intentos dolorosos de insertarse en el mundo donde no encuentran un lugar.**

Los medios televisivos proponen 'jugar' a expulsar: "Estás nominado". Programas como los de Tinelli, o Gran Hermano, buscan que los jóvenes acepten con humor el sadismo dirigido contra el débil. Así parece un chiste divertido... y en realidad, los que miran y siguen estos programas participan en los valores de los poderosos. Valores que no llegan a ser cuestionados. Las políticas neo-liberales buscan romper los lazos solidarios y así colaborar en la exclusión social.

Nos recuerdan a Darwin, Malthus, Spencer, que planteaban la supervivencia del más apto. Parecería que los débiles no merecen estar incluidos.

EL ESPACIO DE LA CONSULTA, ES, DE ALGÚN MODO, UN OBSERVATORIO DE LAS MUTACIONES DE LA SOCIEDAD, DE LOS CAMBIOS EN LAS FORMAS DE SUBJETIVACIÓN. TENEMOS EL PRIVILEGIO DE ESCUCHAR JÓVENES QUE ESTÁN EN UN MARGEN DE LA SOCIEDAD. LO QUE LES OCURRA, TENDRÁ MUCHA RELEVANCIA EN SUS VIDAS, Y EN LA SOCIEDAD COMO CONJUNTO.

El efecto que se va produciendo en la sociedad, es la banalización de la injusticia social, equivalente a lo que Hanna Arendt conceptualizaba como la banalización del mal. Así cada vez aceptamos con más naturalidad las condiciones sociales en las que vivimos, así como que ciertos sujetos no encuentren un lugar adecuado para vivir.

El psicoanalista francés Christophe Dejours trabaja justamente sobre esta 'banalización de la injusticia social'. Plantea que todos hoy, compartimos una sensación de miedo frente al riesgo de la exclusión. El señala que en Europa, aumenta día a día, el número de excluidos, de desolados, como diría Gómez Mango. Pero no hay indignación y/o acción colectiva para cambiar estas situaciones. Los que separan el padecimiento de los otros de la indignación, están resignados a que las cosas sean así. Se vive, por ejemplo, la crisis del empleo, como una fatalidad comparable a una epidemia de cólera o de sida. Pero no aparecen los planteos de las responsabilidades personales y de los dirigentes. Así imperceptiblemente se producen cambios éticos.

Pensar en la justicia implica la responsabilidad de cada quien, de todos. La separación del malestar y de la justicia, por efecto de la banalización del mal, en el ejercicio de los actos civiles ordinarios, por quienes, no son víctimas de la exclusión, contribuye a excluir y agravar el malestar, de partes cada vez más importantes de la población. En realidad, la banalización de la injusticia, funciona como una defensa, contra la conciencia dolorosa de complicidad y de nuestra responsabilidad en el desa-

rollo del malestar social. Es la banalidad misma que implica responsabilidades no asumidas. La sociedad ha cambiado, se atenuaron las reacciones de indignación y de movilización colectiva a favor de la solidaridad y la justicia.

Z. Bauman va aún más lejos: plantea que la Modernidad, el orden, el progreso económico, la globalización produce sus 'parias', 'los residuos humanos', refugiados, pobres, desocupados, inmigrantes, ilegales, sin techo, los cuerpos visibles de la humanidad residual: nuestros compatriotas que duermen en la calle, los jóvenes que hacen malabares en las esquinas, etc. No hay orden sin residuos. El orden requiere que algo se recorte y se excluya. Estos desechos se amontonan en las fronteras o son desplazados a la nada. No hay ley para los excluidos. La condición económica puede convertir a cualquiera en un excluido. La presencia de estos 'residuos' hace que nadie se sienta seguro, ya que no hay una línea trazada que nos separe de ellos. No podemos saber si nosotros no acabaremos en el cesto de la basura como ellos. Ponen en peligro el trabajo de los 'incluidos'. Las cárceles se han convertido en contenedores herméticos como nuestras cárceles -el penal de Libertad; los manicomios y las clínicas psiquiátricas, funcionan como centros de destrucción de residuos y generadores de destructores de la sociedad. Esto es sólo posible en la especie humana, que se da el lujo de desperdiciar vidas, de organizar la violencia para hacer padecer a otros sin conmovirse o con complacencia (la tortura, los campos de concentración, nuestras cárceles para adultos y adolescentes). Esto es posible desde una distancia absoluta con el otro. Así la destructividad es un modo de desligazón, de anulación, de desaparición del otro. En los noticieros, vemos, todos los días, noticias de muertes, individuales y colectivas, noticias banalizadas que ya no duelen, las vemos entre noticias de modas, de fútbol, etc. No es la diferencia, la que crea la crueldad, sino la crueldad, la que crea una diferencia radical (Berezin, 2003).

Cada vez hay más residuos humanos que no tienen los medios de subsistencia mínimos y el planeta se está quedando sin lugares para ubicarlos. Desde la filosofía, la sociología, la historia y el psicoanálisis hay coincidencias en la banalización de la injusticia social y de la necesidad de pensar localmente cómo hacer para incluir a todos, para que no sean residuos.

Estas situaciones límites son vividas de distinta forma por cada varón y cada mujer. Los varones se vuelcan más al alcohol, a las drogas, a las conductas impulsivas, delictivas y violentas. Tienen un sentimiento irrimprimible de carencia. Puede haber muchachas que sean impulsivas, que se hagan adictas a diferentes sustancias así como tengan otras formas de autodestrucción (anorexia, bulimia, etc.), como pueden tener un apego mayor al estudio, al cuidado vincular.

Hoy no hay quien, no esté atravesado por la incertidumbre, la precariedad, la liquidez.

Es decir, que tenemos que pensar herramientas capaces de producir la no exclusión, la inclusión, que sin duda es muy difícil.

¿Y el psicoanálisis qué puede aportar?

El psicoanálisis no es un movimiento monolítico. Es un plural, una obra en construcción, abierta al cambio, a nuevos modos de pensar el sufrimiento hu-

mano y a inventar dispositivos para diferentes situaciones clínicas.

Al encontrarnos con una subjetividad efecto del actual malestar en la cultura, tenemos que crear nuevas formas de trabajar.

"Un adolescente sólo sueña, ilusiona y llega a construir un proyecto de futuro de realización propia, en un entramado deseante que involucra el macrocontexto, su familia y su particular forma de metabolización psíquica y construcción de ideales" (Ragatke, 2002).

En otros momentos históricos, los ideales de progreso eran claros. "Había trabajo y convicción de que los esfuerzos darían frutos, así la tolerancia a la frustración era posible fuente de placer diferido y no fracaso. En el entramado social de hoy, el mensaje "tenés que estudiar" no prende. Es que no puede haber un mensaje pregnante de deseo esperanzador en el hijo, cuando la familia está atravesada por el desaliento y sometimiento a la posición unívoca de que "aquí no hay salida" (Ragatke, 2002).

La lucha por un mundo mejor, tiene el sentido de un rito iniciático, dejar la infancia, y entrar al mundo adulto, desconocido, rechazado, que hoy para muchos, falta. Hoy parece más una lucha íntima por la supervivencia o la muerte... como un modo de producir algo, quizás una sensación extrema, para sentirse vivo.

Se podría pensar, que el pedido de ellos es: convénzanos de que vale la pena el esfuerzo, el trabajo, la vida. Parece la expresión más apropiada para captar la amplitud del drama de estos adolescentes atrapados en el vacío de la vida actual.

"Volver a soñar con "cuando sea grande..."; porque no hay crecimiento subjetivo en la adolescencia sin confrontación con el mundo de los adultos" (Ragatke, 2002).

Los dispositivos que inventemos, tendrán que contemplar una tarea llevada a cabo en equipos multidisciplinares ya que el trabajo con estos pacientes, en solitario es absolutamente insuficiente.

El psicoterapeuta habrá dejado un lugar míticamente neutro a un lugar "comprometido"; de un psicoterapeuta desencantado en la postmodernidad, a un psicoterapeuta implicado hoy. M. Langer sostenía que la esperanza permite la búsqueda de una verdad en permanente construcción. Una verdad que articula sentidos, que posibilita la elaboración, al construir el pasado dando cuenta en el presente de la historia que lo constituye. Una sociedad que se debate entre la fragmentación y el agrupamiento, nos lleva a preguntarnos por nuestro lugar como psicoanalistas. Mimi pensaba que los psicoanalistas según su modo de pensar, participaban junto a la sociedad, en la construcción de una comunidad plena y satisfactoria para el conjunto de los humanos. Esto desde una ética afirmada en una razón apasionada que nos permita colaborar en la construcción de

una sociedad basada en la alegría de lo necesario. Ella pensaba en un psicoanálisis que se encuentra con el compromiso social. Le preocupaba mucho la búsqueda de caminos terapéuticos que fueran accesibles a las grandes mayorías, por eso su trabajo permanente en psicoanálisis de grupo.

Creo que pensando en cómo aportar a la inclusión de estos muchachos desde el psicoanálisis, Mimi merece un lugar, ya que a ella le interesaba mucho el trabajo con poblaciones maltratadas.

Bibliografía

- Bauman, Z: (2005) *Vidas desperdiciadas*. Bs. As. Ed. Paidós.
Berezin, A.: (2003) "La crueldad: un recorrido, un nombre del malestar". En Rev. **Topía**: Año XIII, No. 38, Bs.As.
Carpintero, E.: (2007) *La alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud*, Bs.As. Ed. Topía.
Dejours, Christophe: *La banalización de la injusticia social*, Ed. Topía, Bs. As.
Le Breton, D.: (2003) *Adolescencia bajo riesgo*, Montevideo, Ed. Trilce
Lewkowicz, I.: *Exclusión, reclusión, expulsión*.
Hazaki, C: (2007) "El juego mediático de la exclusión" en Rev. **Topía** N° 50, Bs. As.
Ragatke, Susana: (2002) "Podrán volver a soñar los adolescentes". En la Rev. **Topía** N° 35, Bs. As.
"Dispositivos grupales con adolescentes hoy". En Rev. **Topía** N° 36, Bs. As.

¿QUE LES QUEDA A LOS JOVENES?

Mario Benedetti

¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco? ¿sólo graffiti? ¿rock? ¿escepticismo? también les queda no decir amén no dejar que les maten el amor recuperar el habla y la utopía ser jóvenes sin prisa y con memoria situarse en una historia que es la suya no convertirse en viejos prematuros ¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de rutina y ruina? ¿cocaína? ¿cerveza? ¿barras bravas? les queda respirar / abrir los ojos descubrir las raíces del horror inventar paz así sea a ponchazos entenderse con la naturaleza y con la lluvia y los relámpagos y con el sentimiento y con la muerte esa loca de atar y desatar ¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de consumo y humo? ¿vértigo? ¿asaltos? ¿discotecas? también les queda discutir con dios tanto si existe como si no existe tender manos que ayudan / abrir puertas entre el corazón propio y el ajeno / sobre todo les queda hacer futuro a pesar de los ruines de pasado y los sabios granujas del presente.

1ras. JORNADAS NACIONALES ABOLICIONISTAS SOBRE PROSTITUCIÓN Y TRATA DE MUJERES Y NIÑAS

Fecha: 27 y 28 de noviembre 2009.

Facultad de Filosofía y Letras UBA - Ciudad de Bs. As.

Fecha límite de presentación de ponencias: 30/09/2009

Información:

jornadasabolicionistas2009@yahoo.com.ar

Organiza: Campaña: "Ni una mujer más víctima de las redes de prostitución".

La pretensión de este trabajo es dar cuenta brevemente de la actualidad que mantienen hoy día las conceptualizaciones freudianas en torno a la neurosis de angustia. En este sentido, dicha "actualidad" remite tanto al carácter actual de su etiología -identificada y descripta por Freud en textos tempranos y diferenciada, junto a la neurastenia, de la de las psiconeurosis de defensa-, como a la vigencia que tal propuesta tiene en nuestros tiempos para dar cuenta de ciertos modos actuales de padecimiento. Frente al embate de un neopositivismo psiquiátrico (DSM IV e industria psicofarmacológica mediante) que pretende reducir en su totalidad las causas de la enfermedad mental a un desequilibrio neuroquímico¹, la respuesta del psicoanálisis no puede ser tampoco la de una propuesta culturalista que interprete exclusivamente el padecimiento psíquico como "signo de su tiempo", desconociendo el carácter universal de ciertas variables cuya permanencia trascienden a los modelos sociales e históricos². Si bien es cierto que cada época y cada sociedad producen formas particulares de presentación del sufrimiento psíquico -y que sin lugar a dudas no es mera casualidad que la Europa de la época victoriana produjera histéricas, mientras que en nuestra Latinoamérica actual el padecimiento psíquico se presenta predominantemente bajo otras formas- ello en modo alguno comporta la anulación del conocimiento sobre el sujeto y el carácter intrapsíquico de su padecimiento que el psicoanálisis viene construyendo desde hace más de un siglo. El psicoanálisis actual tiene entonces el desafío de seguir sosteniendo -sin desconocer ni renegar de sus determinantes orgánicos, cada vez que estos tengan lugar- el carácter individual, histórico y representacional del padecimiento psíquico, así como sus condiciones histórico-socio-políticas de producción. Así, las conceptualizaciones de Freud respecto de las neurosis de angustia y los ataques de angustia (en el marco de las llamadas "neurosis actuales") sigue ofreciéndonos elementos útiles para pensar algunas de las formas actuales de padecimiento psíquico, siempre y cuando podamos ponerlas a trabajar -retomando la expresión de Laplanche-, rescatando la fecundidad que ellas encierran.

Si volvemos sobre algunos textos tempranos³ encontramos una descripción minuciosa de dos cuadros psicopatológicos -la neurastenia y la neurosis de angustia- en los cuales Freud no reconoce aquello que había podido discernir como específico de las psiconeurosis, es decir, su origen en conflictos infantiles y el carácter simbólico de los síntomas. No obstante, la etiología de estas dos afecciones se encuentra igualmente en

"Actualidad" de la neurosis de angustia

la esfera de lo sexual, aunque no en la sexualidad infantil sino en la vida sexual actual del adulto.

Dos interrogantes, entonces. El primero: ¿qué correspondencia podemos establecer entre los hoy llamados trastornos de ansiedad y ataques de pánico (categorías diagnósticas no psicoanalíticas), y aquello que Freud describiera como neurosis de angustia y ataques de angustia? Y conectado a esto: ¿cómo pensar en la actualidad la categoría de lo "actual" en psicoanálisis?

Si nos situamos en el plano de los síntomas la correspondencia que buscamos es evidente: un cuadro de irritabilidad general (que, señala Freud, indica una acumulación de excitación o una incapacidad para tolerarla; esto constituye un aspecto importante, y más adelante volveremos sobre ello), una *angustia libremente flotante* (expectativa angustiada) presta a conectarse con un contenido de representación que se le presente como adecuado, ataques de angustia (sin un objeto específico asociado, o que pueden conectarse con contenidos generales como la muerte, la locura, ciertas funciones corporales como la respiración o la actividad cardíaca), síntomas físicos (agitación, sudor, palpitaciones, temblores), inhibición de la locomoción (que Freud llama aquí agorafobia, pero encargándose de diferenciar la forma en que ésta aparece en las neurosis de angustia de su modo de presentación en las neurosis obsesivas; aquí hay otro elemento importante sobre el que luego volveremos). Estamos ante una descripción sintomatológica que no difiere en mucho de aquélla que podemos encontrar en los actuales manuales de nosología psiquiátrica respecto de los mencionados trastornos de ansiedad y ataques de pánico.

Pero cuando recorremos estos textos tempranos nos encontramos con que Freud no sólo describe una constelación de síntomas propios de las neurosis de angustia, sino que también ensaya una aproximación a la etiología de las mismas. En "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia" afirma que el origen de éstas se encuentra siempre en una frustración en la vida sexual actual del sujeto, frustración que genera una acumulación de excitación que a consecuencia de ello experimenta una desviación del ámbito de lo psíquico: el psiquismo no encuentra manera de reequilibrar la excitación sexual endógenamente generada. El

problema de la neurosis de angustia es entonces el de una **falta de procesamiento psíquico**. Se puede ver aquí la importancia que asume el aspecto económico, en la medida que lo que está en juego es una ecuación entre la capacidad metabólica del aparato psíquico y la magnitud e intensidad de las excitaciones a las que éste se ve expuesto.

La etiología de carácter actual, la falta de procesamiento psíquico y la presencia de una angustia libremente flotante, son particularidades que hacen necesario mantener la especificidad de la neurosis de angustia como neurosis actual y diferenciarlas de las psiconeurosis de defensa. A diferencia de éstas, en la neurosis de angustia -así como en la neurastenia- no interviene la defensa como mecanismo psíquico que desaloje de la conciencia una representación que le resulte inconciliable. Freud lo señala cuando alude a la diferencia entre la agorafobia (inhibición de la locomoción) de las neurosis de angustia y la que se observa en la neurosis obsesiva: en ambas se produce una traslación de un monto de afecto libre, pero mientras en la neurosis obsesiva ese monto de afecto ha quedado libre como consecuencia de la represión previa de la representación a la cual anteriormente estaba enlazado, en las neurosis de angustia no proviene de una representación reprimida sino que no es susceptible de ulterior reducción. Tampoco es posible equiparar neurosis de angustia y fobias, ya que mientras que en las fobias la angustia se enlaza a un objeto sustitutivo (como por ejemplo el caballo, en el caso de Hans) en las neurosis de angustia esa angustia es masiva, sin un objeto claramente manifiesto. Lo mismo ocurre si la comparamos con la histeria: los síntomas histéricos que se presentan en lo somático son el resultado de una conversión, una formación de compromiso entre el deseo y la defensa, en cambio en las neurosis de an-

gustia tal formación de compromiso no tiene lugar, sino que se trata de una tensión física que al no poder procurarse una derivación hacia lo psíquico permanece en el ámbito del cuerpo.

Ahora bien, cuando volvemos sobre esta explicación que Freud da de las condiciones de producción etiológica de las neurosis de angustia, no podemos evitar toparnos con algunos puntos que nos resultan oscuros. Uno tiene que ver con la distinción entre excitación sexual somática y "libido psíquica", como excitaciones ambas de carácter endógeno pero referidas a realidades diferentes, la primera a la del cuerpo, la segunda a lo psíquico. ¿Puede pensarse una excitación sexual puramente física, desprovista de referencia a un deseo que allí se ponga también en juego? ¿Acaso lo sexual por excelencia, la pulsión, no implica justamente una articulación ineludible entre el cuerpo y lo psíquico? La angustia no puede ser otra cosa que un **afecto**, algo del orden de lo psíquico. En este sentido Laplanche, al revisar la cuestión de la angustia en la obra freu-

IGNACIO CHIARA
Licenciado en Psicología
Miembro del "Movimiento Psicoanálisis 3" de la ciudad de Santa Fe.
ignaciochiara@yahoo.com.ar

Patricia Barone y Javier González
Tango de este tiempo
(presentan sus CD'S)

Pompeya no olvida y Gestación

Adquiéralos en Zivals, Musimundo y las principales disquerías de la Ciudad de Bs. As.

Contacto
info@baroneygonzalez.com.ar
www.baroneygonzalez.com.ar



TEATRO DEL PUEBLO

TEATRO DEDICADO AL AUTOR ARGENTINO

SOMI

FUNDACION CARLOS SOMIGLIANA

El Aromo
Periódico cultural piquetero

Postales de la decadencia

Entrevista a Horacio Giberti

POLÍTICA
Las huelgas y la izquierda
Disyuntivas políticas en Honduras
LUCHA DE CLASES
Cromañón, justicia e hipocresía
Consideraciones sobre las declaraciones de Graciela Fernández Meijide
El estado carcelario en EE.UU.

El Aromo
Periódico cultural piquetero
Año VII • Número 50 • Septiembre - Octubre de 2009

ECONOMÍA
Entrevista a Andrew Kliman
El tarifazo K: recontra-burgués
EDUCACIÓN
Violencia en las escuelas
Sexualidad y manuales escolares
DOCUMENTOS
Los militares y la guerrilla fabril

PSICOLOGÍA
Fanon y el problema de la violencia social
PINTURA
Una charla con Luis Felipe Noé
LITERATURA
La reacción en las letras. Un comentario a *Los días que vivimos en peligro*

A sólo \$5 en los kioscos
Incluye los suplementos
Taller de Estudios Sociales
Laboratorio de Análisis Político
Observatorio Marxista de Economía

diana, afirma: "la angustia como desbordamiento y abatimiento del yo por un exceso de libido, he ahí la teoría «actual»". Y continúa: "una teoría psicoanalítica de la angustia no puede abstenerse de tomar en cuenta este ataque interno por la libido, que se desarrolla en el nivel mismo del cuerpo".⁴ Bajo la luz del concepto de pulsión como estímulo endógeno, del que el aparato psíquico no puede huir, la afirmación freudiana de que el psiquismo "cae en la neurosis de angustia cuando se nota incapaz para reequilibrar la tensión (sexual) endógenamente generada"⁵ adquiere otro espesor. Despejada esta dificultad nos sale al paso una segunda cuestión: si esta tensión sexual endógena -que en las neurosis de angustia el psiquismo no puede reequilibrar- no está por fuera de lo psíquico, ¿qué significa que su destino sea el de ser "desviada de lo psíquico"? Siguiendo a Freud no podemos entender esa desviación sino como una **falta de procesamiento psíquico**: lo que se ve imposibilitado en las neurosis de angustia es la ligazón de una moción pulsional a una representación. Al interceptarse la posibilidad de su ligazón, de su elaboración psíquica, el monto de afecto deviene cantidad descualificada, desligada de toda representación, angustia sin objeto. Resuena aquí una posible referencia a la angustia automática, descrita por Freud en 1926⁶, y que nos sirve también de apoyatura para pensar -en el marco de esta segunda teoría de la angustia- a los ataques de angustia como un desprendimiento masivo de excitaciones como consecuencia de una falla en el desprendimiento de angustia-señal.

En nuestro intento de establecer una posible correspondencia entre los denominados por la psiquiatría y la psicología cognitivo-conductual trastornos de ansiedad y ataques de pánico, y las categorías psicoanalíticas de neurosis de angustia y ataques de angustia, se nos presenta un tercer obstáculo, ahora referido a las formas etiológicas que Freud describe como **causas específicas** de la neurosis de angustia: angustia virginal, de las recién casadas, causada por la abstinencia voluntaria, por la eyaculación precoz o el *coitus interruptus*, por excitación frustránea, o relacionada con el climaterio y la senescencia. En la clínica actual nos encontramos, además de neurosis de angustia que responden a esta etiología consignada por Freud, con cuadros que sin lugar a dudas podemos encuadrar dentro de la neurosis de angustia pero para los cuales no se dejan discernir como específicas tales condiciones de producción provenientes de la vida sexual, sino que en ellos encontramos como causa específica ciertas formas traumáticas en que se produce el impacto de la realidad socio-política sobre el aparato psíquico, y que siguiendo a Silvia Bleichmar podemos caracterizar como "procesos de desubjetivación". La realidad socio-política -entendida como "el conjunto de variables sociales, económicas y políticas que fundan y sostienen un campo representacional en el cual se despliegan angustias, temores y relaciones consigo mismo y con el otro humano"⁷- de la última década en nuestro país ha impactado en una gran parte de la población produciendo en los sujetos enormes niveles de desesperanza, de dolor, así como la ruptura del lazo social como lazo amoroso que emplaza al otro (y al sujeto mismo, para ese otro) en el lugar de semejante. Reducidas a su inmediatez, un gran número de personas se ven despojadas de todo proyecto vital e

identificadorio en la medida que estos desaparecen del horizonte de lo alcanzable, más allá de todo plazo. Se trata de algo diferente a la sistematización del terror como política del Estado, tal como se produjo durante la última dictadura militar en nuestro país: el neoliberalismo ha instalado aquello que Hannah Arendt describiera como "banalidad del mal" -y que alude a un modo particular de ejercicio de la violencia, sin furia, sostenido en la ausencia total de reconocimiento de la destrucción que se ejerce sobre los otros, considerados como algo desechable (es decir: no considerados en tanto "otro", semejante)- como uno de los principales mecanismos de control social.

PENSAR A LA ACTUALIDAD SOCIAL Y POLÍTICA COMO PRODUCTORA DE UN PADECIMIENTO ACTUAL -EN SENTIDO PSICOANALÍTICO- ES TAMBIÉN UNA VÍA POSIBLE PARA RESCATAR LA FECUNDIDAD DE AQUELLA PROPUESTA FREUDIANA RESPECTO DE LAS NEUROSIS DE ANGUSTIA.

Con este desplazamiento de la vida sexual como factor etiológico específico y único de las neurosis de angustia de la actualidad, y agregando como factor específico también a los efectos provocados por el impacto intrapsíquico de la realidad socio-política, en apariencia nos estaríamos apartando de la tesis freudiana según la cual lo inmetabolizable en las neurosis de angustia proviene del interior (interior que, como ya hemos desarrollado, alude no sólo al cuerpo somático sino también a su inevitable atravesamiento y parasitación por líneas libidinales) y no del exterior. No nos extenderemos en este punto, lo cual supondría dar cuenta de los diferentes modos en que se produce el ingreso de la realidad al aparato psíquico. Sólo señalaremos que la realidad como conjunto de fuerzas exterior al psiquismo es para éste una fuente permanente de estímulos que en la medida que ingresan al aparato devienen para éste excitaciones, adquieren el carácter de un interno-exterior (interior al psiquismo, exterior al yo) que esforzará al aparato a un trabajo psíquico de ligazón y metabolización -de **procesamiento**, en términos

freudianos-, de descomposición y recomposición, trabajo psíquico cuyas condiciones de posibilidad estarán dadas no sólo por el entramado simbólico-representacional de cada sujeto en particular sino también por las posibilidades de articulación y regulación que desde lo social se pueda ofrecer.

Si las neurosis traumáticas son las neurosis guerra y de los grandes accidentes, podríamos decir que nuestras actuales neurosis de angustia son una suerte de neurosis traumáticas de los "tiempos de paz", y de los pequeños, cotidianos y sistemáticos "accidentes": lo catastrófico organizado como cotidiano. De alguna manera esto es lo que señala Silvia Bleichmar cuando afirma que "La violencia sin regulación [...], la pérdida de trabajo que conlleva no sólo el riesgo autoconservativo por la carencia sino también la deconstrucción de identidades producidas a lo largo de las generaciones, la ausencia de representación de futuro para los niños que impone a los padres el incumplimiento de su propia promesa generacional y una expulsión de la identidad acuñada a lo largo del tiempo, la descomposición de las relaciones al semejante a partir de la atomización y el aislamiento como efecto de la competencia laboral en los sectores laborales ocupados, son formas con las cuales la realidad económica y política ejerce sus efectos en la subjetividad, en particular en los modos con los cuales el yo se representa a sí mismo y se sostiene en su función integradora no sólo a nivel del psiquismo individual sino social"⁸.

Esta es una de las tantas vías a través de las cuales lo real, lo **actual**, ingresa al aparato psíquico, y también a nuestros consultorios o a cualquier otro dispositivo en el cual tenga lugar nuestra praxis como analistas. Pensar a la **actualidad** social y política como productora de un padecimiento **actual** -en sentido psicoanalítico- es también una vía posible para rescatar la fecundidad de aquella propuesta freudiana respecto de las neurosis de angustia.

Bibliografía

Bleichmar, S., "Las formas de la realidad", en *La subjetividad en riesgo*, Buenos Aires, Editorial Topía, 2007.
Freud, S., "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia" (1895 [1894]), *Obras Completas*, Tomo III. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.

Freud, S., "A propósito de las críticas a la neurosis de angustia" (1895), *Obras Completas*, Tomo III. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.

Freud, S., "Inhibición, síntoma y angustia" (1926), *Obras Completas*, Tomo XX. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.
Laplanche, J., *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001.
Laplanche, J. y Pontalis J.-B., *Diccionario de Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1997.

Notas

1. Ninguno de nosotros desconoce el problema que implica la actual medicalización del padecimiento subjetivo tanto infantil como adulto (el tratamiento psicofarmacológico de los llamados ADD/HD y *panic attack*, respectivamente, constituye un ejemplo paradigmático de ello), donde lo que se oferta y se vende es la ilusión de un bienestar en el que la supresión de los síntomas como fin en sí mismo se encuentra siempre al servicio de un taponamiento del malestar psíquico.
2. Para un desarrollo más extenso de estas ideas, véase: Bleichmar, Silvia, "Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo", Revista **Ateneo Psicoanalítico**, N° 2, Buenos Aires, 1999.
3. Cf. Freud, Sigmund, "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia" (1895 [1894]), "A propósito de las críticas a la neurosis de angustia" (1895) y "La sexualidad en la etiología de las neurosis" (1898), *Obras Completas*, Tomo III, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.
4. Laplanche, Jean, *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001, Pág. 29.
5. Freud, Sigmund, "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia" (1895 [1894]), *Obras Completas*, Tomo III, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, pág. 112.
6. Cf. Freud, Sigmund, "Inhibición, síntoma y angustia" (1926), *Obras Completas*, Tomo XX. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.
7. Bleichmar, Silvia, "Las formas de la realidad", en *La subjetividad en riesgo*, Buenos Aires, Editorial Topía, 2007, pág. 58.
8. *Ibid.*, págs. 59-60.

SUBITE AL TREN

de lunes a viernes
de 20 a 21 horas

en RADIO
COOPERATIVA,
AM 740

Información/las mejores
entrevistas/debates
generaciones en conflicto

Idea y Conducción:
GERARDO YOMAL y
HUGO PRESMAN
eltren@am740.com.ar



Kine Publicación bimestral
en venta en los
principales kioscos

la revista de lo corporal

- EXPRESION CORPORAL •DANZA •DANZATERAPIA •ANATOMIA•
- TERRAPIA CORPORAL •CREATIVIDAD •CORPODRAMA •MASAJES•
- KINESIOLOGIA •GIMNASIA CONSCIENTE •ESFERODINAMIA•
- CENTROS DE ENERGIA •EUTONIA •BIOENERGETICA •SHIATSU•
- METODO FELDENKRAIS •PSICODRAMA •ROLFING •MASCARAS•
- OSTEOPATIA •TAI CHI •REFLEXOLOGIA •ARTETERAPIA •YOGA•

www.revistakine.com.ar
kine@revistakine.com.ar

La admisión en un manicomio: Crónicas Delirantes

Este artículo tiene la capacidad de decir las cosas por su nombre. Para aquéllos que conocemos los manicomios no vamos a encontrar nada nuevo. Sin embargo describir sin eufemismos cómo se ejerce el disciplinamiento en la institución manicomial produce esa sensación que Freud nombraba como lo siniestro. Los responsables de mantener esta situación no son un poder abstracto. Son aquéllos que por defender sus intereses se oponen a cualquier proyecto de transformación: la alianza entre el gobierno macrista de la CABA, los grandes laboratorios, las instituciones de medicina privada, la burocracia sindical que maneja sus intereses en las obras sociales y las organizaciones médicas. El texto de V. Hollmann y J. P. Iribarne -el cual compartimos en su totalidad- reafirma la lucha de todos los sectores antimanicomiales por un tratamiento del padecimiento subjetivo basado en una perspectiva ética, racional y científica. Este el compromiso de nuestra revista.

Según la Ley 448 en su Artículo 19º: "La internación es una instancia del tratamiento que evalúa y decide el equipo interdisciplinario cuando no sean posibles los abordajes ambulatorios. Cuando ésta deba llevarse a cabo es prioritaria la pronta recuperación y resocialización de la persona. Se procura la creación y funcionamiento de dispositivos para el tratamiento anterior y posterior a la internación que favorezcan el mantenimiento de los vínculos, contactos y comunicación de la persona internada, con sus familiares y allegados, con el entorno laboral y social, garantizando su atención integral."¹

Todo el que trabaje en Salud Mental sabe que esta ley no se cumple. Algunos miran para otro lado, defienden intereses personales, gremiales, entre otros. Nosotros, como muchos otros compañeros, no podemos ser cómplices en la naturalización de prácticas que violan la dignidad, los derechos humanos de los internados. En palabras de Basaglia, "... nuestro deber como técnicos es informar a la opinión pública la manera en que están dirigidas estas estructuras, Esto es importante para que las personas tomen conciencia acerca de que son violentadas más que curadas."²

"La admisión es un infierno", se escucha frecuentemente entre los pacientes. Y sí, arde, quema, arrasa como el fuego con la subjetividad del paciente, y lo somete a una nueva cultura: la manicomial.

Pensemos por un momento, un paciente ingresa en la guardia del Hospital Borda. Es probable que haya ingresado por los tan precisos diagnósticos de "descompensación psicótica", "alcoholismo crónico" "ideación suicida", entre otros.

Esta persona, con sus problemáticas, que nunca son abarcadas ni por el más certero recorte diagnóstico, llega, en el mejor de los casos con una familia contenedora o en el peor de los casos en un móvil policial con personas que no están preparadas para lidiar con estas crisis para lo cual no sería raro esperar alguna golpiza.

NOSOTROS, COMO MUCHOS OTROS COMPAÑEROS, NO PODEMOS SER CÓMPLICES EN LA NATURALIZACIÓN DE PRÁCTICAS QUE VIOLAN LA DIGNIDAD, LOS DERECHOS HUMANOS DE LOS INTERNADOS.

Una vez llegado al hospital el paciente es llevado a la guardia donde se realiza la entrevista psiquiátrica y en muchas ocasiones es "bienvenido" con el famoso inyectable. A partir de ahí es derivado al servicio de admisión. Servicio de arrasamiento subjetivo por excelencia. A ver ¿qué de terapéutico tiene esto?! Podemos estar de acuerdo en que todo paciente que atraviesa una crisis, transita por un proceso de retracción libidinal, que no le permite investir objetos, ya sea porque se ha replegado en su mundo delirante, en una oscura depresión, o sumergido en el mundo del paco, entre otras causas. Veamos qué se le brinda al paciente en su inicio del tratamiento:

Al entrar a este servicio, la admisión, se le retiran las pertenencias que van a parar al depósito hospitalario, no se le permite ver a los familiares, que a esta altura se encuentran angustiados, perplejos y con miedo de dejar a su ser querido en este lugar. Familiares que no son contenidos en forma verbal en la mayoría de las ocasiones. Se pueden escuchar diálogos como "bueno, le dejo una toalla, cepillo de dientes algo para que se higienice", en un claro intento de mantener ciertos hábitos que el paciente venía sosteniendo; "sí", se le respon-

de, pero a poco de ingresar, sus pertenencias desaparecen, pertenencias que lo ligan con su cotidianeidad y a largo plazo desaparecerán también los hábitos adquiridos, en un claro proceso de desculturización. Los referentes identificatorios se van esfumando: corte de pelo compulsivo, ropa que no elige, no hay espejos, ni relojes, puede pasar días sin mirarse y sin ni siquiera saber día y hora, dando paso a una nueva enfermedad: la enfermedad institucional.

En algunos momentos se aplica un "efectivo método terapéutico": la contención física, método que anula por completo el decir del sujeto porque si bien en algunos casos puede ser necesario para que no se lastime, pueden pasar horas y horas (si tiene la mala suerte de ingresar un fin de semana) sin que nadie le pregunte sobre su padecer. Es usual escuchar gritos dada la violentación institucional que sufren estos pacientes, violentación que en algunos casos lleva a más medicación. Todo esto sucede mientras los enfermeros, en ocasiones, juegan al truco al lado de la sala de contención. "Mejor no veo nada y no digo nada porque a veces, observar es meterme en problemas"³

Si uno ingresa en el servicio puede ver expresiones de perplejidad en los rostros de los pacientes, confusión, miedo, mientras deambulan en círculo en un espacio enloquecedor. Condiciones éstas que llevaron a un paciente, a causa de su delirio, a calmar el sufrimiento del compañero que contenido gritaba, asfixiándolo con una almohada hasta matarlo. Paciente que después es judicializado y tarda años en salir del hospital. Pacientes muertos, que son llevados en tablones por otros compañeros, circulando por el hospital, tapado con una frazada rota, y tratando que no se caiga, mientras partes de este cuerpo que estuvo muerto para muchos, antes de la muerte física, cuelgan del tablón. Lo llevan hasta su lugar de destino que vaya a saber cuál es. Y bueno, total, como todos escuchamos en C5N, al Dr. Garralda, director del Hospital: "siempre se muere algún paciente". En esta frase vemos cómo desde la más alta jerarquía del hospital quedan naturalizadas las prácticas más aberrantes. Tal como señala Basaglia en su libro *La condena de ser loco y pobre*, hay que cambiar el esquema que hace del enfermo mental un cuerpo muerto en el manicomio, en una persona viva responsable de su propia salud.

El Servicio de admisión, al ser cerrado,

VERÓNICA HOLLMANN
Psicóloga
vhollmann@hotmail.com

JUAN PEDRO IRIBARNE
Estudiante de Psicología UBA
juanpedroiribarne@hotmail.com

también es usado como servicio de castigo. La frase "el que se porta mal va a ir a parar a admisión" es de uso común, como también en la misma admisión se ha escuchado "si seguís jodiendo te doy electroshock". Y por si esto fuera poco, esta crónica delirante sigue:

"El Borda es una boca grande que te traga" (Paciente internado)

Si se decide, vaya a saber según qué proyecto terapéutico, pasar al paciente al interior del hospital, lo que sigue en el arrasamiento subjetivo es el Shopping de pacientes. Sí, en el Borda también hay Shopping. En lugar de productos se eligen personas. Lo "recomendable" para el profesional es conocer a alguien en admisión para que no te metan "un caño" (paciente problemático ya sea por su situación legal, sus conductas o sus pocas posibilidades de externalización que baja el promedio del giro cama). Es frecuente escuchar frases como "yo soy amigo, así que me da algo bueno, un psicótico, tranquilo, con familia". También son comunes los intercambios de mercancías del estilo "me llevo dos psicóticos y te dejo un adicto". O se puede escuchar, "esperame mañana que tengo uno bueno pero le falta". Sería lo mismo que ir al verdulero y que te diga que no tiene buenos tomates que los de mañana van a estar mejores. También se conocen rumores

CONTEXTO
PSICOLOGICO

Revista Marplatense de Salud Mental

contextopsicologico@yahoo.com.ar

Revista La Fuente

Psicología y

Ciencias Humanas

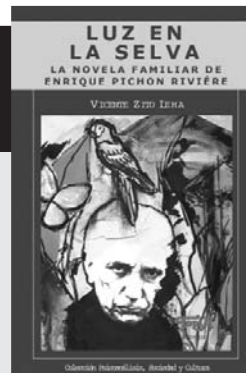
Tel. 0351-4223951

0351 - 155908747

lafuente@lafuente revista.com.ar

EL OJO
MOCHO

Revista de crítica política
y cultural



Luz en la selva (2da. Edic.) Vicente Zito Lema

Esta novela es una original biografía que nos acerca por primera vez a un Pichon Rivière desde adentro. Además incluye una serie de notas, luego de cada capítulo, con textos, diálogos inéditos con Pichon y relatos de quienes lo conocieron.



El cine como texto. Hacia una hermenéutica de la imagen-movimiento María J. Rossi

Un texto donde la hermenéutica y la semiótica disputan su lugar para dar cuenta de cómo la psicología y el psicoanálisis transforman al cine y cómo el cine transforma la cultura.



de servicios donde no aceptan pacientes con determinadas características, por eso el Shopping en este caso es más selecto, sería algo así como "el Alcorta". Luego de ser elegido para un servicio, de las características del mismo dependerá en gran medida la duración de su internación. Una internación puede durar un mes o varios años, y aunque los familiares respiren de alivio cuando abandonan "el 30", no tardarán mucho en comprobar que allí reinan las mismas lógicas de avasallamiento subjetivo. En primer término se le realizará una nueva entrevista de admisión. Esta debería ser interdisciplinaria pero en la gran mayoría son realizadas exclusivamente por psiquiatras.

Cualquier persona con cierto sentido común, supondría que se realiza en un consultorio cerrado, con una cierta intimidad y contención, donde el paciente pueda contar, nada más ni nada menos, qué lo trae por el Hospital, relato generalmente cargado de angustia, confusión, bronca, enojo, depresión, entre otros sentires. Una persona, que esté formada como trabajador/a de Salud Mental debería manejar además los conceptos de encuadre, confidencialidad, transferencia, entre otros. Es fundamental recordar que sumado a la crisis que llevó al paciente a ser internado, es esperable cierto temor y confusión sobre como será la internación, con toda la representación social alrededor de lo que es un manicomio, en este caso el Borda. El lector considerará que lo más lógico sería explicarle al paciente en qué Servicio está, como va a ser su tratamiento, con qué actividades cuenta el Servicio, que se le muestre su cama y las instalaciones, que se le presente a sus compañeros, se le asigne un tutor que lo acompañe los primeros días, se le expliquen las reglas de convivencia, y demás cuestiones.

Pese a todo esto, la entrevista es generalmente un interrogatorio cuasi-policia, plagado de preguntas, a veces de tal forma que la siguiente pregunta se superpone a la respuesta del paciente ante la pregunta previa. Durante la misma puede haber hasta cinco psiquiatras, de estricto guardapolvo blanco, con una mesa de por medio, enfrentados (en los múltiples significados de la palabra) al paciente. Por supuesto que los entrevistadores se reservan el derecho a atender su teléfono celular y a hablar a los gritos por sobre el discurso del paciente, a discutir la medicación de otra persona, a interrumpir y a levantarse y salir del consultorio cuando lo consideren menester. A su vez, cualquier profesional del Servicio tiene derecho a entrar y salir del consultorio u *office* donde se esté haciendo la entrevista cuando así lo desee.

El paciente no recibirá ningún tipo de explicación sobre su situación ni sobre su internación excepto cuando se trate de un paciente internado bajo Juzgado Penal donde se le señala que tiene prohibido salir del hospital.

Las preguntas sobre los síntomas por supuesto que se introducen con la mayor de las sutilezas:

Dr: ¿y escuchás voces?

Pte.: No

Dr: ¿Seguro?

Pte: Sí

Dr: ¿y pensás que alguien te persigue?

Pte: No

Dr: Bueno, no te escapes, eh

Si finalmente el paciente en cuestión considera que el suplicio de la entrevista de admisión finalmente terminó, se llevará la grata sorpresa de que esta

puede repetirse *ad eternum* de acuerdo al interés o dudas que su caso genere en los psiquiatras. Un mismo paciente puede tener hasta seis o siete entrevistas de admisión. Un zoológico donde lo visitan estudiantes de diferentes Universidades y carreras, arrasando su intimidad. Ya está instalado el poder psiquiátrico, está a merced de quien tiene en sus manos la decisión más importante para él: cuando puede irse de este infierno. Es por esto que nunca se niegan a estos interrogatorios. Basaglia lo explica muy claramente cuando dice "en los manicomios cerrados el enfermo pregunta "¿Cuándo vuelvo a casa?", el médico responde "mañana". Esta es la respuesta que quien tiene poder da siempre al oprimido."⁴

Cuando salga de la entrevista deberá apelar a la solidaridad de algún compañero, de los que por suerte nunca faltan, que le cuente medianamente algunas mínimas cuestiones del Servicio. Para conocer las reglas implícitas del mismo siempre estará la irremplazable experiencia del aprendizaje vivencial, cuando por ejemplo un enfermero lo levante a los gritos para insultarlo por cambiarse de cama, o porque no se levantó para tomar la medicación, o porque no se bañó, entre otras cosas. Otro ingrediente de las lógicas manicomiales: la infantilización del paciente, el maltrato y la humillación.

Recordemos parte del Artículo 19 de la ley 448, citado cuando iniciamos estas crónicas delirantes, "**Cuando ésta deba llevarse a cabo (la internación) es prioritaria la pronta recuperación y re-socialización de la persona.**"⁵ Quisimos acercarnos un recorte de nuestra experiencia para intentar dar cuenta que es imprescindible un cambio ya. Y que este cambio se tiene que dar en un marco de lucha política. No nos alcanza con armar "dispositivos parches" para que el manicomio no parezca un manicomio. Sí, lo es, y lo seguirá siendo mientras no se cumpla la ley. Mientras se sigan silenciando estas prácticas aberrantes. Mientras vemos cómo se movilizan diferentes sectores de Salud Mental, dados los desplazamientos compulsivos de los Directores del Centro SM 3 y del Hospital Moyano, Dr. Slipak y Dr. Caferratta, y el Borda sigue haciendo oídos sordos. Mientras afuera hay movimiento, adentro se escucha un silencio cómplice, sepulcral. Tan cómplice que habiendo participado y firmado la misma carta que solicitaba al Gobierno de la Ciudad que cumpla con la Ley 448, carta que motivó estos despidos; los Dres. Picasso y Carofile, del Hospital Borda, miraron para otro lado. Creemos que si no se generan espacios de reflexión y acción concretas frente a tantos atropellos de este Gobierno, y de todos los interesados en que todo siga igual seguiremos conviviendo con el poder y la opresión.

Notas

1. Ley de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires (448) disponible en http://estatico2.buenosaires.gov.ar/areas/salud/s_mental/archivos/ley448.pdf Ley 448

2. Franco Basaglia, "La condena de ser loco y pobre. Alternativas al manicomio", Ed. Topía, Bs. As., 2008, p. 85.

3. Salud y Subjetividad, pág. 47.

4. Franco Basaglia, op. cit., p. 114.

5. Ley de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires (448), op. cit.

La Prostitución: forma social de la pulsión de muerte

"Los mitos, cumplen una doble función en la cultura, el intento de respuesta a los enigmas que nos presenta la vida y el ocultamiento de la violencia para la justificación de algún sistema social.¹ Por lo tanto es necesario no perder de vista tanto la riqueza de la ficción alegórica, como el ocultamiento y la justificación de los sistemas opresivos que portan los mitos. Tomaré como ejemplo el mito del Rapto de las Sabinas, sobre la fundación de Roma.

Una vez fundada Roma, Rómulo convoca a gente de otras comarcas para poblarla. En su mayoría asisten delincuentes, buscando un lugar de oportunidades mejores, de las que carecen en sus pueblos. Como era de suponer no asisten mujeres, y para que esto ocurra convocan a los pueblos vecinos a una gran fiesta, pero estos vecinos, advertidos de la peligrosidad de los romanos, no aceptan la invitación. Sólo los sabinos, gente trabajadora y guerrera, llegan a los festejos. Según un plan preconcebido de apropiación, los romanos se lanzan en un momento determinado sobre las mujeres jóvenes, y las secuestran. Tiempo después los sabinos, habiendo preparado su ejército, vuelven a rescatarlas. Pero ya las jóvenes estaban embarazadas o habían parido hijos(...) y "... quedarían unidas con ellos por el vínculo más dulce que pueda enlazar a los seres humanos, el de la maternidad. Debían por consiguiente moderar su rencor y dar sus corazones a aquellos a quienes la suerte había hecho dueños de sus personas."²

Como vemos, Rómulo, con sus argumentos, refuerza a las mujeres en un lugar que aún ocupan: el de tolerar la violencia de la apropiación indebida, reforzar la unión hombre-mujer sin objeción posible de parte de ella en función de un rol que debe estar por encima de todo: la maternidad.

Este modelo de abuso, de violencia, de apropiación y de engaño es el que sostiene la explotación sexual a lo largo de la historia.

Es sólo un ejemplo de los mitos patriarcales que impregnan nuestra cultura, manipulando las mentes de los sujetos para lograr apropiarse de las riquezas de los pueblos y los cuerpos de las mujeres, que operan como mercancía: un bien más. Esto nos introduce en el tema de las mujeres como preciado botín para satisfacer a ese tipo de cultura. Según Marx no entran ni siquiera como valor de cambio, sino de uso.

Esta característica de uso se conecta con la apropiación de las mujeres en general y en el extremo de este continuo, el prostituir las.

MAGDALENA GONZÁLEZ*
publicacionmg@yahoo.com.ar

Factores claves para la existencia de la prostitución

El sistema patriarcal productor y reproductor de la opresión, esclavización y muerte de mujeres, y básicamente de las mujeres a quienes prostituye.

La demanda del prostituidor cliente que determina la existencia de la prostitución.

c) El imaginario social prostituidor.

Las crisis económicas.

El capitalismo en su fase neoliberal, como productor de esclavitud.

El prostituidor reclutador, personaje clave para destruir la resistencia de las mujeres con el objeto de ingresarlas a la prostitución, llegando incluso al secuestro. Estos personajes, mediante extraordinarias maniobras manipulativas que, como dice Masud Kahniii refiriéndose a los sujetos perversos, consiguen y exigen de sus víctimas, "la suspensión de la discriminación y la resistencia, en todos los niveles de la culpa, la vergüenza y la separación".

La globalización que propicia las redes internacionales de tráfico, produciendo el brutal incremento del secuestro, tráfico y muerte de jóvenes, niñas y niños.

Los medios de comunicación masiva, que inducen y ofrecen modelos sexuales prostituidores, actuando sobre el imaginario social y favoreciendo la dominación proxeneta. Así se consolida la opinión pública afín a la prostitución, y se genera también su expansión, produciendo en este caso una réplica masiva, de lo que hacen los proxenetes, en lo individual, para socavar la resistencia de las mujeres que prostituyen.




**Centro
médico de
Acupuntura**

**Especialidad en
tratamiento del dolor
Dra. Irene Imperiali
Centro Palermo y Centro
San Rafael (Saavedra)**

**Informes y turnos: 4778-3245
draireneimperiali@gmail.com
www.taoyang.com.ar**

Descubrir la subjetividad del otro es una tarea tan apasionante como comprometida, y, para ello, el proceso psicodiagnóstico constituye una herramienta privilegiada. Por eso, esta obra reflexiona en torno a tres órdenes de problemas que este proceso conlleva: la objetividad, el diagnóstico y el sentido.



GRUPO EDITORIAL LUMEN
editorial@lumen.com.ar • <http://www.lumen.com.ar>



Proyecto integral de comunicación por la batalla de ideas

Escuchalo por
AM 970
Radio Génesis
de lunes a viernes
a las 11.00

www.mateamargo.org.ar
mate@mateamargo.org.ar
Gascón 112, Cap. Fed. 4983-5357

El tráfico de mujeres avalado por los Estados, el sistema patriarcal-neoliberal y favorecido por la globalización, pretende hacer pasar la explotación sexual como si fuera trabajo, buscando legalizar el poder obtenido mediante la violencia y el secuestro, y así incrementar aún más sus ganancias.

La participación de sectores de los Gobiernos vinculados a las redes de tráfico de mujeres que, a su vez, se relacionan con los demás tráfico (drogas, armas, etc.).

El imaginario social prostituidor (una muestra de lo instituido)

Veremos cómo la mujer está colocada en el lugar del goce del otro, no en el lugar del deseo del otro, en algunos comentarios de un grupo de hombres⁴ entre 26 y 36 años,

“... un cliente se transforma en un cliente porque paga. Está haciendo una transacción comercial”. Cuando una persona está cometiendo abuso de otra, el pago por el abuso no lo transforma en acto comercial, es un acto que priva a la otra persona de su lugar de sujeto, por lo tanto, de sus derechos humanos. El pago así, es un acto de perversión, no se pueden comprar personas.

“La mujer de uno no puede hacer cosas que la prostituta puede hacer”. La mujer en situación de prostitución tampoco puede “hacer cosas” sin sufrir daño, agravado en el caso de ella por la frecuencia, y por la diversidad de prácticas perniciosas que se le exige que cumpla.

LOS MITOS, CUMPLEN UNA DOBLE FUNCIÓN EN LA CULTURA, EL INTENTO DE RESPUESTA A LOS ENIGMAS QUE NOS PRESENTA LA VIDA Y EL OCULTAMIENTO DE LA VIOLENCIA PARA LA JUSTIFICACIÓN DE ALGÚN SISTEMA SOCIAL

“Hay cosas que moralmente no se hacen con una persona querida, pero que con una prostituta ni lo pensás porque está para eso, no lo vas a hacer con la madre de tus hijos”. Aquí encontramos dos aspectos disociados en la cultura patriarcal y en el individuo: La sexualidad cosificadora y el amor; depositados el primero en la mujer prostituida y el segundo en la mujer-madre. Además, se trata de una doble moral. Lo que él considera inmoral de sí mismo, se lo impone a la mujer prostituida obligándola porque le paga, y paradójicamente, deposita en ella su propia inmoralidad. Lo que para estos varones no es “moral” con la persona querida (su sexualidad de dominio) con la mujer a la que prostituyen, esa “inmoralidad” queda negada.

“...Yo no creo que la prostitución sea un mal. Es un mal que se haga público, porque puede afectar a tu familia. Si vos tenés una hija y ve por la tele que se gana tanta plata haciéndolo. Y no se ve que se las atormenta todo el año”. Este varón entiende que es un mal si alguna posible hija de él cayera en esto, pero no considera que es un mal para las que no son cercanas a él. Tiene conocimiento de la realidad: sabe que ganan plata, pero separadamente también sabe que es “un tormento”. Con esa disociación justifica la acción del prostituidor y el sistema proxeneta.

EN EL MUNDO ANUALMENTE ALREDEDOR DE CUATRO MILLONES DE MUJERES Y NIÑAS SON INGRESADAS A LA PROSTITUCIÓN

“El hombre puede recurrir a la prostituta por necesidad sexual, o si no porque le gusta, ¿sabés por qué? Por la fantasía que uno tiene, tal vez tu novia no te hace ciertas cosas. Y vos sabés que a la otra ‘mina’ le decís: hacé esto... y lo hace porque vos le estás pagando. No te van a decir: no, yo no lo hago... Y es una fantasía que el tipo quiere que se le cumpla. Mis amigos fueron todos porque dicen que son tremendas. Bah... tremendas..., en el sentido de que hay morochas muy lindas... las brasileras son muy lindas... y las venezolanas...”. Cuando este hombre expresa “hacé esto... y lo hace porque le estás pagando”, sabe que a él le está permitido socialmente, y además sabe que ella está obligada. Lo que lo excita es lo “tremendo” de sus fantasías pero, sobre todo, lo excita saber que ella está obligada a realizarlas, otra vez vemos la sexualización de la inermidad y el ejercicio del poder. Pero no lo reconoce en sí mismo. Lo tremendo es desplazado y depositado en ella. El mismo hace un intento de rectificación poniendo el énfasis en la belleza cuando dice: “Bah...tremendas...son muy lindas”.

“Ahora que las mujeres se liberaron uno no tiene necesidad de ir y pagar. Te ahorrás el costo”.

Este joven ironiza sobre el rol de la joven que se avenga a mantener relaciones sexuales, y en general sobre la liberación sexual de las mujeres: es mal visto que ellas elijan libremente acerca de su comportamiento sexual, porque de esa manera, ellos pierden el control, y muchos hombres no toleran esa pérdida, pues no accedieron a una independencia interna tal que les permita relaciones de paridad y confianza. Nuevamente vemos como se equipara a las mujeres liberadas del control masculino con “putas”, en este caso, que no les cobran. Por lo tanto la libertad sexual de las mujeres es entendida e implementada por estos varones como la ventaja

que ellos tienen ahora para acceder a tener relaciones sexuales, y por lo tanto, las consideran sólo aptas para actos sexuales casuales, pero con la connotación de desechables. Es otra instancia de control y dominio.

Pero en todos los casos, aún cuando un prostituidor-“cliente” necesita alguien que lo mire en su acto de bestialismo, exige un ser humano, él sabe que no es una cosa, pero su goce, precisamente, consiste en rebajarla a una condición de uso, la trata como objeto, pero espera y exige que ella como persona ponga la mente y el cuerpo a su servicio; necesita de su sensibilidad para satisfacer su goce, es decir, su destructividad; y la necesita además como testigo de su acto. Trata a las personas, sabiendo que son personas, como si no lo fueran, denigra a la mujer sabiendo que realiza actos humillantes, ese acto denigratorio le produce placer, el acto mismo de destruirla como sujeto.

A veces buscan mujeres por su belleza o por su educación. Estos casos evidencian muy claramente que valoran a la mujer como botín, y lo que ellas representan, pero el nexo es emblemático, pues ella significa para él, que si la “tiene”, participa ilusoriamente de las características de ella.

Este lugar desde el cual se puede acceder a la degradación del otro produce la degradación del varón en cuestión como sujeto mismo⁵, por eso la existencia de la prostitución, y en este momento, su expansión, tiene graves efectos en la cultura y la sociedad.

Es necesario advertir sobre las consecuencias que tienen estos comportamientos en las mujeres prostituidas⁶. En muchos casos, estas consecuencias son comparables a las de las personas que han sufrido tortura física y psíquica, llegando al suicidio, o a ser víctimas de asesinato por parte de los proxenetas y prostituidores-“clientes”.

Además de los casos de prostituidores-“clientes” que torturan mujeres en situación de prostitución en formas difíciles de imaginar, en todos los casos, se da el proceso de desobjetivación, lo que dos mujeres en prostitución describen así: “Los clientes a veces te tratan bien, pero siempre te dan a entender que vos sos lo que sos, nunca vas a ser otra cosa”, “Te sentís basura, ellos te dejan su mierda adentro”, esto es considerado por Lacan el peor lugar: ser objeto del goce del otro. El o la proxeneta han manipulado a la joven reclutada para que ilusione estar en el lugar de “la piola”, mientras ocupa el lugar de resto para ellos, para los clientes y para la mayor parte de la sociedad. Ellas viven esa dualidad, mediante un proceso de renegación, intentando sostener la ilusión, y cuando logran integrarse internamente y desilusionarse, lo expresan así: “Las gilas somos nosotras”.

Se viene incrementado la exigencia de los prostituidores-“clientes” a los proxenetas, de requerir mujeres cada vez menores, hasta niñas y niños pequeños, y la falta de límites ha ido más allá del horror: hay varones que solicitan y obtienen bebés para abusarlos sexualmente. En estos casos, está más claro que no cuenta la atracción sexual hacia los niños como tales, sino el goce que les produce la inermidad, la inocencia, el sufrimiento del sujeto, y el poder que ejercen sobre las criaturas victimizadas por ellos, que ni siquiera saben qué está sucediendo.

Dice una mujer en prostitución⁷: “No hay diferencia entre la prostituta de lujo y las de la calle: los golpes son los

mismos golpes, las quemaduras son las mismas quemaduras.” Y otra mujer prostituida en el más alto nivel social y económico dice lo mismo de otro modo: “En esto... límites no hay”.

Encuentro como explicación la exploración perversa, sin límites, del otro (contando con la impunidad que se le confiere), y el deseo de dañar, de herir, y de vejar la inocencia. No existe en tal falta de límites sino la comprobación de un poder. No hay ley psíquica y no hay peligro desde la ley social para esta destrucción, por lo tanto, la sociedad no la procesa, la reproduce, y la deprecación de los más débiles no tiene freno.

Desde el psicoanálisis, las mujeres sometidas a la situación de prostitución, estarían ubicadas para Lacan, en el lugar de objeto, no en el lugar de objeto de deseo, sino en lugar de objeto de goce sádico.

En el interjuego permanente entre la sociedad y el individuo, entiendo que la prostitución, como las guerras, pueden verse como una forma social de la pulsión de muerte. Y podemos preguntarnos, desde la teoría freudiana: ¿Es la prostitución una forma degradada de la pulsión de muerte? ¿Es el “patio de atrás” de la sexualidad?

En el mundo anualmente alrededor de cuatro millones de mujeres y niñas son ingresadas a la prostitución. En Argentina cientos de ellas son secuestradas y desaparecidas por las redes de proxenetas, y muchas han sido y están siendo asesinadas.

Como expresaron los jueces del Juicio de Nürenberg sobre los crímenes de lesa humanidad, no se trata de problemas individuales, sino de un sistema que los produce.

Forman parte de la campaña “Ni una mujer más víctima de las redes de prostitución”, grupos de mujeres, y entre ellos la “Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos”, AMMAR Capital. Son mujeres en situación de prostitución que sostienen que la prostitución no es un trabajo sino una situación de la que intentan salir, y trabajan para lograr su propia liberación de esta práctica. Se definen como mujeres desocupadas, y reclaman del Estado educación, capacitación, trabajo genuino y salud, y el cumplimiento de los Tratados Internacionales de Derechos Humanos.

Estamos trabajando para rescatar la integridad psíquica, física, y la integración social de las mujeres todas como sujetos plenos de derecho.

* Convocante de la campaña “Ni una mujer más víctima de las redes de prostitución”.

Notas

1. New Larousse Encyclopedia of Mythology. Hamlin, Londres.
2. Tito Livio, *Historia de Roma*, Madrid, SPES, p. 39.
3. “Alienación en las perversiones”, Nueva visión, 1987.
4. Investigación de Imaginario Social realizada con técnica de Grupos Motivacionales.
5. Freud, S., La degradación de la sexualidad, Obras Completas.
6. “La Otra Tortura”. Magdalena González, *Página 12*, Psicología, Jun 2005.
7. Integrante de AMMAR-Cap. “Asociación Argentina de Mujeres por los Derechos Humanos.”

Raíces

25 años con la cultura

Un espacio que se ocupa de lo nuestro
Conducción Blanca Rébora

De lunes a viernes de 15 a 17

AM 530 La Voz de las Madres

raices@madres.org

Marxismo y psicoanálisis: La verdad como resistencia

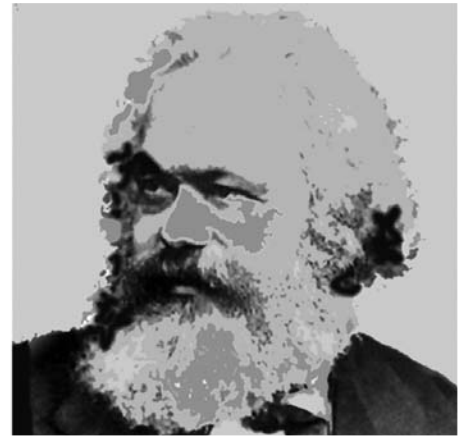
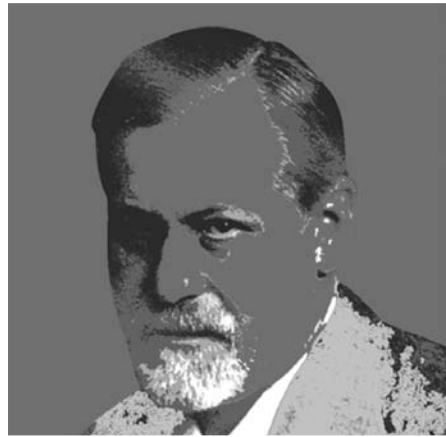
OSCAR SOTOLANO
Psicoanalista
oscarsotolano@yahoo.com

Alejandro Vainer nos convoca a discutir sobre marxismo y psicoanálisis. Lo hace desde un libro: *A la izquierda de Freud*, que puede ser considerado un anexo a *Las huellas de la memoria*, esos dos volúmenes imprescindibles que escribió con E. Carpintero donde al recuperar la historia política de la salud mental y el psicoanálisis en nuestro país intentan inscribir en el presente un futuro sin desaparecidos; ni personas, ni ideas, ni prácticas. Por eso, esta compilación (que he llamado anexo), por un lado, nos recuerda autores que hoy ni se transitan ni conocen y, por otro, un debate (que incluye muchos debates diversos) que ha desaparecido de las agendas. Siendo así, ¿vale la pena recuperarlo(s)? ¿Tiene algún valor que trasciende lo académico o erudito? Es desde la respuesta afirmativa a estas preguntas que me propongo intentar hacer algún aporte.

¿Qué justifica hoy decir que el debate entre el marxismo (y sus diversas interpretaciones) y el psicoanálisis (y las propias) resulta una exigencia de la época? Por el momento será retóricamente taxativo: dos razones convergentes, la crisis del capitalismo y, simultáneamente, la crisis del socialismo.¹ En esta tensión me mantendré. En efecto, entre los lectores de *Topía* mentar el carácter criminal y suicida de un capitalismo en crisis no resulta una novedad, hablamos de una comunidad de pensamiento que se ubica no sé si “a la izquierda de Freud o del psicoanálisis”, pero sin dudas en ese amplio campo llamado de la izquierda donde conviven especies diversas. Detenerse en los males del capitalismo no aporta, a los fines de este artículo, nada nuevo. Sin embargo, entre esa izquierda tan diversa sí resulta necesario recordar (porque no toda izquierda es marxista) que esos males son aquéllos que Marx pronosticó como fatal resultado del modo de producción (que es un modo de apropiación) capitalista. Para Marx no podía pensarse un capitalismo más humano, más igualitario, más distributivo porque las tendencias destructivas que la humanidad padece y acerca de cuyos efectos subjetivos en esta revista se publica, eran estudiados por él como producto de la lógica del propio sistema. Porque está construido sobre la sangre y el lodo de la explotación humana es que Marx podía pronosticar en *El capital* que la tendencia del sistema era genocida y “terricida”. Lo dijo sin medias tintas: “La producción capitalista sólo desarrolla la técnica y la combinación del trabajo social al mismo tiempo que agota las dos fuentes de las cuales brota toda riqueza: la tierra y el trabajador”² subraya. Los ambientalistas de hoy ven esas consecuencias pero siguen sin vincularlas con las razones que a Marx le permitieron anticiparlas. Sin embargo, siendo tan evidentes las miserias materiales y subjetivas que el capitalismo conlleva, ¿por qué la emancipación también pronosticada no se produjo? Es ésta la pregunta que lejos de pretender contestar considero imprescindible

que encaremos sin respuestas descalificantes que esterilicen cualquier debate. Quizá sea ése un primer desafío. Una de esas respuestas podría autorizarse en Freud “No es de mi incumbencia la crítica económica al sistema comunista; no puedo indagar si la abolición de la propiedad privada es oportuna y ventajosa. Pero puedo discernir su premisa psicológica como una vana ilusión”³. Esta reflexión puede ser usada para invalidar cualquier intercambio. En una perspectiva simétrica y opuesta un argumento como éste suele ser refutado apelando a una descalificación política: se trata de la visión de un médico pequeño burgués que por los límites de mira de su clase no puede entender la lucha de clases que explica la subjetividad egoísta que hoy nos asuela. Para unos y para otros, nada que discutir. Unos darán una respuesta “psicológica”, tal vez invocando la pulsión de muerte, otros una respuesta “política”: la traición de la socialdemocracia alemana, por ejemplo. Dos mundos y dos concepciones sobre él. En una perspectiva más contemporánea cuesta encontrar en un postfreudiano Lacan (no importa las veces que se aluda al discurso capitalista) un espacio de debate: “Si tuvieran un poco de paciencia [...], les diría que la aspiración revolucionaria es algo que no tiene otra oportunidad que desembocar, siempre, en el discurso del amo. La experiencia ha dado prueba de ello. A lo que ustedes aspiran como revolucionarios, es a un amo. Lo tendrán”⁴, afirma amenazante. Desde ese panorama, ¿dónde hacer anclar un espacio de debate, cuando la perspectiva del marxismo se ubica en un punto de vista definido y opuesto: “La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria”, “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” afirma Marx en sus *Tesis sobre Feuerbach*? ¿Cómo dialogar en el interior de esa tensión y por qué hacerlo?

En mi opinión, porque las sucesivas derrotas de las experiencias que se proclamaron obreras (Cuba, por ahora, sigue siendo una excepción que igual requiere un análisis), no se resuelven simplemente adjudicándoselas a las diversas traiciones de tal o cual. A esto me refiero con crisis del socialismo. Aunque el estalinismo haya sido una experiencia funesta para las luchas de emancipación del mundo entero con consecuencias que no sabemos por cuanto tiempo perdurarán en la conciencia social y el imaginario colectivo, su ineludible verdad no alcanza para entender por qué la experiencia de los trabajadores suele derivar en aprendizajes que afianzan la dinámica mortífera del capitalismo y no en un crecimiento de su conciencia de clase. Allí se legitima la preocupación de W. Reich (por cierto resuelta de un modo sexológico hoy insostenible)



sobre el porqué las masas abrazaron el fascismo. O los intentos de L. Rozitchner de hallar en Freud alguna respuesta al sometimiento de las masas. En esas preocupaciones se justifica a mi entender la vigencia de la discusión de dos teorías que hoy resultan imprescindibles y que no casualmente intentan ser echadas al desván de la historia o, a lo sumo, colocadas en la bella vitrina de la memoria autocomplaciente. Por un lado, la de Marx en tanto intérprete nodal de la tragedia capitalista y, por otro, la de Freud como creador de una perspectiva humana que de hecho define una nueva antropología: la del hombre desvalido y dividido en su propia constitución mental. Lo cual nada dice de un ser inexorablemente explotado, condenado por razones divinas o estructurales.

EL MARXISMO PRETENDE CAMBIAR LAS RELACIONES SOCIALES QUE ESCLAVIZAN AL HOMBRE, EL PSICOANÁLISIS ESTUDIA LA MENTE HUMANA Y CÓMO LIBERARLA DE SUS SUFRIENTES SUJECIONES A PARTIR DEL DESCUBRIMIENTO DEL INCONSCIENTE

Decíamos, entonces, dos concepciones del mundo parecen enfrentarse. ¿No resulta forzado pretender hacerlas dialogar? Sobre todo cuando Freud fue taxativo acerca de que el psicoanálisis no era una cosmovisión y a Marx se le atribuye haber dicho “Yo no soy marxista”. Tal vez sea éste un buen punto de partida para cualquier debate que no pretenda crear una unidad freudomarxista ficticia, sino hallar, en los conceptos que cada una aporta, sinergias en puntos de tangencia.

J. Bleger decía que el marxismo era una concepción del mundo mientras el psicoanálisis una ciencia (que en su opinión -y en la de Freud- no tiene más cosmovisión que la ciencia misma). El marxismo pretende cambiar las relaciones sociales que esclavizan al hombre, el psicoanálisis estudia la mente humana y cómo liberarla de sus sufrientes sujeciones a partir del descubrimiento del inconsciente. En ese sentido, para Bleger era un error metodológico establecer una comparación. “Si el psicoanálisis [...] es un campo científico particular y el marxismo una concepción del mundo, no cabe la comparación, la integración, ni la exclusión en términos que sí cabrían para el caso de dos teorías científicas o, eventualmente, para el de la comparación de dos ideologías”⁵. Sin embargo, lo peculiar de la cosmovisión marxista (su proyecto de terminar con la explotación del hombre por el hombre y la sociedad de clases) se diferencia de modo radical de las formas socialis-

tas anteriores (llamadas utópicas) justamente porque esta cosmovisión tiene la pretensión de ser justamente eso: **científica**. Socialismo científico, se lo llamó. Lo cual, en términos de Freud, significa “¡Infima [en] el grado de certeza que asigna a sus resultados! Todo lo que enseña tiene sólo un valor provisional; lo que hoy se encomia como suprema sabiduría, se desestimaré mañana y a su vez será sustituido por otra cosa sólo tentativa. Así llama verdad al último error”⁶. Así expone Freud a la ciencia frente a la cosmovisión religiosa. En ese sentido, así de provisoria es la sustentación de un socialismo que aspira a ser científico. Un saber obligado a la confrontación permanente con la experiencia, y con la experiencia de sus errores. Provisionalidad donde paradójicamente debería anudar su fortaleza siempre crítica. Sin embargo, no parece hallarse algo así cuando se dicen y se repiten cosas como: “[...] el problema del ‘qué hacer’ frente a las tareas postergadas que puedan dar lugar a una nueva etapa histórica para el sujeto y el conjunto de la humanidad *ya están resueltas desde hace décadas en el campo del marxismo*”⁷. ¿Es verdad que están resueltas? ¿No resulta temerario afirmarlo cuando la meta marxista es transformar las relaciones sociales y esas relaciones se nos presentan cada día más esclavizantes y difíciles de transformar? ¿No hay nada en este hecho que nos interrogue? Si nada hay que cuestionarse, esta cosmovisión marxista así entendida deviene una cosmovisión religiosa, tanto como ha devenido la misma ciencia para el tecnocapitalismo. Es allí el punto donde el diálogo con un psicoanálisis atento a que también puede devenir religioso, puede resultar fructífero. La convicción de que el capitalismo es no sólo criminal sino suicida y su muerte por mano propia puede implicar la de toda la especie es la que motiva que buscar en las formas de la constitución subjetiva siempre sociales (en tanto su relación al Otro las define) pero también siempre marcadas por un resto incapturable donde situamos lo inconsciente, es el punto donde hallo la urgencia de ese diálogo crítico. Porque si la “emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos”, si es a la propia experiencia subjetiva práctica a la que se apuesta ¿no se empobrece la cuestión afirmando que el problema subjetivo es solamente el problema político de su dirección, de su partido, un problema de la conciencia? ¿Se pueden desconocer los innumerables modos en que el propio capitalismo aprisiona a toda la sociedad, **incluso a quienes luchan por cambiarla**? Lejos de hacer descansar en paz a Freud ¿no resulta, por ejemplo, más promisorio explorar la potencia de sus hallazgos en los modos concretos de alienación que hoy nos atraviesan⁸? Un punto que marca la experiencia clínica de los analistas es la constatación

de que una verdad hoy, es una resistencia mañana. Que aquello que surge como una apertura al inconsciente en una sesión en la siguiente deviene parapeto resistencial a nuevos movimientos. **En ese sentido, a mi entender, un problema mayor que la izquierda marxista en su conjunto padece es su propia razón, el narcisismo de su verdad.** La incontestable verdad que denuncia: la creciente miseria capitalista, termina transformándose en obstáculo para comprender cualquier error de interpretación o de cálculo.

¿QUÉ JUSTIFICA HOY DECIR QUE EL DEBATE ENTRE EL MARXISMO (Y SUS DIVERSAS INTERPRETACIONES) Y EL PSICOANÁLISIS (Y LAS PROPIAS) RESULTA UNA EXIGENCIA DE LA ÉPOCA?

Cuando se fracasa, el motivo no puede ser buceado en la propia teoría porque, en primer lugar, la verdad que denuncia ciega con su luz todos los demás aspectos de la cuestión (en sentido estricto, una operación ideológica: es decir, una operación inconsciente que haciendo universal alguna parte no arbitraria, oculta los contextos generales en los que se produce tal o cual operación teórica. Lo ideológico supone que una verdad parcial es puesta fuera de contexto y transformada en totalidad instituyente)⁹, motivo por el cual (vía proyección) se encuentra en algún otro al responsable del fracaso (narcisismo de las pequeñas diferencias mediante, generalmente alguien con quien pueden haber lazos "fraternos") y, en segundo, porque la impotencia fomenta la salida maníaca y soberbia de sentirse superior a los demás y la agresión busca su descarga en el semejante próximo. En ese punto, nunca hay una posición subjetiva que cambiar. Basta afirmar que el problema es político (desde una política que se asimila a lo económico), como si las relaciones sociales donde Marx encuentra la esencia práctica humana, se redujeran a relaciones económicas. Esta es la forma reduccionista a la que se degradó la Tesis VI sobre Feuerbach. "La esencia humana es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales", dijo Marx, pero la frase viró a una dimensión limitada a sus relaciones sociales entendidas como económicas. Así, el análisis comprobado de las relaciones económicas capitalistas y sus crisis parece alcanzar para entender relaciones sociales que, sin embargo, incluyen un universo mucho más complejo de lazos sociales atravesados por identificaciones mortíferas con el agresor, búsquedas protésicas de identidad en los modos de la propia explotación y procesos de destrucción subjetivos tan extremos y sutiles que resulta lícito preguntarse **¿con qué hombres se cambiará la sociedad de los hombres?** Es frente a estos dilemas que la invitación de Vainer resulta un desafío ineludible. Es en este punto donde esos dos

pensadores del siglo XIX que marcaron el XX, cobran vigencia en el XXI. Principalmente, porque son demasiados los problemas no resueltos para una cosmovisión revolucionaria que pretenda no ser religiosa como para darlos por resueltos de antemano, con el agregado que la posmodernidad se ha dedicado a reducir la lucha de clases a cuestiones de discursos deprivados de cualquier sustento experiencial, en ese sentido, proclives al idealismo. Alguien podrá decirnos con el tono displicente y cínico que caracteriza esta época sin futuros que enamoren: "es justamente esa cosmovisión, el deseo de que el mundo se modifique de ese modo tan radical, el que debe ser puesto en cuestión, se trata de una utopía", y tal vez tenga razón (por el momento los hechos no parecen desmentirlo); incluso podría recurrir a Marx cuando afirma que la lucha de clases puede terminar con el triunfo de una clase sobre la otra o la derrota de ambas, pero aceptarlo sin ponerlo en cuestión significa condenarse al destino de un capitalismo que sin dudas será catastrófico para la especie en su conjunto, porque su tendencia es tan radicalmente destructiva como radical es la necesidad de cambio. En ese sentido, la destrucción de la lógica del capital ya no es un problema de los explotados solamente, es un problema de la humanidad toda, compromete su futuro. Marx y Freud, optimista uno, pesimista otro, no dejaron por ello de pensar, cada uno desde su punto de vista, sus *impasses*. Y -perdón por el Perogrullo- si la muerte no llega hasta que llega, hay muchos que nos proponen que la humanidad la espere leyendo a Heidegger y mirando "Gran cuñado".

Notas

1. Así, "Crisis del capitalismo y crisis del socialismo. Entre la crisis objetiva y la crisis subjetiva" titulé un artículo aparecido en la revista **Periferias**, Año 8, N° 11, 2° semestre 2003, donde trataba de analizar este problema con una exhaustividad aquí imposible.
2. C. Marx, O. *Escogidas*, "El Capital", T.1, Editorial Ciencias del Hombre, Argentina, pág. 483.
3. S. Freud, O.C., "El malestar en la cultura", T. XXI, Amorrortu Ed., Argentina, 1986, pág.110.
4. J. Lacan, *El Seminario*, N°17, "El reverso del psicoanálisis", Paidós, Argentina, 1992, pág. 223.
5. J. Bleger, *Cuestionamos*, "Psicoanálisis y marxismo", Granica Editor, Argentina, 1971, pág. 25.
6. S. Freud, O.C., "35° conferencia. En torno de una cosmovisión", T. XXII, Amorrortu Ed., Argentina, 1986, pág.159.
7. Las bastardillas son nuestras. Hernán Scorofitz, "Que Freud descansa en paz", Rev. **Topía**, año XIX, n° 56, agosto-octubre 2009.
8. Ver O. Sotolano, "Caras de la alienación", Rev. **Sociedad y Cultura**, n° 25, México, 2006.
9. Ver O. Sotolano, "Muerte de las ideologías o ideologías de la muerte", Rev. **Topía**, Año XIII, N°37, abril-julio 2003.

Jacques Lacan: en torno a Marx

A partir de la publicación del libro compilado por Alejandro Vainer, *A la izquierda de Freud*, se amplía un importante canal de debate que, como el mismo autor señalara, no ha estado exento de dogmatismos y sectarismos que poco han contribuido a transitar por un debate necesario para quienes reclamamos posiciones claras y consecuentes en el campo de la clínica psicoanalítica, por un lado y, por otro lado, en aquel de la militancia revolucionaria siempre que especifiquemos las articulaciones entre los mismos con el provecho de enriquecer uno y otro. La verdadera beneficiada en ello no es otra que una subjetividad emancipada de las opresiones sociales y las traducciones que ella encuentra en el complejo y contradictorio aparato psíquico que nos constituye como seres deseantes y de cultura.



Se debe a estas razones que queremos iniciar en estas páginas algunas consideraciones fundamentales en torno a la figura de Jacques Lacan y sus peculiares concepciones sobre la militancia revolucionaria como también los aportes que ha tomado de la obra de Karl Marx para sus conceptualizaciones en la doctrina freudiana. Para muchos ello ha logrado una verdadera "subversión" de la teoría y la práctica psicoanalítica, para otros no han sido más que muestras de oscurantismo teoricista inverificables y diluidas dentro de las posiciones "reaccionarias" o tendientes a la "despolitización" de los psicoanalistas, allí donde las derrotas de las filas revolucionarias habrían dejado un vacío posteriormente colmado por la "metafísica-estructuralista-hermética" del psicoanálisis lacaniano. En las siguientes líneas sólo esbozamos el comienzo de lo que pretende ser una orientación que sitúe los límites y alcances de una obra cuyas huellas en el campo del psicoanálisis han sido imborrables en tanto han marcado un punto de inflexión como objeto de críticas y adhesiones. Estas se han mostrado las más de las veces teñidas de serias obturaciones que no han posibilitado una mayor apertura para la comprensión de los problemas que se presentan hoy día tanto de cara al psicoanálisis como hacia aquéllos que anidan en las filas revolucionarias de la militancia política y social.

Tomaremos el contexto del Mayo Francés sólo a título ilustrativo como uno de los puntos más salientes, en la vida y obra de Lacan, donde le ha tocado confrontar con posiciones de una militancia que se reclamaba revolucionaria pero que es dable suponer, al mismo tiempo, que ello no anula, a juicio de quien escribe, la validez de sus aportes en el seno del legado freudiano apoyados en la obra de Marx.

LA TOMA DEL PODER, COMO INDICABAN ALGUNOS SIGNIFICATIVOS GRAFFITIS DEL 68, PARA EXPROPIARLO DE QUIENES DESCANSABAN EN LA EXPLOTACIÓN DEL HOMBRE POR EL HOMBRE CONDUCE HACIA UN MODO DE ORGANIZACIÓN DONDE EL DESTINO DE LOS OPRIMIDOS RESULTABA CONTROLADO POR LOS OPRIMIDOS MISMOS.

"...Si tuvieran un poco de paciencia y si quisieran que nuestros *improptus* continúen, les diría que la aspiración revolucionaria es algo que no tiene otra oportunidad que desembocar, siempre, en el discurso del amo. La experiencia ha dado pruebas de ello. A lo que ustedes aspiran como revolucionarios, es a un amo. Lo tendrán..." (Diálogo de J. Lacan con los estudiantes parisinos meses después de Mayo del 68).

El valor de la palabra tiene hasta el día de hoy una importancia trascendental en la teoría psicoanalítica, especialmente en el campo lacaniano. Y vaya si no tienen valor estas mismas palabras de Lacan dirigidas a los estudiantes franceses movilizados en plena efervescencia revolucionaria en el mes de Mayo de 1968. A partir de esta posición, fácilmente el lector puede sacar algunas conclusiones: la paciencia que reclama Lacan a los revolucionarios se cimienta en una "desilusión" por anticipado y una riquísima contradicción. Quien venía desarrollando una verdadera revolución en el campo del psicoanálisis le daba en tiempo y espacio la espalda a la "otra" revolución, cuando ésta tocaba las puertas de las universidades y fábricas francesas, y de muchos otros lugares del mundo. Justamente, la "acusación" de Jacques Lacan a los estudiantes de una suerte de sustitución de "amos" sería el punto nodal de su abstención (o rechazo) para el apoyo del movimiento revolucionario francés. Desde luego, apoyado en un elemento por demás sustancial de su teoría psicoanalítica, y no casualmente en los claustros universitarios que se desarrollaron como uno de los escenarios principales de Mayo del 68 en Francia. Para Lacan, definitivamente, **todo** discurso universitario estaba sometido a la misma lógica: la ilusión de un saber que todo (le) pueda explicar a un sujeto desde un "afuera" y obture su saber

TOPÍA ITINERANTE
Gran oferta de verano en Pinamar y Villa Gesell.
Librerías Alfonsina
Si compras un libro de Editorial Topía te obsequiamos otro.
Del 15-12-2009 al 15-3-2010.
Alfonsina en Pinamar: Galería Marvento Local 39
Alfonsina en Villa Gesell: Avenida 3 Nro. 451

FERNANDO RAMÍREZ

Lic. en Psicología*
fercesar28@hotmail.com

“de adentro”, o sea su deseo inconsciente. Algo así como una nueva religión donde en lugar de un “Dios” (amo) las respuestas estarían ya dadas por otro amo.

La “contundencia” de sus aseveraciones en estos debates con los estudiantes retrata con claridad frente a qué “barreira” política se encontró Lacan a la hora de comprender con mayor alcance la coyuntura de los sucesos mencionados. La condena “a priori” hacia toda experiencia y posición revolucionaria, que el maestro del psicoanálisis profesaba, constituía el velo ideológico con el que se encubría una diferenciación elemental: la crisis política que desató el mayo del 68 expresaba la necesidad colectiva obrera y estudiantil de luchar por la abolición de los “amos” que poseían los manejos de sus destinos. El horizonte de dicho movimiento no dejaba de marcar que los “esclavos” en rebelión popular pretendían constituirse en amos, sí, pero de su propia emancipación y por poner fin a la verdadera esclavitud a la que se hallaban sometidos frente a un régimen que venía demostrando su fracaso como marco de contención social para todos ellos.

Aunque Lacan no haya precisado a qué “amo” restaurador del orden se haya referido al señalar los callejones sin salida de los revolucionarios, la “experiencia que ha dado prueba de ello” y que marcó a fuego no sólo a los intelectuales en su desencanto político con tal o cual perspectiva que se precie de revolucionaria, sino también a gran parte de la clase obrera que había depositado sus expectativas en el socialismo, ha sido ineludiblemente la experiencia del Partido Comunista. En Francia, y en el marco del 68, este había demostrado una vez más de qué lado se colocaba a la hora de tomar partido en la lucha de clases. El PC francés tuvo un rol decisivo pero para oponerse con furia política al movimiento estudiantil, para enchalecar una vez más a la clase obrera en los márgenes del reformismo y quebrar en definitiva la unidad obrera estudiantil, cuyos cimientos hubiesen permitido demostrar de qué manera estas bases sociales se habrían conformado como “amos” de sus destinos para terminar con la esclavitud que los asfixiaba.

En esta dialéctica de “contrarios”, que la propia objetividad de la crisis de régimen habría impulsado, no se trataba de hallar la síntesis final en una superación “restauradora” de un orden que vendría a imponer los nuevos amos de la “subjetividad colectiva”. Por el contrario, la búsqueda en poner fin a toda relación de amo-esclavo signada por las diferencias sociales de clase suponía una perspectiva radicalmente diferente. La toma del poder, como indicaban algunos significativos *graffitis* del 68, para expropiarlo de quienes descansaban en la explotación del hombre por el hombre conducía hacia un modo de organización donde el destino de los oprimidos resultaba controlado por los oprimidos mismos.

Con ello se lograría una formación social en la cual la dictadura del proletariado se desenvolvería transitoriamente como la dictadura de la mayoría sobre la minoría que se beneficiaba de la explotación capitalista y a la que se debe someter para conquistar el fin de dicha explotación. Ello indica el camino para romper con las cadenas de la genuina esclavitud sin reproducir “teleológicamente” ningún final predestinado para restaurar nuevos amos.

El “amo”, que no sería en este caso más que el gobierno de la mayoría para tomar la emancipación en sus propias manos, debe extinguirse una vez cumplidas sus funciones políticas sin las cuales no podría ya lograr una organización social superior que se corresponda con la libertad como negación de toda esclavitud, sin que ello implique el fin de la historia, sino la apertura para la realización del hombre como ser determinado socialmente.

Sin embargo, el brillante desarrollo de la obra psicoanalítica de Lacan no dio (ni quizás lo tuvo que dar) los elementos para esta comprensión dialéctica: “Es singular ver que una doctrina tal como la instauró Marx, articulada en función de la lucha, la lucha de clases, no impidió que de ella naciera algo que es, por el momento, el problema que a todos se nos presenta, a saber, el mantenimiento de un discurso del amo”.¹

Contrasta con esta afirmación de Lacan, otras palabras, esta vez, las de Lenin en *El Estado y la Revolución*, el cual vale la pena destacar, fue culminado dos meses antes que por primera vez en la historia de la humanidad, el proletariado ruso optara ser “el amo” a través de la toma del poder de la revolución de octubre de 1917: “... La dictadura del proletariado, el período de transición hacia el comunismo, aportará por primera vez la democracia para el pueblo, para la mayoría, a la par con la necesaria represión de la minoría, de los explotadores. Sólo el comunismo puede aportar una democracia verdaderamente completa, y cuanto más completa sea, antes dejará de ser necesaria y se extinguirá por sí misma”.

*Miembro de Espacio Redes, asistencia clínica en niños y adolescentes. Miembro de APEL. Docente de Problemas Antropológicos en Psicología de la Facultad de Psicología de la UBA.

Nota

1. Lacan, J. Seminario XVII, clase 2, pág. 31, Ed. Paidós, Bs. As., 2006.

REVISTAS Y LIBROS RECIBIDOS

Revistas

Conjetural. Revista de psicoanálisis
Nº 50, abril 2009

Políticas del perdón. Perversión y posición subjetiva
El testigo en cuestión
Dirección Jorge Jinkis y Luis Guzmán
conjetural@fibertel.com.ar

Balletin Dance. La revista de la danza
Año 16, Nº 178/179/ 180/181, agosto, setiembre, octubre 2009
Editora Agustina Llumá
info@balletindance.com.ar
www.balletindance.com.ar

Contexto Psicológico
Publicación de distribución gratuita de Mar del Plata
Director editorial: Javier Vicente Manavella
info@contextopsicologico.com
www.contextopsicologico.com

Kiné. La revista de lo corporal
Año 18, Nº 89, octubre / diciembre 2009
Editor: Carlos Martos
Dirección periodística: Julia Pomiés
kine@revistakine.com.ar
www.revistakine.com.ar

Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría. Volumen XX, Nº 85, mayo / junio 2009
Dossier: Delirios
Volumen XX, Nº 86 julio / agosto 2009
Dossier: Salud Mental y comunidad
Director: Juan Carlos Stagnaro
e-mail: editorial@polemos.com.ar
Web: www.editorialpolemos.com.ar

LIBROS

El sublime objeto de la ideología
Slavoj Zizek
Siglo XXI Editores, 302 páginas

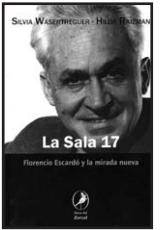
El nuevo Topo
Los caminos de la izquierda latinoamericana
Emir Sader
Siglo Veintiuno Editores, 207 páginas

Movimientos socioculturales en América latina
Ambientalismo, feminismo, pueblos originarios y poder empresarial
Fernando Calderón y otros
Siglo Veintiuno Editores, 380 páginas

El nuevo escenario laboral latinoamericano
Regulación, protección y políticas activas en los mercados de trabajo
Siglo Veintiuno Editores, 318 páginas

El político y el científico
Ensayos en homenaje a Juan Carlos Portantiero
Claudia Hib compiladora
Siglo Veintiuno Editores, 258 páginas

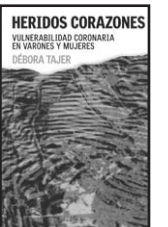
La sala 17
Florencio Escardó y la mirada nueva



Silvia Wasertreguer e
Hilda Raizman
Libros del Zorzal,
239 páginas

Florencio Escardó (1904-1992) fue un destacado médico pediatra, sanitarista y escritor argentino. Su labor descollante la desarrolló en el Hospital de niños Ricardo Gutiérrez de la Ciudad de Buenos Aires. Este libro narra, desde la perspectiva de dos discípulos, los innovadores avances que realizó en su práctica hospitalaria y en el campo de la docencia.

Heridos Corazones
Vulnerabilidad coronaria en varones y mujeres



Débora Tajer
Paidós, 296 páginas

La autora se aboca en este libro a analizar el tema de la vulnerabilidad coronaria en hombres y mujeres. Convoca saberes que provienen de la fisiología, las ciencias médico-biológicas, la medicina social, la psicología, la sociología, los estudios de género y el análisis institucional. Esto la lleva a trazar interesantes distinciones entre hombres y mujeres. El libro despliega una reflexión crítica sobre los actuales imaginarios profesionales de la cardiología clínica, el psicoanálisis y la epidemiología social.

Colusiones
Azar, arte y pensamiento de Trías, Deleuze y Baudrillard



Walter Cenci
Jorge Baudino Ediciones,
91 páginas

Este texto fue seleccionado como finalista del segundo concurso de libro de ensayo Topía. Su autor hace una propuesta que traslada al lector hacia territorios de pensamientos e imágenes que se van superponiendo en el despliegue de diferentes perspectivas. Tanto el pensamiento como el arte aspiran a absorberle al azar su potencia y conjurarlo: a eso se lo puede llamar colusión, el modo en que los conceptos y las creaciones estéticas se vinculan, poniendo en suspenso tanto las formas cotidianas de relación como también las supuestas sorpresas, las posibles indeterminaciones.

Participe del
Foro Topía
de Salud Mental y
Cultura

Página principal del foro
<http://groups.google.com/group/forotopia>

Suscribirse en
www.topia.com.ar

PARA AVISOS EN
TOPÍA REVISTA 4802-5434
4551-2250

Cazador de Sueños
Al otro lado del puente
 Poemas
 Omar López
 Editorial Mate Amargo,
 133 páginas



Este libro de Omar Lopez, destacado periodista y docente, es un poemario de amor. Amor por la mujer, por el barrio de Barracas, por la lucha de los desposeídos de aquí y de allá. "El amor no admite cobardes" nos lanza a la cara y que el lector lo asimile. Como dice José Luis Mangieri en el prólogo "Es un libro denso que no tiene grietas, sólido como un grito en la noche que no deja resquicio alguno para no escuchar".

Sobre la violencia revolucionaria
Memorias y olvidos
 Hugo Vezzetti
 Siglo Veintiuno Editores,
 280 páginas



Este es un polémico ensayo que busca abrir una discusión sobre la construcción de la memoria. El autor convencido de que dar sentido al pasado es un modo de intervenir en el presente explora el imaginario de aquellos que ejercieron la violencia revolucionaria en los '70 (la moral de guerra, las muertes valiosas y las insignificantes, la épica del sacrificio) a través de los relatos de los protagonistas, de las críticas y auto-críticas y de los debates que tuvieron lugar en el país y en el exilio. También analiza las iniciativas del Museo de la ESMA y el Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado.

Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976
Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda
 Ruth Werner y Facundo Aguirre
 Ediciones IPS, segunda edición,
 540 páginas



Este texto es una rigurosa investigación sobre la experiencia del clasismo cordo-

bés, las huelgas contra el pacto social en 1973/74, la huelga general política y las Jornadas de junio y julio de 1975 que jaquearon al gobierno de Isabel Perón y López Rega. Destacando a una generación que luchó por transformar el mundo, este ensayo realiza a su vez un balance de las organizaciones de izquierda que ganaron protagonismo en la vida pública argentina en esos años, abordando críticamente las estrategias de las organizaciones de la izquierda peronista y socialista. Profundizando el debate con aquellas organizaciones del trotskismo que, como el PST, se propusieron como alternativa.

Los indeseables
Las leyes de Residencia y Defensa Social
 Gabriela Costanzo
 Prólogo de Christian Ferrer
 Editorial Madreselva,
 125 páginas



A principios del siglo pasado se sancionaron dos leyes infames: la denominada Ley de Residencia en 1902 y la Ley de Defensa Social en 1910 que posibilitaban la expulsión, la prisión o el confinamiento de miles de extranjeros y de trabajadores de ideas revolucionarias durante más de 50 años. La dedicación de la autora merece un gran reconocimiento pues casi nadie se ocupó de hacer esta investigación. La necesidad de olvidar opera como resistencia a confrontar con hechos del pasado que resultan desagradables. Pero los deportados del pasado se transmutan en los maltratados de la actualidad. Por eso este libro no es el fruto de un interés académico sino de un oír. Es un acto que, tardío pero necesario, viene a reparar una enorme injusticia.

Historia Argentina 1916-1955
 Alejandro Cattaruzza
 Siglo Veintiuno Editores,
 261 páginas



Este libro ofrece una síntesis cuidada de los principales procesos políticos ocurridos en la Argentina de la primera mitad del siglo XX. El relato se desarrolla en torno a tres grandes ejes: las presidencias radicales, los gobiernos surgi-

dos del golpe de Estado de 1930 y el primer peronismo, coyunturas en las que se moldearon algunos rasgos que caracterizan aún hoy el ejercicio de la ciudadanía y la democracia en el país. Uno de los mayores méritos del texto es la capacidad de identificar los sucesos políticos decisivos y plantear sus relaciones con las tensiones ideológicas cuyos ecos se advierten todavía.

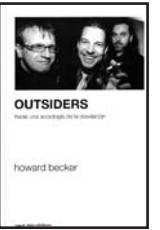
De alemanes a nazis
1914 - 1933
 Peter Fritzsche
 Siglo Veintiuno Editores,
 257 páginas



Este ensayo estructurado como un moderno drama colectivo desarrolla un enfoque inédito y polémico del advenimiento del nazismo. Para el autor no se trató de un accidente ni fue una derivación del desastre económico y la crisis política. Tampoco el odio hacia los judíos. No fueron el odio y el miedo sino la esperanza y el optimismo. Estos fueron los sentimientos a los que los nazis

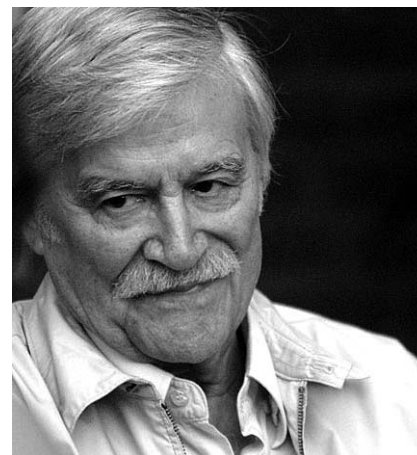
apelaron de manera original y eficaz, afirmados en una corriente de entusiasmo patriótico, voluntad de participación y sacrificio nacido al comienzo de la Primera Guerra Mundial.

Outsiders
Hacia una sociología de la desviación
 Howard Becker
 Siglo Veintiuno
 Editores, 241 páginas



Tradicionalmente los sociólogos buscaron explicar los motivos que inducían a una persona a desviarse de las reglas. Pero fue el pionero trabajo de Howard Becker, en los años sesenta, el que permitió desplazar el foco de atención hacia quienes hacen o proponen las normas, por considerar que es tan importante estudiar a quienes infringen la ley como a quienes definen que es delito y que no. Analizar la interacción entre unos y otros es el único modo de no caer en una visión moralista o apologética del fenómeno de la desviación.

A un año de su muerte



"Una reconceptualización de la Salud Mental implica una clínica liberada, suelta, de gran movilidad como es la metodología clínica para leer el campo social."

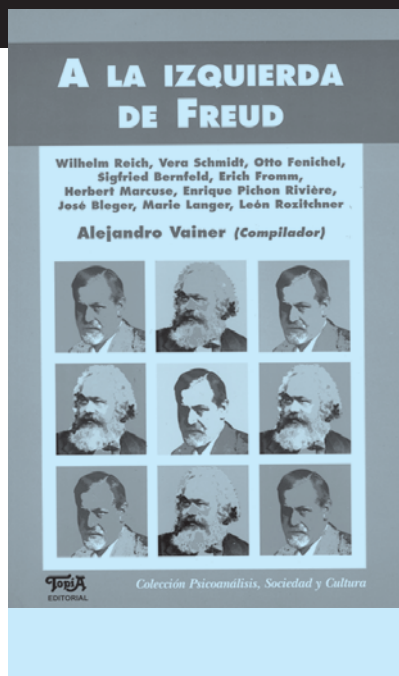
El viernes 21 de agosto se realizó un Homenaje a **Fernando Ulloa** con la mesa redonda "Las Herramientas clínicas del oficio del psicoanalista", organizado por P.E.F (Psicólogos en Frente) y **Revista Topía** en la Facultad de Psicología de la U.B.A. En la misma participaron Ana María Fernandez, Alejandro Vainer y Enrique Carpintero, con la coordinación de Ileana Celotto. En el próximo número de nuestra revista publicaremos dicho material.

TOPIA Editorial

A la izquierda de Freud

Wilhelm Reich, Vera Schmidt, Otto Fenichel, Sigfried Bernfeld, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Enrique Pichon Rivière, José Bleger, Marie Langer, León Rozitchner

Compilador Alejandro Vainer
 Escriben: Enrique Guinsberg, Enrique Carpintero, Fernando Fabris, Mabel Inés Falcón, Raúl Páramo Ortega, Ángel Rodríguez Kauth, Juan Carlos Volnovich, Silvia Werthein y Vicente Zito Lema



TOPÍA EN INTERNET
 Para recibir información sobre las actividades de Topía suscríbese al Boletín en

www.topia.com.ar



SUPERAR EL MANICOMIO

Salud Mental y atención psicosocial

Paulo Amarante

Prólogo de Alicia Stolkiner

Celebro la iniciativa editorial de publicar en español este libro de Paulo Amarante, compañero de ruta e interlocutor privilegiado sobre prácticas en salud mental subjetivantes y promotoras de derechos. Agradezco que me hayan brindado la posibilidad de prologarlo, que es una manera de recibir a un amigo. Bienvenido Paulo, una vez más, a nuestro idioma.

Este texto contribuye a fortalecer los vínculos con el pensamiento en salud colectiva de Brasil, cuya originalidad y potencia nos es tan valiosa. Desde el Laboratorio de Estudios e Pesquisa em Saúde Mental (LAPS) de la Escola Nacional de Saúde Pública, Fundação Oswaldo Cruz en Río de Janeiro, Paulo

Amarante, y un grupo de colegas desarrollan teorías y promueven prácticas transformadoras, aportando a la concreción del enlace entre salud mental y derechos humanos en el contexto de la universalización del derecho a la salud en Brasil. Se trata de una producción que aúna desarrollo teórico, técnico y decisión política, y que encuentra no pocas resistencias a la par que convoca alianzas y solidaridades. Baste señalar algunas de sus líneas de investigación: "Cartografía de los nuevos servicios de salud mental en Brasil", "Internaciones en Psiquiatría: propuesta de construcción de Observatorios de Ciudadanía y Protección de Derechos de las Personas con Trastornos Mentales", "Locura, Arte y Cultura", "Salud Mental y Derechos Humanos", entre otros.

Paulo Amarante ha sido un gestor fundamental de los Fórum de Saúde Coletiva, Saúde Mental e Direitos Humanos en su país, a la par que un constante colaborador solidario de los Congresos de Salud Mental y Derechos Humanos que organiza la Universidad de las Madres anualmente en Buenos Aires.

En Brasil, el movimiento de salud colectiva logró una articulación innovadora entre producción teórica multifacética e interdisciplinaria -de notable rigor académico- y el desarrollo de prácticas políticas sectoriales transversales. Fue producto de este proceso el reconocimiento de la salud como derecho en la reforma constitucional de 1988. A su vez, este fue el punto de partida del desarrollo del Sistema Único de Salud (SUS). Así, Brasil fue el país del subcontinente que,

con la reforma en los '90, tendió a la generación de un sistema unificado y universalista, mientras en otros -tal el caso de Argentina- se profundizaba la brecha de inequidad en el acceso y posibilidades de asistencia, en el contexto de una reforma basada en la lógica de mercado.

En ese marco se dieron los procesos de transformación en Salud Mental cuya experiencia recoge este libro y de las que el autor fue protagonista. La creación de los CAPS (Centros de Atención Psicosocial) acompañó la crítica y limitación a las internaciones prolongadas y deteriorantes en instituciones manicomiales subsidiadas por el estado.

El libro comienza con una presentación en la que el autor explicita inicialmente el origen de su implicación con la temática. Luego detalla los objetivos -"hacer reflexionar al lector sobre el proceso que va desde la psiquiatría y los manicomios a los proyectos actuales de construcción de un nuevo 'lugar social' para las personas en sufrimiento mental"- para finalmente introducir de manera sintética los desarrollos de cada capítulo. En ellos, el recorrido conceptual va historizando el proceso de constitución del modelo asilar-manicomial y definiendo los alcances del campo de la salud mental. Luego, en el capítulo 5, "Caminos y Tendencias de las Políticas de Salud Mental y Atención Psicosocial en Brasil", los conceptos desarrollados se plasman en el proceso específico de su país, incluyendo la articulación entre salud mental y el programa de Salud Familiar.

Los desarrollos teóricos son acompañados y sostenidos por experiencias. En el capítulo 4, "Salud Mental y Atención Psicosocial", se narra, como ejemplo, la historia de una mujer encerrada en una celda de uno de aquellos hospicios, olvidada hasta que murió de hambre y frío, cuyo cuerpo, retirado años después, dejó una huella imborrable en el piso. Antes de que la dirección del hospital levantara las baldosas como forma de abolir esa silueta impresa, Paulo Amarante y sus compañeros la fotografiaron y publicaron. La narración apoya en análisis de la facilidad con que, frente a estas formas extremas, las iniciativas de transformación se han visto reducidas a una simple reestructuración de modelos de asistencia. Por el contrario, el autor plantea que el verdadero desafío es superar esta reducción, considerando el campo de la salud mental y de la atención psicosocial como un proceso complejo que debe recuperar la condición de ciudadanía y de sujeto de derecho de las personas que han sido atrapadas en los dispositivos manicomiales. Comparte en ello postulados con el proceso de abolición de las instituciones psiquiátricas en Italia y retoma algunos de los pensadores de la antipsiquiatría más radical, como Ronald Laing.

No creo necesario adelantar extensamente el texto al lector porque la presentación que hace el autor es una excelente apertura. Pero desearía agregar una última observación sobre la integración regional, la configuración de un bloque de países de América Latina. Me refiero a la integración en su sentido más amplio, a la de la cultura entendida como intercambio y transformación entre diversos. Una perspectiva que ha abierto posibilidades para el subcontinente. Ella nos dará en el futuro, espero, la posibilidad de prescindir de las traducciones aunque cada uno mantenga el territorio de su lengua.

CONCURSO

20 AÑOS DE TOPIÁ REVISTA

TERCER CONCURSO NACIONAL E INTERNACIONAL LIBRO DE ENSAYO EDITORIAL Y REVISTA TOPIA 2009-2010

La editorial y la revista Topía llaman a un concurso nacional e internacional con el fin de la presentación de un LIBRO DE ENSAYO.

El mismo está dirigido a profesionales de cualquier disciplina interesados por los problemas que atraviesan nuestra cultura.

El tema es libre enmarcado dentro de las áreas

Psicoanálisis, Sociedad y Cultura.

El primer premio consistirá en la

PUBLICACIÓN DEL MISMO EN FORMA DE LIBRO, por la Editorial Topía, en la Colección "FICHAS PARA EL SIGLO XXI".

A los ensayos que reciban la 1ª y 2ª mención

SE LES PUBLICARÁ UN FRAGMENTO en la revista Topía.

Comisión de Preselección

*Héctor Freire, César Hazaki, Alejandro Vainer,
Susana Ragatke y Carlos Barzani*

Jurado

*Juan Carlos Volnovich, Janine Puget, Vicente Zito Lema,
Eduardo Sartelli, Emiliano Galende y Enrique Carpintero*

Recepción de trabajos hasta el 31 de julio de 2010
Bases del concurso en www.topia.com.ar

POR QUÉ EN EL AMEGHINO DECIMOS NO! NO! NO!

Los trabajadores del Centro de Salud Mental N°3 "Dr. Arturo Ameghino", constituimos nuestra Asociación de Profesionales recuperada la democracia en el año 1983. La causa siempre fue y es la defensa del hospital público y gratuito y de los de-

rechos de toda la comunidad que integramos, tanto profesionales como pacientes. Ésta es la razón que nos identifica y nos congrega. Aprendimos que la lucha colectiva y organizada tiene efectos sobre la praxis clínica, las reivindicaciones de los trabajadores y las polí-

ticas de salud mental. Decimos, hacer lugar a la palabra es condición de los derechos humanos.

El soporte de nuestra historia de lucha, está dado por el consenso y la participación democrática de todos los trabajadores del centro, enmarcada en la letra y el espíritu de la Ley 448 de Salud Mental. Bajo esta consigna los profesionales del Centro de Salud Mental Ameghino, denunciemos que la maniobra de destitución de su director Dr. Ruben Slipak, no sólo fue ilegítima sino violentamente concretada y constituye un escalón más en el plan de gobierno de Macri de dejar sin atención en Salud Mental a la población que tanto del ámbito de la ciudad, como del conurbano bonaerense, se atiende en nuestra prestigiosa institución. La atención de la Salud Mental de la población está en riesgo.

Manifestamos nuestro absoluto rechazo a la designación de la Dra. Celina R. Fabrykant como directora del Ameghino. Muestra de ello ha sido la masiva participación de todos los profesionales en los diferentes actos en los que manifestamos nuestra resistencia frente a este avasallamiento.

Sin embargo y a pesar de la oposición generalizada de los trabajadores, el gobierno de la ciudad, por intermedio de su recientemente designado Director Adjunto de Salud Mental, Dr. Alcain, permaneció sordo a nuestros reclamos. No sólo desconociendo la legitimidad de los mismos sino llevándose por delante una historia de vida institucional dedicada al trabajo de asistencia y docencia.

Entraron así, avasallando, intimidando, sin medir ni las acciones producidas ni sus consecuencias. Las imágenes televisivas (Crónica TV - 17/9/09) son clara muestra de la violencia ejercida sobre los trabajadores y pacientes que manifestaban su oposición al grito de un ¡NO!

Nuestra resistencia continúa, por lo que

La Asociación de Profesionales del Ameghino dice :

BASTA DE CORPORACIONES QUE SOLO QUIEREN EMPASTILLAR A LA POBLACION

NO QUEREMOS NIÑOS MEDICALIZADOS COMO RATAS DE LABORATORIO.

QUEREMOS POLITAS ETICAS PARA SALUD MENTAL, NO ASOCIACIONES PARA FACTURAR

QUEREMOS AUTORIDADES QUE INSPIREN RESPETO, NO VERGÜENZA

QUEREMOS DIRECTIVOS CON AUTORIDAD MORAL, NO TITERES DEL PODER ECONOMICO

MENOS CORRUPCION Y MAS INVERSION EN SALUD MENTAL

QUEREMOS CASAS DE MEDIO CAMINO, NO NEGOCIOS INMOBILIARIOS

QUEREMOS NOMBRAMIENTOS PARA PROFESIONALES AD HONOREM, NO EL CIERRE DE SERVICIOS POR FALTA DE PROFESIONALES DE PLANTA.

NO A LA DISCRIMINACION LABORAL DE PACIENTES CON TRASTORNOS PSQUIATRICOS- SI AL SECRETO PROFESIONAL

SI A LA CREACION DE ESPACIOS CULTURALES PARA LA INSERCIÓN CREATIVA DE LOS PACIENTES.- NO AL EXTERMINIO DE LA CULTURA

¿SABIAS QUE EL AMEGHINO ES UNO DE LOS DOS HOSPITALES DE LA CIUDAD QUE NO FACTURA PRESTACIONES?

¿SABIAS QUE EL AMEGHINO ATIENDE EN FORMA GRATUITA A TODO AQUEL QUE REQUIERA TRATAMIENTO AMBULATORIO?

¿SABIAS QUE EN EL AMEGHINO EL TIEMPO DE TRATAMIENTO DEPENDE DE CADA CASO?

¿SABIAS QUE EN EL AMEGHINO TRABAJAN 300 POFESIONALES SIN SUELDO ALGUNO? SÓLO EL 25% COBRA.

CONVOCAMOS A TODA LA COMUNIDAD A DEFENDER LA SALUD MENTAL

ASOCIACIÓN DE PROFESIONALES DEL AMEGHINO

26 años de lucha

Por Asoc.Prof.

Silvia Atzori (Presidenta)

Gloria Pandolfi (Secretaria)

Asocprofscsm3@gmail.com

A LA POBLACION DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

DENUNCIAMOS MACRI Y SU MINISTRO DE SALUD

- ✓ **Violan la ley de Salud Mental**
- ✓ **Desmantelan a las instituciones de Salud Mental**
- ✓ **Destruyen y se apropian del patrimonio público**
- ✓ **Designan funcionarios no idóneos sin aval ni consenso**
- ✓ **Desplazan a los directores de instituciones que cumplen con la ley 448 de Salud Mental**

EXIGIMOS

El cese inmediato del avasallamiento y el cumplimiento de la ley que garantiza el derecho a la atención de todos los ciudadanos

HOY TODOS SOMOS SALUD MENTAL

Asamblea Abierta del 14/08/09

Participantes: Asociación de Profesionales del CSM N°3 Dr. A. Ameghino. / Asociación de Profesionales del Hospital Borda. / Asociación Argentina de Terapeutas Ocupacionales (AATO). / Asociación de Profesionales de Talleres Protegidos. / Asociación de Psicólogos del Gobierno de la Ciudad de Bs. As. / Asociación de Profesionales del Hospital Gutiérrez. / C.S.M.N°1. / Asociación de los Trabajadores de la Salud del Hospital Penna. / Asoc. Médicos Municipales (AMM) filial Hospital Tobar García. / ATE - filial Tobar García. / ATE - Lista Marrón de Talleres Protegidos de Rehabilitación en Salud Mental. / Central de Trabajadores de Argentina (CTA) Capital. / Comisión de Acción Política - Consejo General de Salud Mental (CoGeSaM). / ADOF-ADOPI. / ATOGBA (As. de T. Ocupacionales del Gobierno de la Ciudad). / Asociación de Profesionales del Hospital Tobar García. / Asociación de Profesionales del Hospital Alvear. / Federación de Profesionales-delegación Hospital Tobar García. / Agrupación Compromiso y Participación - Hospital Moyano. / Servicio de Salud Mental del Hospital Pirvano. / Servicio de Salud Mental del Hospital Piñero. / Equipo de Profesionales de Hospital de Noche y Casa de Medio Camino- Hosp Borda. / Servicio Hospital de Día - Hospital Tornu. / Guardia de Salud Mental - Hospital Elzaide. / LT 22 La Coitata Asoc. Civil. / Residentes de Salud Mental- Hospitales Alvarez, Alvear y Piñero. / Foro de Instituciones de Profesionales en Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires. / Asociación de Profesionales del Hospital de Quemados. / Servicio de Salud Mental del Hospital de Quemados de la Ciudad de Buenos Aires. / Diputada Verónica Gómez- Partido Socialista. / Diputado Nacional Leonardo Gorbacz. Solidaridad e Igualdad. / Diputado Eduardo Epstein- Diálogo por Bs AS. / Diputada Gabriela Alegre. Diálogo por BS AS. / Diputada Alicia Belio. FPV. / Diputada Delia Bisutti. Solidaridad e Igualdad. / María Elena Naddío- Legisladora electa Diálogo por Bs As. / Partido de Trabajadores Socialistas. Christian Castillo. / Partido Obrero. / Marcelo Ramal. / Dr. Jorge Selsler. Legislador electo por Proyecto Sur- Comisión de Salud Proyecto Sur. / Francisco "Tito" Nenna. Encuentro Popular para la Victoria. / Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas. Lita Boitane y Cristina Muro. / Carta Abierta. / Agrupación En Clave Roja. Centro de Estudiantes de Psicología. / Psicólogos en Frente. / Frente de Graduados de Psicología UBA. / Asociación gremial Docentes de UBA Psicología. / AGD UBA. / Residentes de 1er año de los hospitales de la ciudad. / Revista TOPIA. Psicoanálisis-Sociedad Cultural. / Convergencia Académica Agrupación de Graduados de la Facultad de Psicología de la UBA.

COLECTIVO 448 DE SALUD MENTAL

El sábado 26 de septiembre de 2009, se realizó el primer encuentro convocado para integrar el "Colectivo 448 de Salud Mental"

El mismo contó con una gran concurrencia y representación (pacientes- familiares de pacientes- trabajadores, profesionales y asociaciones e instituciones de la salud mental- asambleas barriales- organizaciones de derechos humanos y de la cultura).

Con motivo de celebrarse este 10 de octubre el día Internacional de la Salud Mental hacemos propicia la comunicación de los reclamos surgidos en ese evento, a saber:

La efectiva aplicación de la Ley 448 de Salud Mental en los tres subsectores.

Una salud mental pública, gratuita e interdisciplinaria. La jerarquización de la Dirección de Salud Mental y el nombramiento a su cargo de un profesional idóneo con el reconocimiento de los profesionales del sector.

La regulación y fiscalización sanitaria ante la abusiva utilización de psicofármacos en la población.

La efectiva atención de las distintas problemáticas psicosociales especialmente las debidas al impacto en la salud mental de la población de la crisis socio-económica.

La realización de los estudios epidemiológicos necesarios para conocer la realidad en salud mental de la Ciudad.

La apertura de los canales de participación de manera

que se sepa qué necesitamos y queremos los ciudadanos para nuestra salud mental.

La convocatoria al Consejo General de Salud Mental como ordena la Ley y su reglamentación.

La actualización de los dispositivos de salud mental.

La reapertura de los servicios desmantelados.

La defensa de los derechos humanos de los pacientes internados en particular ante la utilización de los mismos en protocolos de investigación.

La inmediata restitución en sus cargos de los directores desplazados.

Y expresamos nuestro enérgico repudio por la agresión sufrida por trabajadores del Hospital Moyano.

Para salir de los encierros, abrir la mente a las distintas perspectivas, encontrar juntos los caminos hacia un verdadero cambio de la Salud Mental

Por Colectivo 448 de Salud Mental:

Angel Barraco, Pablo Berretoni, Lali Bordegaray, Alfredo Caeiro,

Lidia Gilgun, Liliana Herrendorf, Verónica Hollmann, Juan Pedro Iribarne, Victoria Larrosa, Silvia Maltz, Luís Mazzarella,

Silvia Mensch,

Miguel Tollo, Elba Wolfzon, Lidia Zablotzky

Coordinadora de Prensa: *Lic. Silvia Maltz*

155 924 3042

**Próxima
TOPIA Revista
ABRIL 2010
CON
TOPIA EN LA CLINICA**

ISSN: 1666-2083

